



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA HISTÓRICA

SAN FRANCISCO DE ASÍS

Re-estudio de la colección cerámica excavada de una fortificación colonial
del Bajo Orinoco

Bachillera: Josmar Ivón Cruz Izaguirre

Tutor: Luis E. Molina C.

Caracas, Octubre 2012

Trabajo de grado presentado como requisito
para optar al título de Antropóloga de la
Universidad Central de Venezuela.

A la UCV por brindarme los mejores momentos de mi vida.

A mi madre, a mis compañeros y amigos más cercanos por apoyarme en estos momentos de logro.

Y a mis profesores por su sabiduría y ejemplo de constancia.

Índice general

Índice de tablas y gráficos.....	I
Índice de Mapas.....	II
Índice de figuras.....	II
Resumen.....	IV
1. Introducción.....	01
Planteamiento del problema.....	02
Objetivos:	
a. Generales.....	02
b. Específicos.....	03
2. Antecedentes.....	05
2.2 Historiográficos: Historiografías coloniales de Guayana en fuentes secundarias.....	06
2.3 Arqueológicos.....	30
3. Marco teórico.....	43
3.1 Perspectiva teórico-metodológica. Arqueología histórica	

del mundo moderno.....	44
3.1.1 Arqueología histórica.....	51
3.1.1.1 Algunos conceptos relevantes.....	56
4. Propuesta metodológica.....	73
4.1 Selección y tamaño de la muestra.....	75
4.1.1 Artefactos designados como Diagnósticos y No diagnósticos.....	75
4.1.2 Definición de los atributos contemplados para la descripción de los tipos.....	76
4.2 Técnicas de investigación.....	87
4.2.1 Re-organización.....	87
4.2.2 Fichaje.....	88
4.3.3 Re-clasificación.....	88
5. Análisis de la colección del sitio DA2.....	90
5.1 Descripción de los tipos cerámicos.....	90
5.1.1 Tipos cerámicos locales.....	90
5.1.2 Tipos cerámicos extranjeros.....	115
5.2 ¿Qué podemos decir de la muestra de cerámica extranjera local de y la colección DA2?.....	157

6. Conclusiones y comentarios finales.....	175
Bibliografía.....	184

Índice de tablas y gráficos

- Tabla 1. Distribución con la identificación de cada tipo extranjero y local.....191
- Tabla 2. Total de cada tipo local en la muestra.....196
- Tabla 3. Total de cada tipo extranjero en la muestra.....197
- Tabla 4. Total de diagnósticos en la muestra.....199
- Gráfico 1. Porcentaje de tipos extranjeros en la muestra.....200
- Gráfico 2. Porcentaje de tipos locales en la muestra.....201

Índice de Mapas

- Ubicación del sitio San francisco de Asís.....202

Índice de figuras

- 1) Formas de cuerpos de vasijas.

Lámina 1.....203

- Bowls abiertos y de gran tamaño

Lámina 2.....204

- Bowls con inflexión y bowls cerrados

Lámina 3.....205

- Bowls de poca profundidad y Vasijas globulares cerradas	
Lámina 4.....	206
- Vasijas globulares con inflexión	
Lámina 5.....	207
- Platos/Budares	
2) Formas de bordes	
Lámina 6.....	208
- Bordes redondeados	
- Bordes planos	
- Borde plano con redondeado en la superficie externa	
- Bordes redondeados o planos quebrados hacia la superficie interna o externa	
- Borde Angular	
- Bordes redondeados finos	
Lámina 7.....	209
- Bordes planos o redondeados con protuberancia hacia la superficie interna o externa	
- Borde triangular	
- Bordes en forma de flecha	

- Borde festoneado

3) Formas de bases

Lámina 8.....210

- Base con ondulación
- Base pedestal
- Base plana

4) Piezas locales con decoración

Lámina 9.....211

- Piezas con líneas incisas de sección redondeada
- Piezas con incisión

Lámina 10.....212

- Pieza con aplicación de tiras de arcilla
- Pieza con aplicación de “mamelón” simple
- Piezas con impresiones, posiblemente dactilares

5) Algunas piezas extranjeras

Lámina 11.....213

Lámina 12.....214

Resumen

El siguiente trabajo consiste en una re-aproximación a una muestra de material cerámico de la colección DA2 excavada por Mario Sanoja en el año 1975 en el sitio San Francisco de Asís en el Bajo Orinoco. A través de una nueva descripción, refinación de tipos y reclasificación decidimos dar una nueva interpretación a la evidencia cerámica local y extranjera proveniente del sitio, proponiendo una nueva perspectiva acerca de su origen y producción. Además, por ser este un asentamiento colonial, planteamos un periodo ocupación de pobladores aborígenes e hispanos, quienes según indican las evidencias cohabitaron el lugar durante gran parte del periodo de colonización del territorio Guayanés.

1. Introducción

En las zonas aledañas y por toda la extensión del río Orinoco se ha realizado una considerable cantidad de investigaciones arqueológicas con el objetivo de conocer el proceso de ocupación aborígen en esta zona del territorio venezolano. Muchas de estas excavaciones han sido en sitios relacionados con materiales cerámicos europeos correspondientes al momento de exploración, instauración y expansión del proceso colonizador en la región. Esto creó la posibilidad para nuestra disciplina de estudiar este proceso y las implicaciones socio-culturales que conlleva.

Uno de estos casos es el que exponemos en este trabajo. La colección a la que hemos decidido re-aproximarnos, fue previamente excavada por Mario Sanoja en el año 1976 en el sitio San Francisco de Asís ubicado en el Bajo Orinoco y posteriormente, el mismo Sanoja junto con Irida Vargas, interpretó los resultados de esta investigación desde el enfoque de la arqueología del capitalismo (Sanoja y Vargas 2005). Debido a que desde el momento en que fue realizada esta excavación se han expuesto nuevas investigaciones en el área media y baja del Orinoco, planteamos la posibilidad de realizar un estudio más actualizado incluyendo estos datos e intentando aportar una interpretación diferente, desde la arqueología histórica, a los resultados obtenidos del análisis cerámico practicado.

El planteamiento del problema en esta investigación se originó con el objetivo de conocer más sobre quienes ocuparon el sitio, por cuánto tiempo dentro del periodo colonial se establecieron en lugar y ahondar en cómo estos grupos, posiblemente de origen indígena e hispano, pudieron estar relacionados con la evidencia cerámica y su producción.

Nos enfocamos especialmente en determinar si la alfarería identificada como de tradición indígena pudiera estar ligada a alguno de los estilos propuestos para el área del Bajo y Medio Orinoco o si esta pudiera ser considerada como resultado de un estilo cerámico local.

Para lograr resolver los planteamientos expuestos anteriormente trazamos los siguientes objetivos.

a. Objetivo general

Descripción y clasificación de la muestra seleccionada de la colección de materiales cerámicos extranjeros y de posible manufactura local provenientes del sitio San Francisco de Asís y determinar las implicaciones con respecto a la coexistencia de estos materiales cerámicos en el contexto colonial del sitio.

b. Objetivos específicos

- Identificación y refinamiento de los “tipos” cerámicos de manufactura extranjera.
- Determinar el o los estilo(s) cerámico(s) a los que pertenecen los materiales designados como “cerámica local”.
- Plantear la relación cuantitativa de las variaciones de distribución interna de los materiales europeos y de posible manufactura local del sitio San Francisco de Asís.

Dichos objetivos fueron abarcados a lo largo del desarrollo del trabajo, primeramente, explorando en el segundo capítulo los planteamientos hechos por los investigadores que trabajaron previamente en el fuerte San Francisco y los datos documentales obtenidos de la historiografía o fuentes de segunda mano referentes a la zona. Pasando al capítulo tres con un recorrido por los inicios y conceptos de la arqueología histórica la cual es nuestra base teórico-metodológica para luego, en el cuarto capítulo, pasar a los aspectos técnicos de la investigación en cuanto a la nueva clasificación del material seleccionado de la muestra, continuando en el capítulo cinco describiéndolo y estableciendo tipos cerámicos en base a sus diferentes pastas, formas, decoración y función, en el caso de la alfarería local, comparamos los datos

logrados en los resultados con los de otros estilos cerámicos propuestos, desde las primeras investigaciones arqueológicas formales hasta la actualidad, en el área del Bajo y Medio Orinoco para determinar la relación entre los mismos, concluyendo así en el sexto y último capítulo con las interpretaciones y comentarios finales, logrados en base a la investigación, los resultados obtenidos y el análisis.

2. Antecedentes

Investigaciones previas sobre el proceso de colonización Guayanés

Desde mediados del siglo XX junto con las nuevas inclinaciones científicas de la era, comienzan a realizarse distintos tipos de trabajos investigativos, tanto históricos como antropológicos y arqueológicos en la extensión de Venezuela, incluso en el área del Orinoco. Más adelante en el tiempo dentro del mismo siglo XX encontramos estudios realizados sobre el área de Guayana buscando ahondar en los procesos sociales relacionados con el periodo de colonización y el establecimiento del sistema colonial, puntos de nuestro interés para esta investigación.

Para citar estos distintos trabajos, fueron categorizados en las dos áreas o disciplinas a las que ya pertenecen: arqueología e historia/historiografía. Esto con la intención de mantener un orden en el desarrollo de la redacción, ya que metodológicamente durante la investigación, estas disciplinas mantendrán un vínculo de reciprocidad en el intercambio, adquisición y comprobación de datos.

Antes de iniciar con esta etapa de la investigación es importante acotar el tipo de fuentes que se manejaron para la realización de este trabajo en el aspecto historiográfico de los antecedentes. Debido a que existe un amplio

margen de documentos de primera fuente referentes al periodo colonial y al área de Guayana, los cual, requerirían una investigación que escapa de las ambiciones de un trabajo final de pregrado, se ha decidido tomar en cuenta para cumplir con nuestros objetivos únicamente los textos de fuentes secundarias o primarias publicadas desarrolladas por un reducido número de autores que realizaron investigaciones relevantes sobre la zona.

2.2 Antecedentes historiográficos:

Uno de los autores que ha planteado un amplio trabajo historiográfico y analítico, sobre el desarrollo del proceso de colonización en Guayana ha sido Miguel Ángel Perera. Este autor aborda desde una perspectiva cultural el impacto surgido por la llegada de viajeros y ejércitos europeos al territorio Guayanés arraigados a la estructura de pensamiento etnocéntrica y colonizadora en contraste con la estructura de socio-cultural de los habitantes y nativos de la zona (Perera, 2000:20). Es por esto que le daremos importancia a sus publicaciones en esta investigación.

Este autor no sólo se involucra con los efectos del proceso inicial de exploración y e invasión del territorio por parte de los españoles, portugueses, alemanes, italianos, franceses, ingleses y holandeses, sino que

también expone un poco ese mundo de ideas, prejuicios y motivaciones que los llevaron y mantuvieron en el Nuevo Mundo (Perera, 2000:45).

Perera para distinguir cinco importantes periodos para definir el proceso de colonización guayanés entre los siglos XVI y XIX:

- *Etapa Épico-mítica:* esta etapa abarca los primeros pasos a la invasión de la zona hasta la fundación de Santo Tomé de Guayana por Antonio de Berrio (1596). Conocimiento del mito del Dorado y primeras exploraciones en busca del mismo.
- *Etapa de consolidación del establecimiento español:* implica la adaptación cultural al nuevo sistema establecido, creación de sistema de alianzas por parte de los indígenas habitantes de Guayana con holandeses con pretensiones colonizadoras dándose así varios ataques al poblado de Santo Tomé. Este periodo abarca hasta la llegada de los capuchinos catalanes a la cuenca del Caroní (1724) y de los jesuitas al Orinoco Medio en 1755.
- *Etapa de expansión misionera:* desde el Siglo XVIII hasta la expedición de límites en 1755, esta etapa se sub-divide en dos fases; la primera caracterizada por considerables ataques armados por parte de los indios Caribes paralelamente con la expansión de las misiones religiosas, también cambios en el número de población debido a las

refriegas y epidemias que se hicieron presentes; la segunda fase abarca el auge y descenso de misiones.

- *Etapa de dominación territorial española:* en esta etapa existe mayor manejo de los recursos cartográficos y conocimiento de la expansión de territorio de Guayana, la existencia de cuales tipos de recursos y de las vías fluviales. Expulsión de los misioneros jesuitas de Venezuela. Cesan las hostilidades por parte de los indios Caribes. Se da fundación a la Angostura, la cual, pasa a ser el nuevo centro de la región. Este periodo abarca hasta el final de la gobernación de Manuel Centurión en 1776.
- *Etapa de organización moderna del espacio y fin colonial:* este periodo culmina en 1817, hasta entonces desde el fin del mandato del gobernador Centurión (1776) se dieron cambios a nivel administrativo y de distribución del espacio en la región junto con una nueva delimitación territorial que incluía la separación de Santa Fe de Bogotá. Hubo un breve auge económico lo que contrajo el establecimiento de nuevos colonos.

En la extensa revisión histórica que realiza Perera sobre el poblamiento de Guayana, encontramos elementos que vale la pena rescatar como ¿Cuándo

y a cargo de quién estuvo la fundación del primer asentamiento de la zona conocido como Santo Tomé?

Perera nos dice que Impulsados por el mito *doradista*, los europeos ingleses y españoles se afanaron por establecerse en el territorio guayanés emprendiendo una especie de carrera que involucró varios soldados muertos producto de un par de encuentros armados entre ambos bandos. Pero según Perera los ingleses no fueron el único obstáculo para la exploración e invasión de los españoles en Guayana.

A finales del siglo XVI, Francisco de Cáceres un capitán del ejército y Antonio de Berrio ex gobernador de las Alpujarras y heredero conjunto de la fortuna de Gonzalo Jiménez de Quesada, fueron dos de los más resaltantes personajes españoles interesados en descubrir Guayana y las riquezas del Dorado, ante los mismos intereses la Real Audiencia dio la propuesta de unir ambos proyectos, pero dicha expedición no dio ningún resultado.

Tras un nuevo planteamiento de Berrio la corona le concede recursos y hombres suficientes durante tres nuevas jornadas expedicionarias, todas terminadas con pocos objetivos cumplidos.

A partir de 1584 en la primera de sus jornadas Antonio de Berrio partió constituyendo su primer intento de poblamiento en Guayana, pero sus planes se vieron afectados por el surgimiento de enfermedades y ataques indígenas

En su segundo viaje a partir de 1587 los esfuerzos exploratorios de Berrio lo llevaron a conocer más de la geografía del Medio Orinoco, declarando el haber descubierto un centro de intercambio comercial a la altura del Casanare-Meta y a orillas del Orinoco, describiendo también la presencia de grupos Yaruros, Achaguas y posiblemente Caquetios.

En el corto periodo de transición entre la segunda y tercera jornada Berrio proclama a Guayana como provincia y se le otorga el título de gobernador de El Dorado.

Durante la última jornada iniciada en 1590 Berrio enfrentó grandes dificultades con ataques de los Caribes, impedimentos climáticos y geográficos que le imposibilitaban llegar al poblado de Manoa, en donde creía que se hallaba el preciado Dorado. Cambiada su ruta con la esperanza de dar con el mítico lugar se desvía y llega al Caroní, al cual bautiza como San Jusephe y asienta en el año de 1591 en el pueblo del Cacique Morequito un Fortín precario, según Perera, el cuál formaría parte de las estructuras antecesoras a Santo Tomé.

Luego de terminadas formalmente las tres jornadas de exploración en 1592 Berrio se hallaba enfrascado en continuar con la búsqueda del Dorado. Estando instalado en la isla de Margarita por una meses se alió con Domingo de Vera e Ibarгойen y planeó una nueva expedición a cargo del ya para ese

momento su Maestre, destinada a la proclamación de todos los poblados encontrados a través de la Guayana del bajo Orinoco. Pero este viaje tuvo una intención más importante y fue la fundación de la ciudad San José de Oruña en Trinidad la cual se logró con éxito.

La fundación formal de Santo Tomé de Guayana fue alcanzada por Berrio a duras penas en 1595, enfrentando grandes contratiempos ocasionados por la rivalidad política con el gobernador de Cumaná Francisco de Vides y el cacique Morequito, quien cambió su alianza con Berrio por enlazar una nueva con Vides. Perera propone que el establecimiento del asentamiento ocurrió a una legua al este de la boca del río Caroní al frente de la isla de Fajardo (Perera 2000:364).

Existe actualmente una firme discusión acerca de la real fecha de fundación de Santo Tomé de Guayana, algunos autores plantean que existe la posibilidad de que Berrio fundara Santo Tomé al mismo momento que llegó por primera vez alrededor del 1591, sin embargo a partir de 1595 es que se populariza su nombre y comienza a aparecer con frecuencia en los documentos coloniales, para fines de esta investigación se seguirá manejando la fecha de fundación como la del 21 de Diciembre de 1595.

Es así entonces como Miguel Ángel Perera abarca un abanico de aspectos ideológicos, culturales, sociales, ecológicos, demográficos para describir y

desmenuzar esa primera *etapa de expansión misionera*, como el mismo la llama, dentro del territorio de la – para finales de este siglo proclamada Provincia de Guayana (Perera, 2000).

Siguiendo con su extensa investigación del proceso de colonización guayanés, Miguel Ángel Perera desarrolla su trabajo abarcando el periodo de 1598 hasta 1704 el autor nos habla de cambios en las relaciones establecidas, de parte de las gobernaciones precedentes a la de Berrio con los indígenas; también nos expone como el control español sobre las vías fluviales se va perdiendo permitiendo el acceso de franceses, holandeses e ingleses. Durante este periodo se dieron las primeras incursiones misionales a la región (Perera 2003).

Perera explica que el siglo XVII estuvo determinado por constantes cambios en las alianzas que provocaron varios ataques y luchas dentro del territorio. Lo fue imposible manejar por Berrio. (Perera 2003:19)

El autor nos dice que el contexto de este periodo fue descuidado a nivel investigativo, visto como poco interesante para ser estudiado debido a la falta de grandes proezas colonizadoras, ignorando que durante el siglo XVII hubo un lento y proceso de establecimiento colonial, mestizaje y aculturación de donde posteriormente se dio el surgimiento de la conciencia criolla (Perera 2003:20)

Las condiciones de Guayana y de Santo Tomé para este periodo eran prácticamente las mismas desde su fundación. Este territorio sólo representaba para la corona un terreno con escasas condiciones favorables para su poblamiento difícilmente defendible. Perera sugiere que el único interés que mantenía el reinado español por esta provincia era el hecho de lo accesible que podía volverse en manos de estados enemigos, teniendo la facilidad de llegar a otras provincias más productivas de Venezuela, sin embargo, se mantuvo a Guayana bajo la hegemonía de Santa Fe de Bogotá con el poco soporte económico que podía otorgarle. El asentamiento calificado por Perera como “aldea-presidio” fue el punto de partida para diversas exploraciones y una actividad agrícola y de exportación naciente desarrollada por una pequeña población y pocas comunidades indígenas (Perera 2003:6).

Al morir Antonio de Berrio en 1597, su hijo Fernando de Berrio pasa a ser el gobernador de Guayana, en lo que Perera plantea como la continuidad del *proyecto Doradista* de su padre (Perera 2003:52), enumerando los problemas que - para ese momento- el joven Berrio tuvo al permanecer en la primera etapa de su gobernación:

- 1) Reclamaciones de parte de las gobernaciones de Cumaná y Margarita por el territorio ocupado en Trinidad.

- 2) Menos apoyo por parte de las comunidades Arawakos y Nepoyos en el bajo Orinoco.
- 3) Nuevos proyectos de expansión colonizadora por parte de extranjeros provocaban menos respaldo por parte de la población nativa.
- 4) Necesidad por adquirir estabilidad económica.
- 5) La continuidad de la idea de encontrar la ya mencionada ciudad de Manoa.

(Perera 2003:95)

Las nuevas exploraciones con la misión de encontrar el Dorado fracasaron dejando al gobernador Berrio con fuertes pérdidas económicas y como un intento de resarcirlas, permitió el comercio de tabaco con ingleses y holandeses, pero al querer cancelar los intercambios fue denunciado bajo la sospecha de haber mandado a atacar y a asesinar a los tripulantes de una nave holandesa. Quedando al descubierto sus actividades comerciales ilícitas y luego del proceso judicial, el primer gobierno de Fernando de Berrio culminó en 1613 siendo sustituido por Sancho de Alquiza.

El gobernador Sancho de Alquiza se dedicó durante los 2 años de su estadía en la gobernación directamente a la lucha contra el comercio ilícito y a la expulsión de comunidades extranjeras que se habían filtrado al territorio.

El siguiente gobernador fue Antonio de Muxica Buitrón quien hasta 1616 ocupó la gobernación y continuó con las exploraciones con la misión de expulsar a los holandeses de los alrededores del territorio.

Diego Palomeque de Acuña fue gobernador del territorio hasta 1618. Con la intención de ocupar el puesto de forma temporal mientras Fernando de Berrio cumplía una especie de exilio y pudiera recuperar su cargo, esto como resultado de su apelación ante la corona española. Pero el periodo de Palomeque como gobernador del Dorado se vio abruptamente interrumpido por la invasión de Raleigh en 1618, la destrucción del pequeño Santo Tomé de Morequito fue inminente a pesar de los esfuerzos de Palomeque por reunir un ejército para confrontar el ataque inglés, de la batalla quedó como resultado su muerte y la del hijo de Raleigh. En cuestión de días y adoptando un estilo de guerra de guerrilla los alcaldes españoles que sobrevivieron al ataque se organizaron con el resto de los pueblos que aún no eran devastados en kilómetros a lo largo del Caroní, logrando obtener una cantidad suficientes de hombres entre españoles e indígenas y contando con la ventaja de conocer el territorio se dispusieron a cerrar los movimientos de los ingleses hasta ponerlos en desventaja, en termino de 28 días después luego de varias refriegas los invasores al fin abandonaron Santo Tomé.

Viendo la oportunidad de regresar más prontamente a su puesto Berrio ofrece sus servicios para socorrer a la ciudad y no pasando mucho tiempo la

Real Audiencia decide restituirlo. Berrio llegó a Santo Tomé 13 meses después del ataque pasando por altercados debido al desorden jurisdiccional de las Reales Audiencias, en las que la de Santo Domingo, creyendo tener derechos sobre el territorio asignó a un gobernador. Intentando hacer reclamos ante Santa Fe sin ser escuchado y sin resolver el problema Berrio vuelve a Santo Tomé para de igual forma ejercer su cargo. Enfrentando grandes dificultades económicas la ciudad es reconstruida y Berrio debe lidiar, además, con las delicadas e inestables relaciones amistosas con los grupos indígenas, logra reintroducir la producción de algunos recursos como el tabaco, bálsamos, yuca, maderas y onoto además de la adquisición de ganado vacuno, porcino y equino. Durante este periodo, ya a la altura del año 1620, Berrio fue muy poco escuchado por la corona en cuanto a suplir las necesidades y recursos de la gobernación, esto causó que entre 1621 y 1622 decidiera partir a España para exponer formalmente sus peticiones pero el barco en el que viajaba fue abordado por una nave pirata siendo apresado como esclavo hasta que muere afectado por la peste en 1622.

Luego de la muerte de Fernando de Berrio y de un segundo ataque a Santo Tomé por parte de los holandeses en 1629 el Perera refiere que el número de habitantes españoles en la región de Guayana es casi nulo. Para el momento de este segundo ataque la capital estaba a cargo del gobernador Monsalve, atravesando por la misma crisis económica de momentos

anteriores. Inesperadamente el 11 de diciembre una escuadra holandesa de la Compañía de Indias Occidentales llegó a las orillas de Santo Tomé lista para asaltar la ciudad, en consecuencia del ataque imprevisto los mismos habitantes incapaces de defenderse deciden quemar el caserío y las plantaciones de manera que no quedaran recursos de los cuales ser despojados a la fuerza y huyendo luego a la selva. La estrategia de supervivencia fue similar a la del primer ataque, al pasar de los pocos días con la llegada de obreros holandeses para la construcción de un fuerte en la ciudad los habitantes iniciaron varios ataques lo que obligó a los invasores a abandonar la zona. Para el año 1631 los pobladores no habían vuelto a la ciudad, sino que habitaban un campamento provisional en lo que actualmente es el Parque Loefling (el cual forma parte del sistema de parques naturales en Ciudad Guayana), es en este momento donde Monsalve toma la decisión de mudar la ciudad a la margen izquierda del río Usupano en una pequeña loma a la que se le asignó el nombre de Mata Redonda. La fecha oficial del traslado a la nueva localidad es la del año 1632. El proceso de mudanza a la nueva localización de la ciudad no fue nada fácil, la población y los gobernadores posteriores a Monsalve tuvieron resistir a la indecisión administrativa de continuar o mudar la construcción a otro sector, además de varios nuevos ataques por parte de los holandeses.

En 1640 la mudanza ya se habría concretado, sin embargo el asentamiento fue nuevamente atacado en la ausencia del en ese entonces gobernador Escobar quien, dejó la ciudad-campamento del Caroní (que ahora se ubicaba cerca del cañón de Necuima) indefensa y abandonado su cargo por cuatro meses. Como consecuencia fue designado a otro cargo con la llegada del nuevo gobernador.

En 1640 Martin de Mendoza y Berrio fue nombrado como gobernador de por vida y comenzó a ejercer su puesto habitando la ciudad desde 1642. Según nos dice Perera el periodo en el que Mendoza y Berrio estuvo a cargo de Guayana fue prospero en varios aspectos. Las prioridades y algunos logros del nuevo gobernador pueden resumirse en:

- Fijar una nueva capital de la provincia, la cual, termino siendo San José de Oruña la isla de Trinidad.
- Prioridad a la fortificación del Santo Tomé del Usupano.
- La construcción de dos fuertes con capacidad para hasta 200 soldados y la construcción y fortificación del convento de San Francisco para la instalación de los misioneros franciscanos en la ciudad.
- Expulsar a los holandeses que lograron establecerse en ciertas zonas de Trinidad.

- Lograr el control de las orillas del río Caroní y el Orinoco en los alrededores de la ciudad del Usupano.
- Mantener bajo control a los Caribes aliados a los holandeses.
- Realizar más fundaciones de ciudades con la intención de expandir el dominio español. Logró fundar en Caboruto en 1643 y dos ciudades “Triunfo de la Cruz” pueblo meramente agroproductor de acuerdo al sistema económico colonial y “Nueva Cantabria”.

(Perera 2003:120).

Este tiempo de estabilidad en todos los aspectos de la vida en Guayana perduró por 13 años hasta la muerte de Mendoza y Berrio en 1655. Un nuevo periodo de inestabilidad, corrupción y violencia para la provincia se inició a partir de entonces (Perera 2003:165).

Las gobernaciones regionales siguientes a la de Mendoza fueron:

- *Pedro De Padilla (1656-1657)* y *Cristóbal De Vera (1657-1658)* transcurrido sin particularidades.
- *Pedro De Viedma (1658-1665)* bajo el error de gobernar provincia desde Trinidad la población incurre en la anarquía y algunos optan por abandonar la ciudad-presidio del Usupano. Combatió el contrabando, actividad que prácticamente sustentaba la supervivencia de la

mayoría, lo que obviamente no le favoreció y rompió con la relación que Mendoza había logrado con los caribes del Caura.

- *José De Azpe y Zúñiga (1665-1670)* cometiendo los mismos errores de Viedma, Azpe y Zúñiga se hospedó en Trinidad para desde allí ejercer a duras penas su cargo además de entorpecer el comercio entre los habitantes del Usupano y los holandeses. Para este momento faltaba poco para culminar la estructura amurallada de Santo Tomé del Usupano. Para 1668 la ciudad estaba prácticamente abandonada y en condiciones precarias.
- *Diego Jiménez De Aldana (1677-1676)* Estimuló nuevamente el intercambio comercial. Pero su periodo de mandato culminó con su apresamiento bajo los cargos de tráfico de indígenas esclavos.
- *Tiburcio De Azpe y Zúñiga (1677-1682)* Realizó una gestión más favorable para la economía de la región. Demandó a la corona un número considerable de misioneros e intentó recobrar la alianza con los indígenas estableciendo la prohibición del tráfico de alguno de los mismos. Posiblemente se mostró más abierto ante la posibilidad de comerciar con los holandeses. Fue quien erigió el Castillo de San Francisco, ubicado en la costa fluvial de Santo Tomé del Usupano, su construcción culminó en 1680 pero su funcionalidad, según como lo presenta Perera, fue nula debido a factores como tierras infértiles,

condiciones climáticas inclementes y fácil acceso a través de la vía fluvial.

- *Diego Suárez y Ponce de León (1682-1688)* Se tambalea mucho más la estabilidad de la Provincia como consecuencia de dos nuevas revueltas, la primera en 1682 a manos de los caribes aliados con franceses y la segunda en 1685 levantada por los caribes del Orinoco Medio. Aunque estos alzamientos no afectaron directamente a Santo Tomé del Usupano, los constantes enfrentamientos impidieron el tráfico fluvial normal y consiguieron la llegada de la mayoría de los pocos recursos que llegaban a la ciudad-presidio.
- *Francisco de Meneses (1690-1696)* Su gestión transcurrió de igual forma que la mayoría de sus antecesores, intentando prohibir el intercambio ilícito y ocupándose más de los asuntos de la provincia de Trinidad, descuidando la dotación y las relaciones con los habitantes europeos e indígenas guyaneses. También durante este tiempo se dio el auge más alto de las misiones actividades capuchinas en Guayana.
- *José León y Echales (1697-1700 aproximadamente)* En este periodo se dio el final de las misiones capuchinas y quizás la última revuelta del siglo XVII en 1699 esta vez a manos de los indígenas cristianizados quienes no se encontraban en buenos términos con los

misioneros y al modo de vida impuesto en las misiones, donde se les mantenía en número reducido y aislados. Fue entonces se da la revelación de los amerindios iniciándose con el asesinato de un fraile en la misión de San Francisco de Arenales y culminando supuestamente con la emboscada y asesinato al gobernador. Finalmente la revuelta fue aplacada por el contraataque español en donde se arrasó con las comunidades de los sublevados asesinando a los hombres y esclavizando a mujeres y niños.

Es así en forma violenta como culmina este siglo y, por decirlo de alguna manera, la segunda etapa en el proceso de colonización de Guayana. Continuaremos entonces para finalizar con este vistazo al contexto histórico del siglo XVII y XVIII a través de los trabajos de Miguel Ángel Perera.

Perera se refiere a este último periodo como aquel en donde el territorio guayanés sufrió varias transformaciones, finalmente los españoles lograron el control territorial y se implantó un sistema colonial moderno y funcional. El desarrollo de la cartografía en la región permitió ampliar el conocimiento geográfico de la zona, demostrando la inexistencia del Dorado (Perera 2006:21-22).

Tras estos nuevos avances la política de colonización se vio incentivada en cuanto a la intención de hacer nuevas fundaciones y actividades de producción y exportación agroganadera.

Quizás el primero de los hechos importantes, para el territorio, ocurridos durante el siglo XVIII fue la incorporación de Guayana a la Capitanía General de Venezuela, de esta manera se acabó con la dependencia de Santa Fe, jurisdicción que al parecer fue un obstáculo considerable para el desarrollo de la provincia guayanesa.

Pero para llegar a este momento de la historia de Guayana deben transcurrir primero dos décadas en donde estuvieron paralizados los procesos de colonización. Santo Tomé y sus habitantes dependían prácticamente del casi inexistente apoyo económico de Santa Fe.

Cinco nuevos gobiernos a partir del año 1700 y hasta 1722 aproximadamente se mantuvieron en vilo debido a los constantes enfrentamientos con los caribes. La población española continuaba confinada en Santo Tomé del Usupano, cercada por lo que Perera propone como "*la frontera caríblica*" conformada por las estrechas relaciones entre los grupos Caribe, holandeses y franceses. (Perera, 2006:75).

Ante el acoso constante de los grupos indígenas y extranjeros la Corona comprende la necesidad de plantear una nueva estrategia defensiva basada

en la construcción de fortificaciones más resistentes y mejor ubicadas. Se comienza entonces a prestar atención a las propuestas dadas por varios personajes sobre proyectos de fortificación.

Las diferentes propuestas se dieron divididas prácticamente en dos bandos. Por una parte el proyecto de construcción de un fuerte en la Isla de Fajardo y por otra el proyecto de construcción en La Angostura. La primera propuesta aceptada y puesta en orden para su ejecución aproximadamente en 1726 fue la de la construcción del fuerte en Fajardo, quedando a cargo del gobernador asignado Carlos Sucre, en su llegada a Guayana en 1734, entre revueltas causadas por los caribes decide iniciar los trámites para comenzar la construcción lo más pronto posible, en 1735 decide visitar la isla de Fajardo encontrándose con que las condiciones de la misma no son las adecuadas para la construcción del fuerte, ya que el terreno llegaba a estar inundado por el río la mayoría del año dejando un espacio sin el suficiente tamaño como para construir una gran edificación. Sucre decide entonces que el mejor lugar para la ubicación de la nueva construcción debía ser en la isla de Angostura. Mientras se gestionaban los nuevos proyectos el gobernador se dirige al castillo de San Francisco con un contingente de hombres bajo la misión de realizar tareas de remodelación y dotación de nueva artillería. Se crearon nuevos sembradíos y un hato en la inmediaciones de la ciudad, se elevó un muro para reforzar la defensa y se acondicionaron nuevos caminos.

La ciudad-presidio de Santo Tomé del Usupano se mantuvo recuperada hasta 1740, momento en que fue atacada nuevamente (y por última vez) de manos de los ingleses durante la gobernación de Gregorio Espinosa De Los Monteros. En el momento en el que volvió la población, que había huido durante el ataque, cuando se estabiliza la situación se reconstruyen los elementos destruidos del fuerte. Como medida de emergencia se decide entonces mudar la población de Santo Tomé del Usupano a un lado de la fortaleza de San Francisco, actualmente Villapol, sin esperar la culminación del proyecto de construcción del fuerte de Santa María del Dorado a cargo de Carlos Sucre (Perera, 2006:148). En 1741 se inicio el traslado y culminó en 1745, comenzando a construirse el reducto (o fuerte) San Diego Alcalá del Padrastro. Esta ciudad queda inaugurada formalmente como Guayana de Los Castillos y en 1749 se culmina la construcción del reducto quedando resguardada entre las dos fortalezas.

“La flamante población de Los Castillos a pesar de su nuevo baluarte defensivo en el Padrastro no atemorizaba a los contrabandistas. El pueblo seguía viviendo en la misma indolencia que su materna Usupano. Su población se componía de apenas 60 mulatos, negros y zambos que vegetaban entre la pesca, los sopores del alcohol y pequeños trabajos de ocasión. Los españoles preferían no vivir en ella (Civrieux 1967:937)” (Perera 2006:155).

En la cita anterior Perera, hace referencia Civrieux, quien expuso que para el momento de habitación de la ciudad de Los Castillos en 1745 esta se encontraba ocupada por una pequeña población de zambos, mulatos y negros y que al parecer no había población española o menos no en un número considerable, además, tampoco se hace mención de población indígena que habitara el lugar, al menos para esa fecha. Es entonces prudente tomar en cuenta la información de esta referencia que pueda ser contrastada con el registro arqueológico cerámico de la colección más adelante (ver, Conclusiones).

Podemos continuar entonces con otro aspecto importante. Aproximándose a la mitad del siglo XVIII y como consecuencia de la inserción de nuevo datos cartográficos de manos de misioneros e ingenieros, los españoles se encontraron en los mapas con un mucho más amplio sur de Guayana y su conexión vía fluvial con el Amazonas y hasta posiblemente con dominios portugueses.

Emanuele Amodio explica que la creencia en el mito doradista concluye a finales del siglo XVIII durante el gobierno de Manuel Centurión, quien exploró el territorio en búsqueda de la Laguna de Parime, lugar que relató Antonio de Berrio en 1585 como "...una laguna grandísima, y... un gran número de gente y gran riqueza de oro piedras" (Ojer 1966:494 en Amodio 1994:172), al quedar descubierta la inexistencia de la laguna se hizo evidente la

necesidad de buscar recursos auríferos a través de actividades como la minería y olvidar la fábula que impulsó las exploraciones en Guayana durante tres siglos (Amodio 1994:172).

Estas exploraciones se promovieron desde mediados del siglo, entonces la misión fue delimitar las posibles fronteras con el Reino de Portugal. En la llamada expedición de límites a cargo de Iturriaga los resultados se evocaron a esclarecer y ampliar los límites internos de la región ya poblada, lo que beneficiará más adelante a la creación de estrategias (Perera, 2006:256).

- Declarar la guerra a los indios Caribes.
- Desplazar a los misioneros que habitaban el territorio.
- Fundar nuevas poblaciones a lo largo del Orinoco.
- La consolidación de fronteras.

(Amodio 1994:173)

Con la ventaja del repliegue Caribe por causa del rompimiento de alianzas con los holandeses (de parte de los segundos), la puesta en crisis de la Compañía de las Indias Occidentales, el gran avance de las investigaciones territoriales y el apoyo de parte de las reformas de Carlos III, a partir de 1761 se presentó el momento en el que por fin, luego de dos siglos de gran

inestabilidad y fracasos, pudiera implantarse y colocarse en auge el sistema colonial. (Perera 2006)

Volviendo a los eventos resaltantes en Santo Tomé durante el año 1761 Solano plantea el traslado de Ciudad Guayana de Los Castillos a La Angostura y en 1762 queda decretada la *Comandancia General de Guayana* y a Joaquín Moreno de Mendoza como el jefe de la misma a cargo del traslado de la capital a La Angostura y la construcción de dos fuertes, uno a cada margen del río. Para 1764 ya se encontraba edificado el núcleo de el nuevo emplazamiento y se completó el traslado, se encontró una referencia a la población proveniente de la ciudad de Los Castillos "...cuando concluyó el traslado de Ciudad Guayana sólo había podido agrupar un total de 90 familias con 84 niños y unos 50 esclavos residenciados en 57 casas de bahareque (Barandiarán en Vega, 2000:310). Parte de la población civil fueron indígenas guyanos que trabajaron en la construcción de los fuertes y procedían de las misiones capuchinas próximas a los castillos." (Perera, 2006:271).

Debemos hacer aquí un nuevo paréntesis al encontrarnos con otra referencia importante. En esta cita Perera sí menciona, a través de los datos registrados por Agustín Vega, la presencia de indios que fueron habitantes de las misiones en los alrededores de Los Castillos, además de un número más alto

de familias, que muy probablemente fueron españolas. Otros datos que pueden ser contrastados con el registro material (ver, Conclusiones).

Guayana contó con un decenio de fructífera situación para la población blanca y criolla antes de iniciar el fin del periodo colonial. El revuelo en el contexto político internacional para finales del siglo XVII, ya conocido ampliamente, estaba comenzando a amenazar la estabilidad del sistema colonial.

Al principio, algunos de los gobiernos posteriores a 1776 estuvieron abocados a controlar las últimas sublevaciones caribes y la expulsión de los misioneros capuchinos, quienes ya habían establecido un sistema de monopolio de región. Al aproximarse a la última década del siglo el gobernador del momento Miguel Marmión tuvo que lidiar con ambos contratiempos, además, de la preocupación por el resguardo de los accesos al territorio y posibles ataques de ingleses y holandeses.

Para 1797 durante el mandato de gobierno de José Felipe Inciarte (el último gobernador) España se encontraba nuevamente en guerra con Inglaterra, durante una batalla territorial en la Capitanía General de Venezuela los españoles pierden la Isla de Trinidad, mientras que en Caracas se descubría la conspiración de Gual y España.

Finalmente ya para el año 1810 comienza el decline final de la Provincia de Guayana y el sistema colonial. El territorio se vio directamente afectado por el inicio de las guerras civiles. El desorden administrativo se agudizó, nuevos gobiernos se implantaban en cuestión de meses. La Ciudad Capital fue afectada por la miseria de recursos y sus habitantes se vieron envueltos en la nueva lucha entre españoles y criollos, mestizos, negros y pardos (Perera, 2006: 344). Es importante destacar lo que llama Perera a acotación y es el hecho de cómo la población indígena (con un número no mayor a un 5%) originaria de Guayana queda fuera de los nuevos bloques de pensamiento enfrentados.

Luego de lucha defensiva del territorio, ahora en contra de los llamados patriotas, La Angostura de Guayana es finalmente tomada en 1817 marcando también el final de las misiones capuchinas y por tanto todo rastro del control español.

2.3 Antecedentes Arqueológicos:

Continuaremos ahora con la información referente a las investigaciones arqueológicas previamente realizadas en el área de Santo Tomé. Antes de entrar en material me atrevería a plantear que los trabajos arqueológicos referentes al área de Guayana pueden dividirse en dos bloques, el primero

conformado por Sanoja y posteriormente Sanoja y Vargas y el segundo conformado por Alvarado y Águila. Debo aclarar que aunque estos trabajos han tenido como vínculo en común, el cual ha sido el Proyecto Arqueológico en la región de Guayana (auspiciado por la CVG), les ubico en estos dos bloques debido a que estas investigaciones fueron realizadas en sitios diferentes y por ende arrojaron conclusiones diferentes, de las que ampliaremos a continuación.

La primera investigación a revisar es la realizada por Mario Sanoja en el año 1975 en el sitio arqueológico de Los Castillos de Guayana (para ese momento bajo la jurisdicción del Territorio Federal Delta Amacuro) que se halla ubicado a 50 kilómetros al oeste de la localidad de Barrancas Edo. Bolívar.

En el ensayo “Proyecto Orinoco: Excavación en el sitio arqueológico de Los Castillos de Guayana, Territorio Federal Delta Amacuro, Venezuela”, presentado en 1978 Mario Sanoja plantea al sitio Los Castillos como un centro de habitación indígena y nos habla de Los Castillos como un asentamiento de obras fortificadas posiblemente establecido en el año 1600 D.C. fecha que varía con respecto a la planteada por Perera, en cuanto a la fundación del lugar como ciudad, propone al emplazamiento como un importante centro logístico cívico/militar en favor de la exploración al interior de Guayana y el control de la mano de obra indígena (Sanoja 1978).

En base a la excavación plantea entonces un patrón de asentamiento en el sitio conformado por dos componentes “A” y “B”

- Componente “A” la costa del río: conformado por lo que, según Sanoja, posiblemente fueron bohíos, restos de los cuales se hallaron en el transcurso aguas abajo de la orilla del río. También en este componente fueron asignadas una de las fortificaciones que se encontraba adyacente a la zona de viviendas probablemente pre-hispánicas.

- Componente “B” otra de las fundaciones españolas posiblemente del siglo XVI o XVII, conocido para ese momento de la investigación como Santo Tomé Viejo, ubicado aproximadamente a 2 kilómetros alejados de la costa del río. Dentro de este componente también se encuentra una construcción ubicada en la cima de una elevación natural entre Santo Tomé Viejo y la costa del río. Sanoja propuso que el posible uso de la batería fue la defensa y vigilancia del acceso a la laguna de El Baratillo.

El proceso de excavación fue dividido en dos. En la **excavación “A”** se trabajó en la sombra de la muralla sur del fortín del componente B llamado “Fortín Villapol” o San Francisco y en el interior de la fortificación construida

sobre la elevación o el “Fortín Campo Elías”. La **excavación “B”** se dedicó a una sola de las viviendas indígenas y se realizaron pequeñas excavaciones alrededor para la obtención de muestra estratigráfica.

Dentro de las particularidades expuestas por Sanoja en el desarrollo de las excavaciones encontramos:

- En el Fortín Campo Elías: pisos, zanjas y canales de agua posiblemente pertenecientes a construcciones anteriores. Restos de mayólica y armamento del siglo XIX.
- En el Fortín Villapol: alfarería indígena y europea y ollas “viruleras”, en un nivel más profundo se encontraron restos diversos de objetos comerciales europeos. En la capa más profunda se hallaron restos de materiales de construcción en gran cantidad.
- En las viviendas indígenas: numerosos restos de tortuga y alfarería de manufactura indígena, algunos de los fragmentos cerámicas presentaban restos de pintura roja, otros una decoración similar a la de las Fases Barrancas y Macapaima del Bajo Orinoco. También se registraron enterramientos directos-primarios, también comparables para Sanoja con las poblaciones del Bajo Orinoco de Bañador y Cachamay (Sanoja 1978).

Finalmente Sanoja propone la primera cronología de ocupación del sitio compuesta por cuatro periodos:

- El periodo Indígena, que abarca desde el siglo XIV al XV.
- El periodo Indohispano o Colonial temprano, desde el siglo XVI al XVII y parte del Siglo XVIII.
- El periodo Colonial Tardío, que se inicia a finales del siglo XVIII perdurando hasta los inicios del Siglo XIX.
- El periodo Republicano, desarrollado entre el siglo XIX y principios del Siglo XX.

En un nuevo ensayo Sanoja resume los resultados de su primera excavación pero abordados ahora desde la línea de pensamiento de la Arqueología del Capitalismo, la cual, como propone el autor es una herramienta científica que facilita el afrontar procesos históricos en los que los documentos oficiales sesgan la posibilidad de abarcar aspectos cotidianos de la sociedad y del personaje común (Sanoja 1998:135-159).

Describe lo que hasta los momentos de su investigación le llevó a conjeturar en ese momento, la fundación de Santo Tomé como un evento no muy claro en la historia documental, quedando en que se atribuye su creación inicial a Antonio de Berrio en 1595 en un sitio no especificado, aspecto que según la

investigación realizada por Perera queda establecida como en Santo Tomé de Morequito al Este de la boca del río Caroní y frente a la isla de Fajardo.

Introduciendo el interés por el rol de las misiones capuchinas en Guayana, Sanoja expone que para el año 1720 (Fase colonial temprana o indohispana) en el momento en el que se instalan las misiones en el territorio, Santo Tomé (o Los Castillos) pudo haber sido un pequeño asentamiento fronterizo, construido junto al fuerte San Francisco de Asís y en donde coexistieron españoles, mestizos, indígenas y negros (Sanoja 1978:143). A comienzos del siglo XVIII ya se había consolidado en el poblado una sociedad de orden clasista, conformada por dos componentes, el “B” donde se construyeron las viviendas habitadas por españoles, blancos o mestizos de cierto rango y el “A” ubicado en la periferia, habitado por el resto de la población indígena y mestizos negros (Sanoja 1978:146).

Continuamos la síntesis de los trabajos arqueológicos realizados previamente en el área de Santo Tomé, con la investigación realizada por Alvarado y Águila.

Esta nueva excavación se realizó en 1999 con el apoyo de la CVG en el sitio Santo Tomé del Baratillo o Pueblo Viejo, como parte de un proyecto de arqueología del rescate, se ubicó en el borde Nororiental del escudo Guayanés en la margen derecha del río Orinoco.

Los objetivos de la investigación fueron:

- a.- Develar las estructuras detectadas en los sondeos.
- b.- Delimitar el área de del asentamiento estudiado.
- c.- Ubicar las estructuras no conocidas a la fecha.
- d.- Realizar una interpretación histórica de las estructuras localizadas, su función y sus fases constructivas.
- e.- Hacer la inferencia arqueológica de los aspectos de la vida social y de su relación con el contexto histórico del momento en que vivieron.

Dentro de sus hipótesis contemplaron la posibilidad de estar excavando en uno de los varios emplazamientos de la ciudad de Santo Tomé, probablemente de los siglos XVII a XVIII.

En esta ocupación se encontraron evidencias de especialización en el uso de los espacios tales como, un basurero, calzadas y un conjunto de edificaciones. Los autores exponen que en base a la distribución y tipo de edificaciones que se encontraron en el emplazamiento quizás este podría pertenecer a un complejo urbano más amplio que abarcaba las dos fortalezas a orillas del Orinoco y el sitio de Los Castillos, excavado por Sanoja en 1975, teoría que en contraste no recibió mucho apoyo por parte de

la historiografía que no menciona la organización de las dos últimas fundaciones como un complejo urbano.

En consecuencia con la propuesta de Sanoja y su interés por las misiones capuchinas, Alvarado y Águila enmarcan a las misiones capuchinas dentro de un importante rol en el proceso urbanístico y comercial de Santo Tomé.

En cuanto a la cronología, los autores proponen dos fases de ocupación:

- La Fase I, que abarcó desde el 650 a.c. a 355 d.c. caracterizada por una ocupación relacionada a la Tradición Cultural Ronquín.
- La Fase II, fechada entre 1742 y 1764 d.c. Núcleo urbano de Santo Tomé del Baratillo, lugar donde Alvarado y Águila proponen se asentaron los habitantes provenientes de las cercanías del Usupano luego de su mudanza temporal antes del traslado a Angostura (Alvarado y Águila 2001:17).

Mario Sanoja publica en el año 2005 junto con Iraida Vargas un nuevo trabajo que resume el resultado de toda la investigación teórica a partir del análisis del material extraído de las excavaciones de los años setenta. Primeramente ofrecen una especie de introducción de la lectura definiendo algunos conceptos claves para comprender la metodología aplicada. Uno de esos conceptos es el de *Modo de vida*, una categoría histórica que básicamente define cómo se dieron procesos sociales ante diferentes

momentos históricos. Otro de los conceptos que vale rescatar para esta revisión es el de *Modo de vida capitalista*, siendo también una categoría histórica enmarcada en cómo se dieron los procesos de cambio del sistema feudal a al capitalista y las consecuencias del expansionismo europeos en las regiones directamente afectadas (Sanoja y Vargas 2005).

Los autores explican cómo se inicia el proceso de conquista en América y más precisamente en Guayana, donde la fundación de ciudades estuvo determinada por las condiciones sociales y culturales de la población aborígen (Sanoja y Vargas 2005:15).

Sanoja y Vargas plantearon al igual que Miguel Ángel Perera que el contexto en que se desarrolló el lento proceso de colonización guayanés fue aquel en el que no existían actividades de producción y se atravesaba por duras situaciones económicas, geográficas y sociales durante los Siglos XVI y XVII.

Esta fase inicial del proceso de transformación hacia una sociedad capitalista, fue categorizada como el *Modo de vida Colonial Venezolano*. El mismo está estructurado por varias fases:

- I. Abarca los siglos XVI y XVII, cierta dependencia de las actividades de producción de la mayoría de los bienes y productos para el intercambio comercial.

- II. Inicia con el siglo XVIII, se da la concentración de tierras y el desarrollo de la producción agrícola y de plantaciones gracias a la explotación de la mano de obra esclava.

Dada esta introducción, los autores prosiguieron con los detalles concernientes a la excavación de Santo Tomé, su proceso y sus resultados, comenzando con la descripción del registro arqueológico y su relación con la seriación. Dentro del mismo se establecieron diferentes fases de ocupación, estas se agruparon en la siguiente tabla de manera de resumir y agrupar algunos de los datos más resaltantes dentro de cada excavación:

- Fase A Colonial Temprana (1000 d.c. al 1593 d.c.).
- Fase B Colonial Temprana (1593 d.c. al 1630 d.c.).
- Fase C Colonial Temprana (1630 d.c. al 1704 d.c.).
- Fase D Colonial Tardía (1720 d.c. al 1817 d.c.).
- Fase E Periodo Republicano (1814 d.c. al 1816 d.c.).

Dentro de todas las excavaciones realizadas en Santo Tomé la más relevante para esta investigación es la del sitio DA2 o San Francisco de Asís, en vista que es la colección a analizar. Sanoja y Vargas proponen que el sitio Villapol fue un complejo de habitación indohispana durante la fase B colonial Temprana. En base a esto plantean una hipótesis sobre el posible uso

diferenciado / jerárquico de las estructuras ubicadas en torno al fuerte: Las viviendas cercanas a las orillas de fortificación pudieron ser habitadas por blancos españoles (religiosos, soldados y civiles), mientras que la población indígena habitaba cercanamente al afloramiento rocoso natural.

Del sitio Villapol se extrajo un registro de material amplio que (según la clasificación planteada por Sanoja y Vargas), ocupa varias fases históricas:

Fase B Colonial Temprana: es caracterizada por la presencia de huesos de tortugas, fragmentos de cerámica posiblemente indígena no decorada y restos de oliveras indica en el registro arqueológico. Al parecer para este momento existió una mayor popularidad de las vasijas Olivera u Olive jar, las cuales son de manufactura española; esto ocurre mientras la popularidad de las vasijas decoradas de posible manufactura local disminuye. Lo anterior indujo a proponer a los autores un posible escenario en el que la llegada de los españoles afectara de cierta manera a la población indígena, provocando su parcial desaparición o abandono. Para este momento posiblemente las condiciones de vida hayan sido dificultosas, esto deducen Sanoja y Vargas a través de la ausencia de material.

Fase C Colonial Temprana: el registro arqueológico arroja la construcción de una vivienda en donde posiblemente se realizaran labores de feanamientos de tortugas, la evidencia de esto es la existencia de un gran número de

huesos de tortugas asociados al sitio. A partir de esta fase se comienzas a encontrar restos de de alfarería de manufactura extranjera, estilos como Columbia Plain, Fiace amarillo/blanco y azul/blanco, Poblana verde y negro/blanco además de pipas holandesas de gres. La presencia también de budares sea un posible indicador del procesamiento de yuca y hasta quizás de cultivo de la misma.

Además se da un aumento en el porcentaje de la clasificada por Sanoja como “cerámica indígena” decorada y utilitaria.

El fuerte San Francisco fue sometido a una restructuración que para los autores tuvo fecha entre 1687 y 1704, se halló la posible evidencia de esto en el registro cuando surgieron restos de materiales de construcción.

Fase D Colonial Tardía: muchos de los materiales en la fase anterior volvieron a surgir en esta, pero con la diferencia de un aumento considerable en porcentaje incluyendo restos de mayólica, lo que puede ser clara evidencia de un cambio considerable en la estabilidad económica y de intercambio comercial. Mientras esto ocurre la cerámica indígena va perdiendo popularidad aunque todavía se encontraba la presencia de vasijas utilitarias con “pasta muy carbonosa y recubiertas con engobe color rojo” (Sanoja y Vargas, 2005:118) además de husos y platos pintas con pigmento rojo “chica” barnizados con resina natural.

Fase Republicana: durante principios de esta fase se halló material asociado a actividades como la ganadería pero posteriormente, la loza extrajera encontrada era mayormente de uso utilitario Staffordshire (tipo Feather Edge) y loza de Burdeos. En 1817 las fortalezas fueron progresivamente abandonadas pero luego, en 1893 fueron restauradas hallando prueba de esto en el registro militar compuesto por restos de armas, botones, cartuchos de balas y monedas. (Sanoja y Vargas 2005:109-135).

3. Marco teórico

La Arqueología Histórica, puede ser descrita desde un panorama general como 'la arqueología de la expansión colonial europea y subsecuentemente de los pueblos pos-coloniales' (Hall y Silliman 2006:1), dentro de esta visión ampliada nos encontramos con varias posiciones teóricas que nos plantean formas diferentes de abordar dichos tipos de contextos.

El primero de dichos planteamientos nos habla de la Arqueología Histórica, aplicada al estudio de sitios y contextos relacionados con la expansión Europea desde periodo clásico, por medio del análisis de la cultura material y de documentos escritos abarcando ciertos estudios que se concentran en determinados periodos o regiones fuera de América, partiendo del uso de la escritura en sociedades como factor determinante, la también conocida como arqueología medieval y pos-medieval, reconstruye contextos a través del análisis de construcciones megalíticas, el asentamiento de ciudades como centros urbanos, dinámicas de establecimiento regional y la agricultura (Paynter y McGuire 1996:1).

Un segundo planteamiento, el de la Arqueología del Capitalismo es desarrollado como "... un estudio de la historia del capitalismo basado en la interpretación y en las inferencias a partir de las evidencias materiales de su desarrollo en las sociedades periféricas a las metrópolis coloniales originales"

(Sanoja y Vargas 2005:9) permitiendo de analizar procesos históricos desde la perspectiva de la vida cotidiana de los individuos e interpretando no sólo fuentes escritas. También podemos hacer mención de la Arqueología Urbana, como el estudio de la transformación de las ciudades a través del tiempo, trabajando en conjunto con restos materiales, documentos escritos, cartografía e iconografía (Schávelzon 2010:1).

Todos extensiones del principio general de la arqueología histórica estos planteamientos han sido desarrollados durante diversas investigaciones. En el caso de la nuestra nos apoyaremos en la propuesta de la Arqueología Histórica del mundo moderno de la cual ampliaremos a continuación.

3.1 Arqueología Histórica del mundo moderno

Esta rama de la arqueología surge como consecuencia de un proceso crítico de transformación de las investigaciones históricas. Bajo la influencia de la microhistoria la arqueología procuró acercarse al estudio de las sociedades de contacto coloniales y poscoloniales, enfocando a las mismas como un sistema de interacción entre dominantes y dominados pertenecientes a un mundo moderno, es decir que ambos, elites y minorías interactuaron bajo una nueva forma de vida social y económica de explotación y divisiones de clases, además de jerárquicas. Así lo explica Funari, quien nos dice “La Arqueología histórica estudia, precisamente, la interacción entre dominantes

y dominados, alfabetizados y analfabetos, en diferentes contextos culturales y cronológicos. La Arqueología Histórica, por tanto, 'democratiza el pasado, presentando la vida cotidiana de las personas comunes que no están visibles en el registro documental (Hall 1991:78).' (Funari 1996:109-134). Pero antes de que Funari llegue a esa definición describe el contexto en el que Orser y Fagan, luego de establecido el debate de la definición y aplicación de arqueología histórica, postulan en el texto *Historical Archaeology* (1995) una nueva forma de concebir esta línea teórica, la cual, es la base para la llamada Arqueología del Mundo Moderno ampliada luego en su texto del mismo nombre por Orser (1996) "Orser y Fagan (1995:14) proponen que es una disciplina que 'centra su atención en el pasado postprehistórico y quiere entender la naturaleza global de la vida moderna'." (Funari 1995). Esta postulación es caracterizada por cuatro *tópicos* o *haunts*: colonialismo, eurocentrismo, capitalismo y modernidad, estos son definidos por Orser y resumiremos a continuación lo que el mismo plantea al respecto.

Iniciaremos con el **Colonialismo**, cuyo término ha sido usado e interpretado de diferentes formas. Desde los inicios de la arqueología histórica se reconoce que este fenómeno se presentó durante el periodo de colonización europeo pero, según Orser nos dice, varios autores como J. C. Harrington plantearon que se daba en el momento de la ocupación de poblaciones europeas en nuevos lugares fuera de occidente, estableciendo y ejerciendo

el control cultural. Se iniciaron entonces nuevas investigaciones dentro de la emergente 'arqueología del colonialismo' y los arqueólogos se inclinaron por la investigación de los materiales y arquitectura europeos para conocer el grado de aculturación que se presentaba en estas poblaciones durante su habitación en territorios ajenos, luego estos estudios se extendieron para entonces mostrar interés en la aculturación de comunidades nativas. Con la llegada de pensamientos más críticos los investigadores del colonialismo y la aculturación comenzaron a preguntarse sobre los mecanismos de resistencia que pudieron existir en ciertas poblaciones y las transformaciones que pudieran implementarse o no. Entonces se abrió el campo a muchas otras ramas académicas que contribuyeron al estudio de procesos sociales complejos ligados a la arqueología, más allá del colonialismo, dominación directa ideológica y material. Este proceso se dio de formas particulares trayendo como resultado experiencias particulares en cada grupo, así nos continúa explicando Orser, planteando que en esto influyó la concepción propia de Europa como colonizador, dominador y superior. Con esto el autor pasa a explicar el término **Eurocentrismo**, con el cuestionamiento de si es Eurocéntrica la arqueología histórica y respondiendo de forma afirmativa, debido a la cantidad de elementos temporales, geográficos y materiales concebidos desde Occidente y bajo los que se forma la investigación. Es así como se despliega en el texto el debate sobre qué es el Eurocentrismo y cuáles han sido sus efectos, según Orser este término se ha definido por un

lado como un pensamiento lógico que va de la mano del capitalismo en su expansión como sistema económico. Por otro, su definición se basa en el Eurocentrismo como 'la creencia en la superioridad racial' y de la diferencia entre 'nosotros y ellos' (Orser 1996:69) como justificación para la dominación. Sin embargo Orser opina que el Eurocentrismo no es un dogma que actúa por sí solo en el rol de la dominación, es una 'perspectiva distorsionada' en la que el único modo de supervivencia para las comunidades no Europeas es la imitación o adopción del modo de vida de estos (Orser 1996:70). Ya conocemos que existieron métodos de resistencia ante la represión cultural en comunidades locales y así lo afirma el autor en contra de percepción del Eurocentrismo como un sistema de control inquebrantable. Por último, refiriéndose a este punto, se habla de la existencia del 'Nativismo', como interacciones de individuos muchas veces estudiadas por la arqueología histórica en contraste con el rol del Eurocentrismo en la formación del mundo moderno, traspasando así al desarrollo del término 'Capitalismo'.

Para explicar la relación entre el **Capitalismo** y la Arqueología Histórica Orser plantea que debemos entender primeramente al capitalismo por sí mismo. El autor plantea que debemos reconocer al capitalismo como un sistema no estático que más bien se ha transformado en el transcurso de la historia. Refiriéndose al término "capital" no específicamente como dinero sino a todos los elementos que intervienen en la producción, la cual a su vez

no sólo crea cosas materiales sino también ideas y creencias. Después de un análisis sobre la producción Orser nos habla del desarrollo del capitalismo, el cual se dio de tres formas, la primera “fase mercantil” caracterizada por las exploraciones en búsqueda de nuevos recursos para las coronas europeas durante los siglos VX al XVIII. Y luego a “fase del capitalismo industrial” originada durante la revolución industrial del siglo XIX en donde surge la figura del empleador. Por último, una tercera etapa a la que llama “postindustrial” y en la que la producción se da en diferentes labores formando parte de un sistema globalizado. Continuando, el autor refiere que existen dos elementos importantes con respecto al capitalismo, uno es la manera en que se originó y otra es la forma en que se expandió por el mundo. El capitalismo surgió del Feudalismo, así lo propone Orser, pero no como una variante del segundo sino como un sistema nuevo, un fenómeno diferente. Su expansión está relacionada al Eurocentrismo como un modo de cohesión que sirvió para la expansión de un sistema en el que Occidente se hacía ver como superior. Dicho proceso, complejo por demás se desarrolló en una etapa histórica llamada “Modernidad” y cuya relación con los otros tópicos y la arqueología histórica nos explica Orser a continuación.

La **modernidad**, tal como podemos notar en cada *tópico* que se ha expuesto a través del planteamiento de Orser, enfrenta discusiones académicas que

han surgido en torno a diversos aspectos que componen a cada tópico y la “modernidad” no será la excepción. Así inicia este punto, con la relación entre el término modernidad, la arqueología histórica y su uso pertinente en esa metodología. Con un planteamiento evidente Orser expone que la relación entre las mismas radica en que la arqueología histórica estudia el mundo moderno dentro de un rango temporal establecido a partir de las primeras exploraciones europeas. También nos dice que debemos dividir nuestra concepción del mundo en dos tipos de sociedades las “modernas” y las “tradicionales” o instituciones “pre-modernas”, estos términos son aplicados por Orser para diferenciar poblaciones actuales. Estas poblaciones son clasificadas de esta manera porque según el autor las mismas poblaciones se autodefinen como una u otra dependiendo de su nivel de autoreconocimiento y aceptación de la modernidad. Continúa exponiendo que la comprensión de la modernización está dividida en dos tendencias, la de los llamados “Teóricos de la modernización” y la de los “Teóricos de la dependencia”. Los primeros creen que las sociedades se modernizan a medida que se van dando descubrimientos y estas tienen las herramientas sociales políticas y económicas para seguir desarrollando el conocimiento producido, creándose así un modo de producción particular. Los teóricos de la dependencia exponen contrariamente que las poblaciones modernas dependen de la explotación de poblaciones tradicionales, evidenciándose así

en el periodo colonial en el que cada entidad poblacional se mantiene atada a otras de mayor relevancia económica.

Luego de explicar su intención de definir más claramente cada *tópico* en forma separada, Orser advierte que estos nunca deben ser separados al momento del análisis histórico arqueológico y finaliza este capítulo dedicado al tema planteando que el mundo moderno se inicia con la llegada de los cuatro *haunts* en cada acción derivada del proceso de colonización y de forma particular en cada lugar afectado por dicho proceso. (Orser 1996:57-88)

3.1.1 La Arqueología Histórica

Actualmente contamos con la arqueología histórica como herramienta teórico-metodológica, pero como es ya sabido esta relación entre ambas disciplinas, la arqueología y la historia, no ha sido siempre establecida en esa misma forma.

La arqueología y la historia en un inicio formaron parte de una misma lógica de pensamiento conocida como el *Anticuarianismo*, en la que el principal objeto de estudio y apreciación era el arte antiguo. Dicha lógica de pensamiento era aplicada como una actividad que se concentraba en la acumulación y conservación de piezas consideradas antiguas o artísticas, este oficio era ejercido por personajes influyentes principalmente durante el renacimiento, obviamente el interés predominante en coleccionar estos objetos era el económico, reflejado en la acumulación de riquezas, pero posiblemente también existió un interés intelectual que impulsó a conocer el pasado más allá de la mera “conservación” del mismo, así lo explica Ulloa “Paralelo al trabajo de saqueadores dedicados a la venta de antigüedades se desarrolla la labor de estudiosos interesados en conocer la historia del hombre... Algunas de estas investigaciones serían sin embargo, promovidas por los gobiernos coloniales que pretendían desarticular las sociedades dominadas y mantener a Europa como metrópolis cultural del mundo” (Ulloa 2005:09).

Posteriormente con la progresiva intervención de nuevas técnicas y metodologías, la Arqueología y la Historia unidas por un mismo tronco “primigenio” pasaron a tomar caminos separados. La Arqueología amplió sus intereses en la evolución, clasificación, contextualización y técnicas de excavación del contexto prehispánico lejano a la historia que para el momento se mostraba alienada al *otro* de las minorías del pasado antes, durante y después de la expansión europea.

Por su parte Orser plantea que el surgimiento de la arqueología histórica puede ser visto desde dos perspectivas; la primera como el momento en el que se dieron inicio a prácticas arqueológicas en las que se combinó el análisis de artefactos o cualquier otro elemento arqueológico, con el análisis de textos antiguos, pero ante esta ambigüedad podríamos referirnos a cualquier momento histórico, en consecuencia, la segunda perspectiva es más concreta y propone el origen de este campo partiendo del incipiente interés de los arqueólogos en el periodo pos-colonial y las posibles interacciones culturales ocurridas durante ese periodo. (Orser 2002:303-306).

Dado el origen de esta línea de pensamiento Orser describe el crecimiento de la arqueología histórica en tres etapas, la **etapa inicial** en la que algunos investigadores durante el siglo XIX mostraron interés por explorar sitios históricos, estas primeras exploraciones impulsaron los primeros esfuerzos

por demostrar que estos sitios podían ser estudiados con metodologías arqueológicas, lo que para Orser es el producto más importante dentro de esta etapa. Continuamos con la **etapa de formación** (o de “Los años formativos” como le llama el autor), enmarcada entre el siglo XIX y mediados del siglo XX por la institucionalización de la arqueología, se produjeron excavaciones en sitios históricos en donde ocurrieron resaltantes eventos del pasado, protagonizados o relacionados a conocidos personajes de las élites. Podemos ver según este planteamiento que durante este momento esta línea teórica aún se encuentra en desarrollo, el interés por el otro de las minorías no se presenta con relevancia, al menos para inicios del siglo XX; ¿podríamos considerar que aún entonces la arqueología sirvió más de herramienta para la historia que de forma contraria o mutua? Muy probablemente sí, pero aún para este periodo formativo la arqueología estaba esperando por la influencia de otras disciplinas como la Antropología por ejemplo, principal motor que llevó a nuestro campo a plantearse preguntas más inclinadas al ámbito social y cultural. Siguiendo con el periodo formativo propuesto así por Orser, las investigaciones se concentraron en el aspecto arquitectónico de los asentamientos y los resultados obtenidos fueron aprovechados para la reconstrucción y restauración de edificaciones, ya que se obtenían principalmente datos descriptivos sobre la distribución y cambios de los espacios físicos, lo que pudo considerarse como un problema metodológico el hecho de que los arqueólogos no se interesaban en plantear

análisis de los contextos más allá de la mera descripción histórica. Un ejemplo cercano de esta etapa en nuestro país, aunque en un tiempo más tardío (1978), podrían ser los trabajos de excavación realizados por Mario Sanoja en Los Castillos de Guayana, de donde se extrajo la misma colección en la que se basa esta investigación, realizados no exactamente bajo los lineamientos teóricos metodológicos de la arqueología histórica, sino más bien del rescate, la cual se realizó en los fortines Campo Elías y Villapol y que posteriormente, durante los años 80's, sirvieron a Mario Sanoja e Iraida Vargas para un estudio "documental-arqueológico" bajo los fundamentos de la Arqueología del Capitalismo (Sanoja y Vargas 10:2005). Por último nos encontramos con una **etapa de maduración** de la arqueología histórica, aún en proceso hasta la actualidad. Con la influencia del procesualismo y de la antropología en los años 60's, nuevas propuestas transformaron los objetivos de investigación, los arqueólogos se interesaron en reconstruir más que los elementos arquitectónicos en los que se desarrollaron eventos históricos resaltantes y comenzaron a evaluar las dinámicas socio-culturales en ámbitos menos ostentosos. Aunque este tipo de estudios se continuaron haciendo, trabajos como los de Lewis Binford y James Deetz, en el caso Norte Americano, marcaron un nuevo comienzo para la arqueología histórica con la inclusión del análisis de documentos y artefactos. Orser continúa explicando que nuevas ambiciones investigativas surgieron ante la posibilidad de estudiar el pasado desde un enfoque diferente, intentar

reconstruir la cotidianidad, acciones e interacciones de hombres y mujeres comúnmente olvidados por la historia, obreros, terratenientes, campesinos, esclavos, artesanos, indígenas, ancianos, y niños. Notamos aquí una nueva forma de ser de la arqueología histórica inspirada en los aportes de la llamada “microhistoria”, la cual, se concentra en el estudio de cómo se dan procesos de cambio en la sociedad, desde las relaciones culturales de los subalternos de la misma (mujeres, niños, esclavos campesinos) y basada en datos documentales. Sin embargo no podemos dejar de mencionar que durante el último siglo nuevas maneras de apreciar el pasado colonial han surgido y otros elementos se han sumado al estudio del pasado colonial y pos-colonial, resultado indirecto o directo del origen teórico del post-procesualismo, en el resumen de este autor encontramos el ejemplo del interés por el análisis de lo simbólico, el significado que pudieran tener los artefactos a nivel social e individual (cultura material) y estudios del paisaje.

Una de las aplicaciones más actuales de esta línea de pensamiento, según Orser, es aquella en la que los arqueólogos históricos han venido realizando análisis críticos sobre el desarrollo y crisis de grandes procesos, por ejemplo el capitalismo y el colonialismo y del como esto ha afectado a la sociedad. Así como también el trabajo de rescate en edificaciones del sector privado en sitios con registro arqueológico, en un intento de recolectar la mayor cantidad posible de información (Orser 2002:303-306).

3.1.1.1 Algunos conceptos de la arqueología histórica relevantes para esta investigación

Para la construcción del marco teórico de esta investigación se ha considerado prudente ampliar algunos conceptos que son relevantes para la Arqueología Histórica y que directa están relacionados con este trabajo.

Un repaso por varios de estos conceptos ayudará comprender como ciertos elementos teóricos son importantes para el alcance de nuestros objetivos generales y específicos, además de conocer algunos nuevos conceptos que se han introducido en la investigación de esta línea teórica.

Iniciaremos con el concepto de ***Cultura Material***, uno de los que forma las bases de nuestra disciplina, pero en lo particular dentro de la arqueología histórica dicho concepto es importante no sólo por su definición misma, sino por la nueva interpretación que se le da a partir de los primeros estudios culturales propuestos por los arqueólogos históricos. Sin embargo, aún en la actualidad no existe una definición universal de lo que es la “cultura material”, algunos investigadores se han ajustado a alguna propuesta existente y otros han justificado la creación de alguna nueva que se aplique a los intereses de sus investigaciones, no obstante podríamos usar en principio un concepto básico para luego referirnos un poco sobre los aportes que han ampliado este término.

Charles Orser cita la definición de cultura material planteada por James Deetz, la cual se refiere a la misma como un aspecto de nuestro entorno físico y que puede ser modificada a través de una acción culturalmente determinada, continúa planteando que la cultura material se refiere a todos los elementos tangibles dentro de una cultura, desde artefactos hasta paisajes y edificios. (Orser 2002:380).

En nuestro resumen sobre el desarrollo de la Arqueología Histórica conocimos como las interpretaciones sobre edificaciones y documentos se insertaron dentro de un nuevo sistema de análisis en el que la contrastación entre estos diversos elementos sirvió para reconstruir eventos del periodo de contacto y pos-contacto. Orser nos explica que dicho cambio de interpretación en la concepción de la cultura material, se dio junto con el desarrollo de la disciplina arqueológica en tres etapas, partiendo desde la percepción de los artefactos como objetos coleccionables y valorables, luego como constructos de una realidad cultural, objetos para ser descritos, clasificados con el fin de crear cronologías regionales; y por último hasta la actualidad como objetos analizables e interpretables, resultados de la expresión, interacción y transformación cultural (Orser 2002:381).

A pesar de que esta reinterpretación de la cultura material se dio junto con un proceso de cambio general de la arqueología, existe cierto punto en el que surgen diferencias al trabajar dentro de los lineamientos arqueológicos-

históricos, no sólo pensando en rangos temporales o contextos espaciales específicos, sino al contar con herramientas quizás más amplias y comprobables por medio de la contrastación de evidencias, una de esas herramientas de las cuales se trata de apoyar parte de esta investigación son los *documentos históricos*.

Orser se refiere a los documentos históricos como fuentes primarias creadas por determinados individuos que vivieron, fueron testigos y registraron eventos particulares en el pasado, convirtiéndose así en una herramienta útil para la investigación arqueológica, ya que estos documentos sirven ahora para la interpretación de ese contexto histórico gracias a las diversas clases de información contenidas en ellos (Orser 2002:299).

Un gran provecho se puede obtener del análisis de los documentos históricos, su contenido puede ser subjetivo, consecuencia de una actividad a la que sólo grupos reducidos de la elite colonial tenían acceso, sin embargo no se puede rechazar la posibilidad de reconocer reconstruir y analizar una realidad a través del análisis crítico de estos elementos que apoye o contraste la información ofrecida por el contexto arqueológico. Mark Leone plantea que ciertamente los documentos no son objetivos, ya que fueron creados en contextos con fines sociales y políticos específicos, sin embargo son recursos reveladora, a pesar de que generalmente estos no concuerdan (en términos de la cantidad o cualidad de la información), esas diferencias

que puedan existir producen interrogantes, nuevos planteamientos y soluciones (Mark Leone 1993:131).

Sin negar la importancia del análisis de documentos escritos dentro de los trabajos de arqueología histórica, ofreciendo versiones de la realidad del tiempo en que fueron elaborados y utilizados, debemos también agregar que en un mismo nivel (o quizás mayor) de relevancia para esta investigación se encuentra el análisis de artefactos, buscando conocer su entorno social, el acceso al mismo, uso y función, características básicas que los convierten en nuestra “cultura material”.

“Una de las funciones del arqueólogo es la de clasificar los objetos recuperados, es decir, integrarlos en clases, lo que lleva consigo una profundización del conocimiento de los mismos, además de una formulación de juicios de semejanzas y diferencias inicialmente no contenidos en la percepción de los objetos... Clasificar, no es sólo catalogar los objetos o restos recuperados; ese sería únicamente el nivel elemental al que se enfrenta un arqueólogo. Una vez superado, se deben alcanzar, según Moscati, dos niveles más; el nivel medio de es la comparación dentro del complejo de los elementos, y un tercer nivel, el superior, en el que cabe construir un modelo operativo dentro de la investigación que permita comprender el proceso cultural al cual pertenece, formulando hipótesis o verificando...” (Orfila y Cau 2002:116)

Este proceso descrito por Orfila y Miret citando a Moscati, es aplicado también a este trabajo, con el mismo objetivo de reconstruir formas de vida de las personas que habitaron en el sitio DA2, clasificando objetos, realizando comparaciones cronológicas, comprobando hipótesis y trabajando en base a un modelo teórico compatible. Pero para no alejarnos de los basamentos teóricos de los que estamos tratando en este marco, ampliaremos más sobre nuestro planteamiento metodológico más adelante.

Hemos establecido los planteamientos básicos referentes a la cultura material, su aplicación y su importancia para esta investigación. Por lo tanto continuaremos con la definición de otros conceptos claves que se complementan entre si y son igual de necesarios para la comprensión de los lineamientos de la arqueología histórica, la Ideología.

La ***Ideología*** es básicamente reconocida como un cuerpo de ideas/creencias, producidas por la sociedad, reflejadas por las acciones de los individuos pertenecientes a la misma (Neuwirth, Cochran y Leone 2002:316). Aunque este concepto no ha sido siempre el mismo y ha sufrido cambios desde el inicio de la tradición intelectual, su papel ha sido siempre protagónico en el desarrollo de diferentes planteamientos teóricos tanto históricos como sociales. Estos cambios han ido a favor de comprender la ideología en una forma más compleja, en el sentido de su dinámica y

expresiones en la sociedad a través de acciones de poder y condicionamiento de las ideas.

Podría decirse que la primera transformación que sufrió el concepto de ideología fue con el surgimiento de la tradición marxista en el siglo XIX a través de Marx y Engels en un contexto de crítica al funcionamiento del capitalismo como sistema económico y al positivismo, como estructura teórica predominante.

Los planteamientos del marxismo, confrontaron al materialismo histórico con el idealismo del siglo XVIII; lo que se considera como un ideal (o una idea) es previamente creado por la realidad social (es material) y no es natural, el capitalismo como sistema es una expresión de esa creación, basada en dicotomías dentro de todos los aspectos de la cultura y la sociedad, apoyado además por otras instituciones sociales que funcionan dentro de esta estructura a favor de las élites. Para Marx el sistema económico, el pensamiento y la religión (o las creencias), subyacen dentro de lo que plantea como *ideología* (Neuwirth, Cochran y Leone 2002:317), un conjunto de relaciones e ideas que se legitiman unas a otras creando una “falsa conciencia” en los sub-alternos sobre su estatus dentro de esa realidad creada.

En nuestro continente la expresión más propia del marxismo fue la Arqueología Social, surgida entre las décadas de los años 50 y 60 durante un momento en el que Sur América atravesaba por transformaciones socio-políticas, llevadas a cabo por grandes movimientos de la clase obrera e indígenas en búsqueda de la reivindicación y condiciones de vida igualitarias.

Trabajos como los de Gordon Childe, en donde cobra importancia el desarrollo de arqueología con un sentido histórico diferenciando de la arqueología colonialista, sirvieron de apoyo para que en territorio latinoamericano arqueólogos crearan debates sobre la nueva aplicación de la disciplina desde el enfoque del materialismo histórico. Luis G. Lumbreras, Luis F. Bate, Manuel Gándara, Mario Sajona e Iraida Vargas son nombres conocidos en el área arqueológica de Latinoamérica quienes han trabajado bajo este enfoque en sus investigaciones.

Paralelamente al auge del marxismo durante el siglo XX otros intelectuales realizaron nuevas formulaciones con respecto a la Ideología y su influencia en la sociedad, expandiendo su crítica sobre el mundo moderno más allá de las ideas de Marx. Un grupo importante fue el de la escuela de Frankfurt, Neuwirth, Cochran y Leone, explican que estos académicos exploraron como la ideología de las clases dominantes pudiera dominar a los subalternos u oprimidos. (Neuwirth, Cochran y Leone 2002:317),

Dentro de estos investigadores Antonio Gramsci postuló un sistema diferente en el que la ideología tiene funcionamiento, como una práctica diaria en el modo de vida cotidiano de una sociedad y además existe una relación entre culturas dominantes y dominadas. Usando el término 'Hegemonía' explica como a través de dicha práctica, una sociedad dominante establece el liderazgo moral, político e intelectual sobre una sociedad sub-alterna usando tanto medios coercitivos como la cooperación entre grupos dominantes y la fuerza física, estos medios deben sostenerse, renovarse y modificarse de forma estratégica para mantener el control y legitimarlo como natural. Theodor Adorno y Herbert Marcuse continuando con estas ideas, dentro del contexto de la segunda guerra mundial, sostienen que la ideología como práctica (totalitaria) siendo dominante, subyuga a los individuos que desconocen esta situación como consecuencia de las creencias que la misma ideología crea con ese fin, moldeando los pensamientos y acciones de los individuos, creándose así la hegemonía y la reproduciendo el orden social. (Neuwirth, Cochran y Leone 2002:317).

Con el debate post estructuralista surgido desde el siglo XX, se presentaron nuevos cuestionamientos sobre el mecanismo bajo el cual trabaja la ideología en la sociedad. Partiendo desde la base del discurso marxista sobre la presencia de la ideología en todas las instituciones sociales, varios autores desarrollaron y algunos siguen desarrollando sus trabajos sobre este

tópico. Entre ellos Michael Foucault, para quien el “sistema de dominación” es una visión del mundo que se expresa en todos los individuos y aspectos cotidianos de manera inevitable, legitimando y naturalizando el orden social bajo una “idea generalizada del poder omnipresente”. Jean Baudrillard por su parte cuestiona si en efecto la ideología afecta las relaciones sociales y la realidad, sugiriendo que tal cosa como la “realidad” no existe sino más bien una simulación de la misma en base a repeticiones que se activa a través de signos. Contrariamente, Pierre Bourdieu sigue manejando el concepto de Ideología buscando reconocer cómo es fomentada a través de actividades simples y cotidianas. Michel de Certeau plantea que los individuos tienen la capacidad de “negociar” en la cotidianidad la forma en la que la ideología determina sus acciones, actuando dentro de un rango de posibilidades amplio pero que posee límites de acción. (Neuwirth, Cochran y Leone 2002:318).

A finales del Siglo XX investigadores como Mark Leone, quien ha aplicado el estudio de la ideología a su investigación del contexto arqueológico-histórico, ha trabajado bajo un concepto de ideología basado en el concepto de ideología de Shanks y Tilley pero sumando nuevos elementos teóricos. Su definición se refiere a la ideología como un conjunto de ideas que se reproducen a través del tiempo en una sociedad, cuya función es naturalizar

las desigualdades del orden social y la distribución dispareja de recursos (Leone 1984:26).

Para la arqueología la relación de la Ideología con la sociedad y su dinámica dentro de la misma es de indiscutible importancia, principalmente desde el surgimiento del marxismo. La transformación en las concepciones teóricas de lo que se puede llamar “ideología” han afectado indiscutiblemente la forma en que aplicamos en nuestra disciplina. Hoy en día es necesario en las investigaciones arqueológicas que el estudio de los objetos materiales se involucre al de la cultura y al de la ideología, para traducir su influencia en la creación, organización, distribución y explotación de dichos objetos en un contexto determinado. Especialmente dentro de la arqueología histórica se evalúan estos procesos que fueron desarrollados luego de la colonización y que transformaron a la sociedad, involucrándola en nuevos sistemas ideológicos, culturales y socio-económicos.

A continuación nos referiremos al siguiente concepto básico insertado y usado dentro del marco teórico de la arqueología en general y de la arqueología histórica como línea teórica, la **Identidad**, uno de los mecanismos más complejos de detectar a través del análisis de la cultura material pero que al igual que la Ideología y otros aspectos, al conformar y formar parte de la estructura social, no lo podemos evadir al momento del desarrollo teórico de nuestra investigación. Goodwin define a la Identidad

como un constructo dinámico y que puede ser 'negociado', transformarse o recrearse a través de la cultura material, el lenguaje y otros aspectos culturales (Goodwin 2002:113).

Como concepto surge desde una concepción filosófica, así como lo describe Navarrete Sánchez:

“... se refiere a la noción de idéntico, idéntico a sí mismo y, por lo tanto, en la relación contradictoria con la realidad, diferente a otros. Es decir, la identidad conlleva la necesaria identificación con aquello que presenta las mismas propiedades y condiciones que sí mismo y, a su vez, la diferenciación de todo aquello que representa disimilitudes con el <<idéntico>>” (Navarrete 2007:129). Analizando esto desde el punto de vista social, “...un individuo se identifica con su grupo, o este grupo se identifica consigo mismo, en relación con los mecanismos identitarios que lo distinguen, es decir, existe la identidad social por y para diferenciarse de los demás” (Navarrete 2007:130) “cada grupo social presenta una identidad particular. De hecho, las identidades son atributos de todo ser social (tanto en la sociedad concreta como en el individuo o en los grupos sociales), por lo que no existe grupo social que no participe de la identidad.” (Navarrete 2007:129).

Goodwin afirma que este constructo está conformado por elementos que se manejan dentro de una dinámica subversiva aplicada por los individuos,

quienes podrían ser llamados actores, buscando mantenerse por encima de las imposiciones del sistema socio-cultural. Es el resultado de la construcción social y de su puesta en práctica cotidianamente dentro de un sistema ideológico, sin embargo por su condición como representación de las ideas propias de un individuo o un grupo, la identidad puede no ser considerada totalmente como un ente legitimador de la ideología (Goodwin 2002:313).

Para la arqueología histórica la importancia del estudio de la identidad radica en la dinámica social de varios aspectos o componentes para la construcción de la misma y cómo esto se expresa a través de la cultura material.

En esta investigación, manteniendo la correlación con los objetivos planteados, intentaremos detectar y describir la dinámica de dos elementos en especial dentro del análisis de la cultura material del sitio DA2 y los cuales son Etnicidad y Clase, los cuales serán definidos a continuación. Nos basaremos en estos componentes de la identidad para conocer más sobre la posible interacción de los diferentes grupos poblacionales que pudieron habitar en ese contexto. En cuanto a este punto Goodwin toma en cuenta lo siguiente:

Goodwin propone que estos elementos identitarios pueden ser encontrados en el record arqueológico y documental. En el registro arqueológico artefactual la presencia de identidad puede ser determinada por el estilo, así

como artefactos específicos o 'marcas' que pueden señalar su uso por determinados individuos. Mientras que en el registro documental, las referencias de la identidad pueden ser más evidentes o directas gracias a los datos que pueden quedar registrados o descartados en ellos (Goodwin 2002:314).

Elementos identitarios:

Son muchos los elementos identitarios que pueden detectarse en una investigación, en cuanto a esta nos proponemos a destacar dos de los mismos.

Etnicidad:

El concepto de etnicidad puede ser delimitado según el campo o contexto investigativo en el que se aplique, debido a la diversidad de unidades que la conforman y pueden ser reconocidas como marcadores de una condición étnica particular. Con relación a esta investigación podemos definirla como:

“...una compleja dinámica particular en cada sociedad, que vincula e involucra según mecanismos específicos de interrelación y articulación el conjunto de las características y elementos socioculturales de una sociedad en relación con la necesidad de la reproducción diferencial de las condiciones de existencia social.” (Navarrete 1997:37).

Ese conjunto de características o elementos presentes en la etnicidad forman la estructura de lo que es un *grupo étnico*. Para poder ampliar más la definición de Etnicidad, necesariamente debemos conocer lo qué es un grupo étnico, éste es definido como un grupo social con una identidad particular, además de otros aspectos. Orser nos dice al respecto que un grupo étnico es definido como un tipo particular de grupo social, conformado a su vez por personas que comparten actitudes, valores y creencias que se vuelven exclusivos de ese grupo determinado (Orser 2002:205).

Debemos agregar que, tal como nos explica Navarrete Sánchez, la etnicidad no se presenta únicamente en sociedades indígenas sino en todos los grupos sociales e incluso diferentes etnicidades dentro de estos mismos.

“Lo étnico no es condición única de los grupos indígenas como totalidad sino de cualquier grupo social en su dinámica y estructura. Por lo tanto, un grupo étnico necesariamente debe tener una etnicidad particular, mas la etnicidad como fenómeno no refiere exclusivamente a los grupos étnicos. Más aún, dentro de un mismo grupo étnico, aludiendo a en un nivel más particular, pueden existir distintas etnicidades que refieren a en lo objetivo a cada uno de los grupos sociales diferenciados que lo integran.” (Navarrete 1997:121).

A parte de su presencia como fenómeno cultural, en la arqueología histórica la intensión que se tiene con el estudio de la etnicidad es tratar de

comprender que tan arraigada se mantuvo en los grupos étnicos durante el periodo de colonización o en caso contrario cómo ciertos grupos étnicos que pudieron sobrevivir, tratando siempre de interpretar dichas cuestiones a través de la cultura material y documentos.

Esa interpretación del registro arqueológico, a través de la cual conocemos de la etnicidad en una sociedad del pasado, debe surgir de elementos específicos de la cultura material. En el caso de nuestra investigación será a través de los atributos estilísticos de las cerámica local y europea que suponemos tuvo un uso cotidiano y tuvo cierto significado identitario para cada grupo étnico.

Clase:

El estudio de la clase en la investigación histórico arqueológica enfrenta un debate en cuanto a su aplicación como concepto para referirse a la división social en contextos anteriores a la implantación del sistema capitalista, dicho debate sostiene que términos como castas o estamentos son más compatibles con estos sistemas de precapitalistas.

Maurice Godelier se refiere al respecto en el texto *Lo ideal y lo material* a dicho debate, este autor expone que la principal diferencia entre una sociedad estamental y una seccionada en clases, es la concepción de la desigualdad más que todo en términos raciales, pero además en términos

económicos. Nos dice “La existencia de clases en sentido *estricto* presupone la igualdad *jurídica* de todos los miembros de la sociedad al mismo tiempo que su desigualdad material y social en relación a las condiciones y el desenvolvimiento del proceso de producción”, en este tipo de sociedades continúa el autor explicando, “los individuos poseen o no poseen las condiciones materiales de la producción, para sobrevivir, deben trabajar para quienes las poseen” (Godelier 1989:169). Dicha estructura en una sociedad estamental es completamente diferente y así lo plantea el mismo Godelier “En las sociedades de estamentos, esta igualdad de principios no *existe* y, en último término es *impensable*... En las sociedades de estamentos, la desigualdad es de derecho, legal y legítima” (Godelier 1989:169). Según este mismo autor los estamentos son predecesores a la formación de clases y crean las condiciones para que se dé una división clasista de la sociedad, cuando los individuos comienzan a tomar conciencia de su posición o status económico en comparación a otros.

Godelier también interpreta de la propuesta de Carl Marx que el término *clase* como concepto general puede reemplazar al término *estamento*, básicamente porque ambos pueden ser reconocidos como un sistema de explotación y opresión. Sin embargo, tomando en cuenta lo dicho por este autor, consideramos que el término más adecuado para esta investigación es

de *estamento*, más adecuado a un periodo histórico de transición en los sistemas social y económica tal cómo probablemente se dio en el Sitio DA2.

Habiendo planteado los lineamientos y elementos teóricos que determinarán esta investigación se procederá a ampliar en el siguiente capítulo la metodología a implementar.

4. Propuesta Metodológica

Este trabajo de investigación se basa primeramente en el análisis del sistema clasificatorio de tipos de los materiales cerámicos, tanto de posible manufactura local como europea, perteneciente a la colección del sitio DA2. Se ha restringido el estudio a estos artefactos debido a que se cuenta con una mayor disponibilidad de información para su clasificación en comparación con otro tipo de restos materiales como el vidrio y el metal, por ejemplo, de los cuales no existe un sistema clasificatorio amplio que pueda indicar un rango temporal comprobable en comparación con la cerámica. Nuestra intención con el análisis del material cerámico en esta investigación, es ahondar en su distribución temporo-espacial del mismo para obtener nueva información sobre los posibles habitantes del sitio DA2.

Hemos seguido el planteamiento de la Arqueología Histórica para la estructuración teórica de este trabajo y metodológicamente se han tomado también las herramientas ofrecidas por esta línea investigativa para la selección e interpretación de la cultura material, ya que no solo se ha elaborado un análisis de los artefactos cerámicos, sino que también se ha tomado en cuenta el registro documental/etnográfico (o etnohistórico) de la época para comparar o nutrir los datos arrojados por el análisis del registro arqueológico. En cuanto a esto, se estableció que debido a la vasta cantidad

de documentos referentes al proceso de colonización guayanés, la investigación se ha concentrado en la revisión de importantes fuentes de segunda mano, cuyos autores, entre ellos Miguel Ángel Perera (2000; 2003; 2005) y Emanuele Amodio (1994), han dado un amplio análisis de muchas de las diversas fuentes primarias más relevantes del periodo colonial y el poblamiento europeo e indígena de la Provincia de Guayana.

Los sistemas clasificatorios en los que se apoya el análisis de la alfarería son los correspondientes por un lado, tratándose de la cerámica de posible manufactura extranjera, a la propuesta del catálogo en línea disponible a través del enlace del Departamento de Arqueología Histórica del Museo de Historia Natural de Florida (FLMNH), en donde se resumen las clasificaciones de varias colecciones previamente analizadas por arqueólogos como John Goggin, Charles Fairbanks, José María Cruxent, Florence Lister, Robert Lister y Kathleen Deagan. Y por otra parte, en cuanto a la cerámica de posible manufactura local se planteó revisar los sistemas clasificatorios previamente establecidos por Sanoja y Vargas (2005) para Santo Tomé de Guayana y en el área del Bajo y Medio Orinoco por Mario Sanoja (1979), otras propuestas como las de Cruxent y Rouse (1958) además de algunas más actuales como las planteadas por Voorhies, Wagner y Arvelo (1981), Zucchi y Tarble (1982) Tarble y Zucchi (1984) y Kay Scaramelli (2006).

4.1 Selección y tamaño de la muestra

La muestra seleccionada de la colección del sitio DA2 o San Francisco de Asís, fue extraída por Mario Sanoja en el año 1976 como parte de un proyecto de excavaciones auspiciado por la Corporación Venezolana de Guayana (CVG) en el área de Los Castillos de Guayana.

La misma consta de un total de 483 piezas diagnósticas, bordes, bases, panzas decoradas y asas distribuidas entre los pozos 1, 2, 3, 5, 6, 7 y 8 (Ver tabla 4). El pozo 4 no se encontró disponible en la colección por tanto no se incluyó en la muestra.

Esta selección se realizó ya que luego de un primer acercamiento a la colección y cuantificación de los materiales se determinó que se contaba con un amplio rango de variantes, cantidad de fragmentos y distribución en los primeros pozos antes mencionados, lo suficiente para manejar una base de datos consistente con los objetivos planteados para este proyecto de investigación.

4.1.1 Selección de material cerámico “diagnóstico” y “no diagnóstico” de la muestra para fichaje y análisis

Se determinó que los objetos considerados diagnósticos en la muestra de cerámica local serían fragmentos con un tamaño suficiente como para apreciar y obtener su diámetro, inclinación y de ser posible forma y/o función,

en el caso de los que poseen borde, aquellos con el mismo en buen estado y a los cuales se le pudiera observar el perfil completo. Todas las bases, asas y panzas con inflexión existentes en la muestra también fueron seleccionadas y en cuanto a las piezas con decoración, se designaron como diagnósticas a todas aquellas piezas -incluyendo panzas- con incisiones, ya que es el único elemento decorativo existente en el conjunto.

En referencia a los tipos extranjeros, se distinguieron aquellos fragmentos con decoración. También bordes, bases con o sin elementos decorativos que pudieran sugerir la forma y funcionalidad de las mismas piezas.

4.1.2 Definición de algunos de los atributos diagnósticos contemplados para la descripción de los tipos cerámicos “locales” y “extranjeros”.

Antes de proseguir con la descripción de los tipos cerámicos designados como “locales” y “extranjeros”, se considera pertinente explicar algunos de los rasgos o elementos considerados como diagnósticos según cada tipo.

En el caso de los tipos cerámicos extranjeros se tomaron en cuenta para su fichaje y descripción algunos de los atributos propuestos por el catálogo en línea de las colecciones tipológicas histórico-arqueológicas existentes en el Museo de Historia Natural de Florida, estos son la categoría cerámica, forma, tipo y color de la pasta, acabado de superficie y decoración (motivos

decorativos, color de fondo y color de diseño). En dicho catálogo la tipología y toda la información relacionada fue organizada en base a los “tipos cerámicos” y datos previamente planteados y publicados por otros autores, por tanto no se dio uso de nuevos conceptos, tanto en el catálogo como en este trabajo.

Continuando, ampliaremos un poco la información referente a estos conceptos o atributos, aplicados a lo registrado en la muestra de la colección del sitio DA2.

La categoría cerámica comprende el grupo o conjunto al que pertenece el fragmento cerámico analizado. En este muestreo estos fueron mayólica, delftware, faience, loza o semi-porcelana fina y gruesa, gres y porcelana.

En cuanto a la forma, la misma corresponde a la forma de vasija a la cual posiblemente pertenecía el fragmento analizado, en el caso de esta colección algunas de las formas no pudieron definirse, sin embargo se asignó el término “fragmento decorado” a cada pieza con decoración que ayudara a definir el tipo.

Para diferenciar entre la forma del artefacto y su posible uso cotidiano se decidió establecer el término “función”, en esta colección la mayoría de las piezas fueron designadas como “contenedor” ya que las formas más recurrentes corresponden a platos, bowls, tazas y algunas otras piezas que

muy probablemente cumplieron una función de recipiente de diversos productos, sólidos y líquidos para su aprovechamiento, consumo o traslado. Otras piezas tales como jarras, se denominaron de “almacenaje” ya que su función principal era la de mantener conservados algunos productos, como por ejemplo el aceite en jarras oliveras.

En relación con los diferentes tipos y los colores de las pastas, se aplicaron las mismas categorías establecidas en las descripciones del catálogo ya que no existe variación con lo previamente expuesto por otros autores, sin embargo cabe acotar que el término “loza fina y gruesa” puede ser interpretado también como “semi-porcelana fina o gruesa”.

El acabado de superficie se refiere a la terminación que posiblemente se le dio a cada pieza con la aleación del vidriado y ciertos minerales para lograr acabados más refinados o burdos (en el caso de la ausencia del vidriado). En referencia a esta muestra de la colección DA2 en muchos de los fragmentos cerámicos son observables estos distintos niveles de esmaltado, como por ejemplo vidriados con estaño, transparentes o con cierta tonalidad blanca o azulada, esmaltados con plomo en tonalidades verdes, acabados opacos o crudos.

La caracterización referente a la decoración es bastante amplia en este catálogo, ofreciendo no sólo una reseña en cuanto a diseños, motivos y

colores sino una referencia en cuanto a tiempo de producción de algunos tipos con características específicas. En cuanto a los colores designados se emplearon los mismos propuestos por el fichero digital ya que, por una parte, cada tipo cuenta con una descripción previamente establecida por varios otros arqueólogos, la terminología usada en cuanto colores y tonos es bastante inclusiva y por otro lado la muestra no presenta variaciones importantes en relación a los mismos, más allá de un posible desgaste a causa del clima o el ambiente (ver colores en la descripción de cada tipo). (Colección Digital de Tipos Cerámicos de la Arqueología [en línea] © 1995-2012).

A diferencia de los tipos “extranjeros”, para los designados como “locales” se ideó un esquema de atributos particulares para la descripción de esta sección de la muestra. Dichos atributos contemplados para describir cada grupo son desengrasante, tratamiento de superficie, colores de superficie y pasta, formas asociadas, función, presencia o ausencia de engobe, machas de ahumado e inflexiones y elementos decorativos.

El tipo de desengrasante en las piezas diagnósticas de toda la muestra es de roca molida (principalmente cuarzo transparente y cuarzo lechoso), por tanto la definición de este atributo se basó en el grosor de los fragmentos de roca presentes en la pasta. Se estableció una escala de dos niveles “roca molida gruesa y fina”, los materiales con roca molida fina corresponden a aquellas

pastas con fragmentos muy finos de roca que permitieron un acabo liso o pulido en las superficies de las piezas, en algunos casos imperceptibles a simple vista. Los tiestos con roca molida gruesa se tratan de aquellos con una pasta compuesta por fragmentos toscos y gruesos de roca, proporcionando generalmente un acabado burdo a las superficies. Cabe mencionar aquí que en algunos casos la pasta presenta una mezcla con material vegetal quemado y en otros con mica, estas fueron reseñadas en las fichas de la muestra, sin embargo, al poseer restos rocosos en visible mayor cantidad en la descripción fueron reseñadas simplemente como de roca molida.

La variedad de tratamientos de superficies presentes se resumió en una escala de cuatro niveles: burdo, alisado, pulido y pulido con lustre. Los fragmentos con superficies burdas son ásperas al tacto, sin engobe y con fragmentos visibles de roca molida que sobresalen o brotan hacia el exterior de las piezas. El alisado comprende a todas aquellas piezas con un acabado liso y suave pero con ciertas irregularidades en la superficie como desniveles en el cuerpo de las vasijas. En cuanto al pulido se registraron dos tipos, sin lustre en piezas con una superficie pareja y muy trabajada más no lo suficiente como para evidenciar brillo, todo lo contrario en las piezas con superficie lustrosa con alto grado de aplicado de esta técnica.

Para la identificación de colores existentes en la muestra fue utilizada la tabla Munsell (2000), con la misma se asignó el tono de color más semejante a cada pieza en la pasta y superficies externas e internas y se registraron en todas las fichas por código y nombre del color. En la descripción presentada más adelante, los tonos y todas las variaciones observables fueron referidos por el nombre designado en la tabla Munsell. Algunos colores se encontraron sólo en una cara de los fragmentos, caso recurrente en los tipos con presencia de engobe, a estos se les designó como presente “sólo en superficie interna” o “sólo en superficie externa”.

La clasificación de las formas se realizó en dos etapas, primeramente se definieron las “formas de cuerpo de vasijas”, las cuales pudieron distinguirse de fragmentos o cuerpos casi completos, estas son:

Bowl abierto: Aquellos fragmentos con perfil de paredes rectas, de base angosta y parte superior más ancha. (Ver lámina 1).

Bowl de gran tamaño: Fragmentos con un diámetro bastante amplio, debido a su inclinación casi imperceptible existe la posibilidad de que estos sean platos. Esta forma es común en el Tipo 1. (Ver lámina 1).

Bowl con inflexión: Piezas que presentan una inflexión a nivel de la panza. (Ver lámina 2).

Bowl “cerrado”: Estos fragmentos presentan cierta reducción en la parte superior de la vasija, a nivel del borde, este ligero torcimiento hacia la parte interna no es lo suficientemente inclinada para parecer una inflexión y tampoco tan amplia y redondeada para parecer una vasija globular. (Ver lámina 2).

Bowl de poca profundidad: Los cuales poseen la misma forma del bowl abierto pero con una evidente menor profundidad o tamaño. (Ver lámina 3).

Globular cerrada: Estas piezas poseen panzas de forma pronunciadamente redondeada y una evidente reducción en el borde. (Ver lámina 3).

Globular con inflexión: Estas poseen una panza globular pero con una inflexión cóncava que forma un cuello y/o labio prolongado, este es el término aplicado para designar las formas de jarra existentes en la muestra. (Ver lámina 4).

Plato/budare: Platos o budares de considerable grosor con un decorado o protuberancia en el borde. (Ver lámina 5).

Plato hondo: Platos con cierta profundidad (Ver lámina 5).

Luego de la definición de las formas de cuerpos de vasijas, se determinó la relación entre las mismas y las formas de borde, bases y asas asociadas a

cada una de las primeras, creando conjuntos de los atributos compartidos en cada tipo. Las presentes en la muestra fueron:

Plano: Bordes con terminación plana y sencilla. (Ver lámina 6).

Redondeado: Bordes con terminación redondeada manteniendo el mismo grosor de las paredes de las vasijas. (Ver lámina 6).

Redondeado fino: Bordes redondeados pero con terminación fina, es decir, el grosor de las paredes se va reduciendo hasta formar un labio fino. (Ver lámina 6).

Triangular: Bordes con una terminación en forma de triángulo, con una protuberancia en la base del labio que sobresale de la pared de la vasija y termina en punta. (Ver lámina 7).

Plano con redondeado en la superficie externa: Estos bordes son de terminación aplanada, pero la superficie externa de las vasijas se aprecia redondeada hasta llegar a la punta plana del labio. (Ver lámina 7).

Angular hacia la superficie externa: Bordes con terminación en diagonal o con cierta inclinación, el segmento más pronunciado se observa en cara externa de la vasija. (Ver lámina 6).

Redondeado o plano quebrado hacia la superficie interna o externa: Estos bordes presentan un labio ligeramente desviado o con un quiebre hacia una

de las caras de la vasija. Pueden presentar terminación redondeada o plana. (Ver lámina 6).

Plano o redondeado con protuberancia hacia la superficie interna o externa: Designados como bordes en forma de “P” o “p”, son aquellos que presentan una protuberancia que sobresale de la cara externa o interna de la vasija. La punta de estos bordes puede ser plana o ligeramente redondeada. Los designados con la forma de letra “P” son los observables en vasijas de paredes gruesas y posiblemente de tamaño considerable, mientras que los que poseen forma de letra “p” minúscula son finos y pequeños. (Ver lámina 7).

Con punta de flecha: Bordes con terminación en punta, pero en este caso el labio está conformado por dos pequeñas diagonales unidas por un “vértice”. (Ver lámina 7).

Festoneado: Todos aquellos bordes con una terminación curvada o con ondulaciones. (Ver lámina 7).

Las bases que comprende la muestra fueron clasificadas como:

Planas: Bases completamente planas. (Ver lámina 8).

Pedestal: Bases planas separadas del cuerpo de la vasija por un pequeño cuello o inflexión. (Ver lámina 8).

Con ondulación convexa: Base que no se aprecia completamente plana, en la que se observa una ligera curvatura convexa. (Ver lámina 8).

Redondeada: Bases que no se diferencian radicalmente del resto de la piezas si no que más bien continúan con la línea redondeada de la vasija, probablemente hasta un núcleo plano pequeño, lo suficiente para apoyar la pieza.

La muestra no cuenta con gran variedad de asas asociadas a cuerpos de vasijas, sin embargo, las registradas se pudieron clasificar como acintadas de forma tubular o achatada, en algunos casos donde la forma de la misma es similar a una cinta gruesa de arcilla.

Las funciones designadas a cada forma existente en la muestra se resumieron a contenedores en cuanto a algunos bowls y platos, ollas (cocción) a aquellas formas con bases planas y manchas de ahumado y jarras a las formas globulares con inflexión que posiblemente sirvieron de almacenaje de líquidos.

Los elementos decorativos fueron asociados a cada tipo y a cada forma en la que se encuentran plasmados, la muestra no posee gran diversidad de decoración. Las técnicas determinadas en este caso son:

Incisión: Las incisiones existentes en la muestra son comúnmente de líneas rectas y finas (no más de 3 mm de ancho), de sección recta, distribuidas

generalmente en las panzas de las piezas bordeando las mismas. (Ver lámina 9).

Aplicación: Se registraron dos casos de aplicación, un mamelón de manufactura sencilla que consta de dos pequeños discos de arcillas unidos a un borde de vasija y una aplicación de dos tiras de arcilla con un diseño indeterminado, formando lo que podría ser un asa, la distribución de la misma abarca parte de la panza y el borde de la pieza. (Ver lámina 10).

Modelado: Observable en los bordes festoneados existentes. También en la panza de una pieza que presenta pequeños abultamientos posiblemente modelados a mano. (Ver lámina 9 y 10).

Impresión: En varias piezas se detallaron pequeñas impresiones circulares, distribuidas en zonas cercanas al borde y dispuestas una en paralelo a la otra de manera horizontal. (Ver lámina 10).

Excisión: Posiblemente realizadas con un objetivo funcional, se apreciaron algunos casos con una pequeña excisión cilíndrica. (Ver lámina 9).

Pintura: Los casos con aplicación de pintura decorativa presentes en la muestra se concentran en el tipo 13, con motivos lineales delgados acompañados por puntos superpuestos y distribuidos a lo largo de la misma. El diseño parece ser de varias líneas en zig-zag bordeando la panza de la pieza y el vértice de uno de estos diseños fue terminado con una especie de

una pequeña intersección de guiones en forma de cruz, también pintada. (Ver lámina 9).

4.2 Técnicas de investigación

El nivel técnico de este trabajo se basa principalmente en tres etapas prácticas, los cuales son la re-organización, el fichaje y re-clasificación de la muestra del material cerámico seleccionada de la colección perteneciente al sitio DA2.

4.2.1 La *re-organización* forma parte de la primera etapa de este nivel meramente práctico, durante esta fase se selecciono y ordeno el material destinado a la investigación, el material cerámico de toda la colección bajo el código “DA2” se extrajo y se ubicó en cajas organizado por unidades de excavación, es decir, pozos y nivel de profundidad. Teniendo un nivel de organización mayor, se inicio con un reconocimiento de los materiales. Este primer acercamiento a la colección se basó en una revisión de la misma, haciendo un reconocimiento de los varios tipos existentes, tanto de posible manufactura local como extranjera. Partiendo de lo observado en este acercamiento en cuanto a distribución de los materiales se pudo realizar la selección de muestra de los pozos 1, 2, 3, 5, 6, 7 y 8 disponibles en la colección y destinada a fichaje y análisis.

Posteriormente se procedió a fotografiar los materiales diagnósticos seleccionados para la muestra. Continuando con un nuevo nivel de laboratorio, se creó una base de datos con el material ya registrado y se dividió en dos primeras categorías, material de posible manufactura “Local” y “Extranjero”, para mantener el orden para las labores de fichado y cumpliendo con el objetivo principal de esta etapa. Esta etapa de fotografiado se realizó con el fin de contar con un recurso digital. Cada una de las fotografías fueron registradas con un código particular matriculado por el sistema de cámara, después de tomadas se copiaron y se archivaron en carpetas ordenadas a su vez por pozos y niveles, esto permitió no solo ubicar digitalmente cada pieza en cada unidad de excavación, sino también agrupar tipos con ayuda de las características descritas en las fichas.

4.2.2 El *fichaje* se realizó en dos fases, primeramente se ficharon las piezas de posible manufactura extranjera y posteriormente las de posible manufactura local, el formato para cada tipo de ficha contempla los atributos que se consideraron necesarios para una completa descripción de las piezas diagnósticas (estos son descritos con mayor detalle más adelante), junto al código o dibujo de la imagen correspondiente a cada pieza.

4.3.3 La *re-clasificación* fue probablemente la etapa más importante de este nivel técnico de la investigación, como hemos expresado anteriormente, luego de contar con una muestra organizada y registrada se pudo conocer

con mayor profundidad la distribución de las piezas cerámicas y su correlación entre las mismas, los atributos de cada fragmento, lo que permitió la creación de conjuntos de tipos.

Para lograr la tipificación de los quince tipos locales primeramente se agruparon los materiales con un mismo grosor de desengrasante, tratamiento de superficie, similitudes entre el colores de pasta y superficies para luego poder vincularlos a formas de cuerpo de vasija, bordes, panzas, asas, elementos decorativos y la presencia de inflexiones o manchas de ahumado, con todos datos cada uno pudo ser designado con un número, esto con la intención de asignar una identificación práctica y objetiva. Por último, se detectó la ubicación de cada uno de estos tipos en las unidades de excavación de la muestra para no sólo conocer la distribución de los mismos sino también su coexistencia con materiales cerámicos extranjeros.

La clasificación de los tipos cerámicos extranjeros se logró con un proceso mucho más simple de recopilación y comparación de información con la expuesta en el catálogo en línea, teniendo en las fichas toda la información relacionada con la categoría cerámica de las piezas, colores y decoración sólo restó complementar los datos con el nombre tipológico, la cronología y lugar de producción para, igualmente, identificar la distribución espacial en las unidades de excavación y su coexistencia con los diferentes tipos locales.

5. Análisis

5.1 Descripción de los tipos cerámicos

5.1.1 A continuación se describirán los tipos locales definidos dentro de la muestra:

Tipo 1

Desengrasante: Roca molida gruesa.

Tratamiento de superficie: De burdo a alisado.

Colores de superficie: Rojo amarillento, Marrón rojizo claro, rojo claro, amarillo rojizo, marrón claro, rojo, marrón rojizo y marrón.

Colores de pasta: Rojo amarillento, marrón rojizo claro, rojo, amarillo rojizo, marrón claro, rojo claro, marrón rojizo, gris, marrón oscuro, marrón.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Plato/budare, bowl de gran tamaño, globular cerrada, bowl de poca profundidad o posiblemente plato hondo.

Función: Ollas (cocción), contenedores.

Formas de borde:

En platos/budares: Plano, triangular.

En bowls de gran tamaño: Redondeado, plano, redondeado fino, plano con protuberancia hacia superficie interna o externa en forma de "P".

En globulares cerradas: Redondeado, plano.

En bowls abiertos de poca profundidad o platos hondos: Redondeado.

Formas de base:

En platos/budares: Plana.

En bowls de gran tamaño: No asociadas.

En globulares cerradas: No asociadas.

En bowls abiertos de poca profundidad o platos hondos: No asociadas.

Formas de asa:

En bowl abierto de gran tamaño: Acintada. No asociada a alguna forma de borde o base.

Inflexiones: No asociadas.

Engobe: No asociado.

Manchas de ahumado: Presente en algunas piezas.

Elementos decorativos: No asociados.

Presencia en: DA2-2-4; DA2-2-5; DA2-2-6; DA2-2-9; DA2-2-10; DA2-2-11; DA2-2-12; DA2-2-14. DA2-3-3; DA2-3-4; DA2-3-5; DA2-3-7; DA2-3-8; DA2-3-9; DA2-3-10; DA2-3-11; DA2-3-13; DA2-3-14; DA2-3-15; DA2-3-21. DA2-5-3; DA2-5-4; DA2-5-5; DA2-5-6; DA2-5-7. DA2-7-2; DA2-7-4; DA2-7-5; DA2-7-6; DA2-7-7. DA2-8-2.

Tipo 2

Desengrasante: Roca molida gruesa.

Tratamiento de superficie: Alisado, pulido, pulido con lustre.

Colores de superficie: Marrón rojizo claro, gris rojizo oscuro, marrón rojizo.

Colores de pasta: Marrón rojizo, gris muy oscuro.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Bowl.

Función: Contenedor.

Formas de borde: Redondeado.

Formas de base: No asociadas.

Formas de asa: No asociadas.

Inflexiones: No asociadas.

Engobe: Posiblemente asociado en una pieza.

Manchas de ahumado: No se observan.

Elementos decorativos:

Incisión: Línea incisa recta. De 1 a 3 mm de ancho y de 1 mm de espesor.

Cercana al borde. Una pieza presenta dos líneas incisas en diagonal unidas a la línea horizontal cercana al borde. Todas de sección curveada.

Presencia en: DA2-5-1; DA2-5-6.

Tipo 3

Desengrasante: Roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Alisado, pulido, pulido con lustre.

Colores de superficie: Gris rosáceo, rosa, blanco, marrón muy pálido, blanco rosáceo, gris claro, gris parduzco claro, gris, gris oscuro, gris muy oscuro.

Colores de pasta: Gris rosáceo, gris rojizo oscuro, gris, negro.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Plato/budare, globular cerrada, bowl abierto, posible botella.

Función: Contenedores.

Formas de borde:

En platos/budares: Triangular.

En globular cerrada: Redondeado hacia la punta en la superficie interna, más fino hacia punta. Redondeado en forma “p” de mucho menor tamaño que el representado en el Tipo 1.

En bowl abierto: Redondeado, redondeado fino en la punta, plano.

Formas de base:

En platos/budares: No asociadas.

En globular cerrada: No asociadas.

En bowl abierto: Plana.

Base plana, no asociada a alguna forma de cuerpo de vasija.

Formas de asa:

Tubular y plana, no asociadas a alguna de las formas de vasija.

Inflexiones: No asociadas.

Engobe: Si, en los mismos tonos de color de la superficie externa.

Manchas de ahumado: Sí se observan.

Elementos decorativos:

En globular cerrada:

Incisión: Línea recta de 2 mm de grosor. De sección recta, alrededor de la panza. Línea recta de 3 mm de grosor. De sección curva, alrededor de la panza.

En bowl abierto:

Incisión: Posible pequeña incisión o corte transversal sobre el borde fino.

Presencia en: DA2-2-4; DA2-2-9; DA2-2-10; DA2-2-11; DA2-2-12; DA2-2-14.
DA2-3-3; DA2-3-7; DA2-3-9; DA2-3-13; DA2-3-16. DA2-5-5; DA2-5-8.

Tipo 4

Desengrasante: Roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Alisado, pulido, pulido con lustre.

Colores de superficie: Negro, gris claro, sólo en superficie interna, gris rojizo oscuro, gris muy oscuro, marrón, marrón grisáceo.

Colores de pasta: Negro, marrón oscuro, gris oscuro.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Bowls, posible globular cerrado,

Bowl abierto.

Función: Contenedores.

Formas de borde:

En bowls, posible globular cerrado y bowls abiertos: Redondeado, plano con protuberancia en superficie externa “P”, redondeado con protuberancia en superficie externa “p”, redondeado fino.

Formas de base:

En bowls y bowls abiertos: Planas.

Formas de asa:

En bowl abierto: Acintada.

Inflexiones: No asociada.

Engobe: Posiblemente, del color de la superficie externa.

Manchas de ahumado: Visibles en algunas piezas.

Elementos decorativos:

En bowl abierto:

Escisión: escisión redonda de 5mm de diámetro aproximadamente, ubicada cerca del borde. Probablemente funcional más que decorativa.

Presencia en: DA2-2-5; DA2-2-9; DA2-2-10; DA2-2-12; DA2-2-13. DA2-3-5; DA2-3-7; DA2-3-14; DA2-3-20.

Tipo 5

Desengrasante: Roca molida gruesa, roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Alisado

Colores de superficie: Amarillo rojizo, rojo, marrón rojizo claro.

Colores de pasta: Amarillo rojizo, rojo.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Globular, bowl con inflexión, bowl abierto.

Función: Ollas (cocción), contenedores.

Formas de borde:

En globular: redondeado.

En bowl con inflexión: plano.

En bowl abierto: Plano con redondeado en superficie externa, en punta o forma de flecha “^”.

Formas de base:

Base tipo pedestal, difícil de asociar a alguna forma de cuerpo de vasija.

Formas de asa:

Asa ovalada de tamaño considerable. No asociada a alguna forma de cuerpo de vasija, borde o base.

Inflexiones: Asociada a borde plano.

Engobe: No asociado.

Manchas de ahumado: Visibles en algunas piezas.

Elementos decorativos: Ninguno.

Presencia en: DA2-2-5; DA2-2-9; DA2-2-13. DA2-3-6; DA2-3-8.

Tipo 6

Desengrasante: Roca molida gruesa, roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Alisado, pulido, pulido con lustre.

Colores de superficie: Negro rojizo, marrón claro, marrón, rojo amarillento (sólo en superficie la interna), marrón oscuro, marrón rojizo claro, marrón rojizo (sólo en superficie la interna o sólo en superficie externa), marrón muy pálido, marrón grisáceo muy oscuro, marrón rojizo oscuro, gris claro.

Colores de pasta: Negro rojizo, negro, gris, gris muy oscuro, marrón rojizo oscuro, marrón rojizo, marrón, amarillo rojizo.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Bowl abierto, Bowl de gran tamaño, globular, bowl con inflexión, globular con inflexión, bowl cerrado.

Función: contenedores, ollas (cocción), jarras.

Formas de borde:

En bowl abierto y bowl de gran tamaño: Con terminación en punta o en forma de flecha “^”, plano con protuberancia en superficie interna o en forma de “p”, plano con protuberancia en superficie externa.

En globular y globular con inflexión: Redondeado.

En bowl con inflexión: Plano.

En bowl cerrado: Redondeado, redondeado fino.

Formas de base:

Con ondulación convexa, difícil de asociar a alguna forma de cuerpo de vasija.

Plana, difícil de asociar a alguna forma de cuerpo de vasija.

Formas de asa: Se evidencian bases de asas acintadas de considerable tamaño en dos vasijas de bowl abierto.

Inflexiones: Asociadas a vasijas globulares, formando el cuello de algunas piezas que posiblemente son jarras. En un caso se presenta muy cercana al borde.

Engobe: Si, en los mismos tonos de color de la superficie externa.

Manchas de ahumado: Visibles en algunas piezas.

Elementos decorativos: Ninguno.

Presencia en: DA2-2-6; DA2-2-10; DA2-2-11; DA2-2-12; DA2-2-14. DA2-3-4; DA2-3-5; DA2-3-8; DA2-3-9; DA2-3-13; DA2-3-15; DA2-3-18. DA2-5-6; DA2-5-8. DA2-7-7. DA2-8-3.

Tipo 7

Desengrasante: Roca molida gruesa, roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Alisado, pulido, pulido con lustre.

Colores de superficie: Marrón claro, marrón rojizo, rojo amarillento (en superficie interna), gris rojizo oscuro, marrón oscuro (en superficie externa), rojo tenue (en superficie interna), marrón rojizo claro, amarillo rojizo, gris muy oscuro, marrón, gris claro, gris, rojo (en superficie interna).

Colores de pasta: Marrón, marrón rojizo, marrón muy oscuro, marrón oscuro, negro, rojo.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Bowl abierto, globular con inflexión, bowl con inflexión, bowl cerrado.

Función: Contenedores, ollas (cocción), jarras.

Formas de borde:

En bowl abierto: Redondeado, angular hacia la superficie externa, con protuberancia en superficie externa "P", plano, redondeado fino.

En globular con inflexión: Plano, redondeado fino y quebrado hacia la superficie interna.

En bowl cerrado: Redondeado.

Formas de base: Sin bases asociadas.

Formas de asa: Sin asas asociadas.

Inflexiones: Presentes en cuerpos de vasijas globulares formando el cuello de posibles jarras. En dos piezas se presentan sin asociación con bordes o bases.

Engobe: Si, en los mismos tonos de color de la superficie externa.

Manchas de ahumado: Visibles en algunas piezas.

Elementos decorativos: Ninguno.

Presencia en: DA2-2-5, DA2-2-13; DA2-2-14. DA2-3-5; DA2-3-7; DA2-3-12.
DA2-5-3; DA2-5-5; DA2-5-6. DA2-7-2; DA2-7-4. DA2-8-2; DA2-8-4.

Tipo 8

Desengrasante: Roca molida gruesa, roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Pulido, pulido con lustre.

Colores de superficie: Amarillo rojizo, rojo claro, rojo, marrón rojizo claro, rojo amarillento, marrón claro (sólo en superficie interna), rosa (sólo en superficie interna), marrón claro (sólo en superficie externa).

Colores de pasta: Gris, gris oscuro, marrón, marrón grisáceo oscuro, negro, marrón intenso.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Globular con inflexión, bowl abierto, bowl abierto con inflexión, bowl cerrado, plato.

Función: Contenedor, olla (cocción), jarra, base de candelabro.

Formas de borde:

En globular con inflexión: Redondeado, redondeado fino.

En bowl abierto: Angular hacia la superficie externa, plano con protuberancia en superficie externa "P", plano, plano con quiebre hacia la superficie interna, redondeado con quiebre hacia la superficie interna, redondeado.

En bowl abierto con inflexión: Redondeado.

En bowl cerrado: Plano.

En plato: Afinado o en punta. Angular en una pieza que posiblemente es una base de candelabro.

Formas de base: No asociadas.

Formas de asa: Tubular acintada, asociada a una pieza designada como "jarra".

Inflexiones: Presentes en cuerpos de vasijas globulares formando el cuello de piezas designadas como "jarras".

Engobe: Si, en los mismos tonos de color de la superficie externa.

Manchas de ahumado: No se observaron.

Elementos decorativos: Ninguno.

Presencia en: DA2-2-10; DA2-2-11; DA2-2-12; DA2-2-13; DA2-2-14. DA2-3-2; DA2-3-4; DA2-3-13; DA2-3-15; DA2-5-6. DA2-7-7; DA2-8-2; DA2-8-3.

Tipo 9

Desengrasante: Roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Alisado, pulido, pulido con lustre.

Colores de superficie: Marrón claro, negro, marrón rojizo, marrón, marrón pálido (sólo en superficie interna).

Colores de pasta: gris oscuro, gris muy oscuro, marrón rojizo, negro.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Bowl de gran tamaño, bowl abierto, plato (posiblemente), globular con inflexión.

Función: Contenedores.

Formas de borde:

En bowl de gran tamaño: Plano, plano con protuberancia hacia la superficie interna "P".

En bowl abierto: Plano, redondeado.

En plato (posiblemente): Plano.

En globular con inflexión: Sin borde asociado.

Formas de base: No asociadas.

Formas de asa: No asociadas.

Inflexiones: No asociadas.

Engobe: No asociado.

Manchas de ahumado: Visibles en algunas piezas.

Elementos decorativos: Ninguno.

Presencia en: DA2-2-10. DA2-3-13; DA2-3-15. DA2-8-3.

Tipo 10

Desengrasante: Roca molida gruesa, roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Pulido, pulido con lustre.

Colores de superficie: rojo, amarillo rojizo, rojo claro, marrón muy pálido (sólo en superficie interna), marrón (sólo en superficie interna), rosa (sólo en superficie interna).

Colores de pasta: marrón rojizo, marrón rojizo claro, gris muy oscuro, marrón, marrón claro, gris, gris oscuro, amarillo rojizo, marrón rojizo oscuro, rojo.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Bowl abierto, bowl con inflexión, globular de poca profundidad, plato hondo, globular cerrado, plato/budare.

Función: Contenedores, olla (cocción), jarrón o jarra.

Formas de borde:

En bowl abierto: Plano, redondeado fino, redondeado, angular hacia la superficie externa.

En bowl con inflexión: Borde redondeado con protuberancia hacia la superficie externa o en forma de “p”.

En globular de poca profundidad: Festoneado.

En plato hondo: Con inflexión quebrado hacia la parte exterior del cuerpo de la vasija.

Globular cerrado: Redondeado, redondeado con protuberancia hacia superficie interna en forma de “p”.

Plato/budare: Festoneado.

Formas de base:

En plato/budares: Plana.

Formas de asa:

Acintada en forma de “C”, no asociada a alguna forma de base o borde, posiblemente asociada a bowls abiertos.

Inflexiones:

Formando el cuello de los bowl y en algunos casos la base del cuello en un posible jarrón/jarra.

Inflexión angular en la panza de la vasija.

Engobe: Si, en los mismos tonos de color de la superficie externa.

Manchas de ahumado: Visibles en algunas piezas.

Elementos decorativos:

Impresiones: Circulares, posiblemente elaboradas con herramienta circular o la punta de los dedos. Asociadas a bowl abierto, bowls de pared recta, bowl con inflexión, plato/budare. Ubicadas cercanas o sobre los bordes.

Mamelón: De manufactura conformada por dos pequeños discos de arcilla unidos.

Aplicación: Dos tiras de arcilla distribuidas de forma similar a una cruz, con una tira cilíndrica y alargada ubicada de forma horizontal y otra ubicada de forma vertical achatada en la parte inferior.

Presencia en: DA2-3-3; DA2-3-5; DA2-3-6; DA2-3-7; DA2-3-8; DA2-3-9; DA2-3-13; DA2-3-14; DA2-3-16; DA2-3-17. DA2-5-3. DA2-7-2. DA2-8-3.

Tipo 11

Desengrasante: Roca molía gruesa.

Tratamiento de superficie: Alisado, pulido.

Colores de superficie: Rojo tenue, marrón grisáceo, rojo (sólo en superficie interna).

Colores de pasta: Marrón rojizo claro, gris, gris oscuro, gris muy oscuro, marrón, marrón claro, marrón rojizo, amarillo rojizo, marrón rojizo oscuro, rojo.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Bowl abierto, plato/budare.

Función: Contenedores.

Formas de borde:

En bowl abierto: Plano.

En plato/budare: Plano.

Formas de base:

En plato/budare: Plana.

Formas de asa: No asociadas.

Inflexiones: No asociadas.

Engobe: No asociado.

Manchas de ahumado: No observadas.

Elementos decorativos:

En bowl abierto:

Incisiones: De líneas rectas y en diagonal, de 3 mm de grosor y de sección curva. Ubicadas en la superficie interna del borde.

En bowl abierto y plato budare: Línea ubicada en la superficie externa, de sección curva delimitando el borde del resto del cuerpo de la vasija o plato.

Presencia en: DA2-3-4. DA2-6-2.

Tipo 12

Desengrasante: Roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Alisado.

Colores de superficie: Amarillo rojizo.

Colores de pasta: Gris muy oscuro.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Globular cerrada de tamaño considerablemente pequeño.

Función: Indeterminada.

Formas de borde: Redondeado

Formas de base: Redondeada formando parte del cuerpo de la pieza.

Formas de asa: No asociadas.

Inflexiones: No asociadas.

Engobe: No se observa.

Manchas de ahumado: No se observa.

Elementos decorativos: Incisiones muy finas en diagonal formando un zigzag. Posiblemente estas incisiones formen letras pero no puede determinarse a simple vista.

Presencia en: DA2-2-11.

Tipo 13

Desengrasante: Roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Pulido con lustre.

Colores de superficie: Rojo claro, amarillo rojizo.

Colores de pasta: Amarillo rojizo, gris muy oscuro.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Globular con inflexión, globular cerrada.

Función: Contenedores, posiblemente decorativa.

Formas de borde:

En globular con inflexión: Sin forma de borde asociado.

En globular cerrada: Redondeado.

Formas de base: No asociadas.

Formas de asa: No asociadas.

Inflexiones:

Formando un cuello posiblemente corto.

Engobe: No se observa.

Manchas de ahumado: Visibles en algunas piezas.

Elementos decorativos:

Pintura: Líneas rectas, otras formando ángulos o triángulos, se pueden observar puntos de pintura acompañando o superpuestas en el borde de las líneas. De color Gris rojizo oscuro a rojo muy oscuro. Posiblemente

elaboradas manualmente con una herramienta fina o pincel. De 2,05 mm de grosor. En uno de los casos la punta del ángulo o triángulo formado por dos líneas termina con una especie de cruz, cuyas puntas fueron terminadas con “guiones” o rayas pequeñas.

Moldeado: Las panzas de vasijas muestran varios abultamientos, curvaturas o pequeños glóbulos, en dirección al exterior de las mismas, por tanto el cuerpo no tiene una apariencia totalmente esférica. Estos posiblemente fueron realizados de forma manual.

Presencia en: DA2-3-7; DA2-3-8.

Tipo 14

Desengrasante: Roca molida gruesa, roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Alisado, pulido, pulido con lustre.

Colores de superficie: Rojo, marrón pálido (sólo en superficie interna), rojo amarillento, amarillo rojizo y marrón.

Colores de pasta: Gris oscuro, gris muy oscuro.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Bowl abierto, globular con inflexión.

Función: Contenedor, posiblemente jarra o jarro en uno de los casos.

Formas de borde: Borde redondeado presente en todos los casos.

Formas de base: Plana, no asociada a alguna forma de cuerpo de vasija o borde.

Formas de asa: De cuerpo aplanado u ovalado, de tamaño considerable. No asociada alguno de los cuerpos de vasijas.

Inflexiones: Presentes formando un posible cuello de jarra o labio.

Engobe: Si, en los mismos tonos de color de la superficie externa.

Manchas de ahumado: Observadas en la base.

Elementos decorativos: Ninguno.

Presencia en: DA2-3-13; DA2-3-14.

Tipo 1 del estilo Barrancas

Desengrasante: Roca molida fina.

Tratamiento de superficie: Entre alisado y pulido.

Colores de superficie: Amarillo rojizo, marrón claro.

Colores de pasta: Gris oscuro.

Formas de cuerpos de vasijas asociadas: Posiblemente bowl abierto.

Función: Indeterminada.

Formas de borde: No asociadas.

Formas de base: No asociadas.

Formas de asa: No asociadas.

Inflexiones: No asociadas.

Engobe: No asociado.

Manchas de ahumado: No visibles.

Elementos decorativos:

Incisión: De líneas curvas o en espiral y un punto, el grosor de las líneas de entre 1,05 mm y 3,05 mm. El diámetro del punto es de 5 mm.

Presencia en: DA2-5-3.

*Nota: La designación como “Tipo 1” del estilo Barrancas, se realizó con la intención de continuar con el formato de redacción. Consideramos que las características del mismo concuerdan con las descritas por Mario Sanoja para definir el tipo Barrancas inciso con superficie pulida (Sanoja 1979) (Ver Análisis). (Ver Lámina 9).

5.1.2 A continuación se describirán los tipos extranjeros definidos dentro de la muestra:

Melado

Categoría cerámica: Loza gruesa vidriada con plomo.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1490-1550, España.

Formas: Base de plato.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Vidriado opaco con plomo.
- Decoración: De color de superficie marrón claro o “marrón manganeso”. Sin motivos o diseños decorativos.

Presencia en: DA2-1-5.

En coexistencia con los tipos locales: Ninguno.

Jarra olivera. Estilo indeterminado

Categoría cerámica: Loza gruesa.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1500-1800, España.

Formas: panza esmaltada.

Función: Almacenaje.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Esmaltado verde oscuro.
- Decoración: Ninguna.

Presencia en: DA2-8-3.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-8-3 con los tipos 6, 8, 9, 10.

Jarra olivera. Estilo temprano

Categoría cerámica: Loza gruesa.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1500-1570, España.

Formas: Borde de jarra.

Función: Almacenaje.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Sin glaseado.
- Decoración: Ninguna.

Presencia en: DA2-2-14; DA2-3-15.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-2-14 con los tipos 1, 3, 6, 7, 8.

En DA2-3-15 con los tipos 1, 6, 8, 9.

Ciudad de México azul sobre crema

Categoría cerámica: Mayólica.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1540-1650, México.

Formas: Panza decorada.

Función: Indeterminada.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.

- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Estaño esmaltado.
- Decoración: Guiones, rayas o “Dashes” pintados a mano en color azul sobre fondo crema.

Presencia en: DA2-3-5.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

Liguria azul sobre azul

Categoría cerámica: Mayólica.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1550-1600, Liguria-Italia.

Formas: Fragmento decorado.

Función: Indeterminada. Las formas propuestas en el catálogo son Plato hondo y bowl.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Glaseado de plomo opaco.

- Decoración: Motivo floral en color azul oscuro pintado a mano sobre fondo azul claro.

Presencia en: DA2-3-5.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

Sevilla azul sobre azul

Categoría cerámica: Mayólica.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1550-1630, España.

Formas: Borde de plato de ala ancha. Panza decorada.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Mayólica.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Esmaltado en cobalto azul claro.
- Decoración: Motivos florales enmarcados entre dos bandas de color azul oscuro, pintados a mano, en un fondo azul claro. En el caso de la panza decorada los motivos son puntos, rayas gruesas y rayas finas en espiral.

Presencia en: DA2-3-4; DA2-3-6.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-4 con los tipos 6,7, 8, 11. En DA2-3-6 con los tipos 4, 5, 7, 10.

El Morro

Categoría cerámica: Loza gruesa vidriada con plomo.

Fecha y lugar de reproducción: Desde 1550-1650, Ciudad de México.

Formas: Panza.

Función: Indeterminada.

Descripción:

- Tipo de pasta: Losa gruesa.
- Color de pasta: Naranja.
- Acabado de superficie: Vidriado con plomo transparente.
- Decoración: Color predominante de fondo entre naranja y rojo.

Presencia en: DA2-8-4

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-8-4 con el tipo 7.

Jarra olivera. Estilo medio

Categoría cerámica: Loza gruesa.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1560-1800, España.

Formas: Borde con cuello, fragmentos de cuello.

Función: Almacenaje.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Vidriado con plomo verde.

Decoración: Ninguna.

Presencia en: DA2-2-13; DA2-3-16; DA2-3-18; DA2-3-21; DA2-5-7; DA2-5-8.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-2-13 con los tipos 4, 6, 7, 8. En DA2-3-16 con los tipos 3, 10. En DA2-3-18 con el tipo 6. En DA2-3-21 con el tipo 1. En DA2-5-7 con el tipo 1. En DA2-5-8 con el tipo 6.

Cerámica Delft polícroma (Delftware)

Categoría cerámica: Delftware.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1571-1790, Inglaterra y Holanda.

Formas: Borde de plato/fuente.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza de barro refinada.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Esmaltado con estaño.
- Decoración: Banda de color púrpura-manganeso cercana al borde.
Sobre un fondo blanco opaco.

Presencia en: DA2-3-5.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

Gres “Rhenish” azul y gris

Categoría cerámica: Gres.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1575-1775, Alemania.

Forma: Panzas.

Función: Indeterminada. Las formas propuestas por el catálogo son de contenedores como jarras u bacinica de noche.

Descripción:

- Tipo de pasta: Gres.
- Color de pasta: Gris.
- Acabado de superficie: Vidriado de sal.
- Decoración: Fondo gris, con algunos elementos indeterminados en color azul.

Presencia en: DA2-3-5; DA2-8-4.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

En DA2-8-4 con el tipo 7.

lchtucknee azul sobre blanco

Categoría cerámica: Mayólica.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1600-1650, España.

Formas: Fragmento decorado.

Función: Indeterminada. Las formas propuestas en el catálogo son Plato hondo y bowl.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa compacta.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Mate.
- Decoración: Motivo floral pintado a mano sobre un fondo blanco “talcoso” o mate.

Presencia en: DA2-3-7.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-7 con los tipos 1, 3, 4, 7, 10, 13.

Cerámica Delft azul sobre blanco (Delftware)

Categoría cerámica: Delftware.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1630-1790, Inglaterra y Holanda.

Formas: Borde de bases de plato; bases y bordes de plato-fuente o plato hondo; base de una pieza que puede ser un bowl, jarra o jarrón.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza refinada.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Esmaltado opaco.
- Decoración: En general la decoración corresponde a motivos pintados a mano, se evidencian combinaciones de distintas líneas rectas, curvas, en espiral, gruesa y/o finas. En algunos casos de plato/fuente o plato hondo se presentan “lobes” o lóbulos decorando el borde. También se observan motivos florales y hasta quizás escenas ubicados en la base de los platos enmarcados por bandas o líneas finas. Todos los motivos fueron elaborados en tonos azules sobre fondo blanco.

Presencia en: DA2-1-5; DA2-3-5; DA2-3-6; DA2-3-7; DA2-3-8; DA2-3-9; DA2-5-2; DA2-8-3; DA2-8-4.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-1-5 con ninguno. En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10. En DA2-3-6 con los tipos 4, 5, 7, 10. En DA2-3-7 con los tipos 1, 3, 4, 7, 10, 13. En DA2-3-8 con los tipos 4, 5, 6, 10, 13. En DA2-3-9 con los tipos 1, 3, 4, 6, 7, 10. En DA2-5-2 con ningún tipo. En DA2-8-3 con los tipos 6, 8, 9, 10. En DA2-8-4 con el tipo 7.

Cerámica Delft plana o sin decoración (Delftware)

Categoría cerámica: Delftware.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1640-1800, Inglaterra y Holanda.

Formas: Indeterminada.

Función: Indeterminada. Las formas propuestas por el catálogo son de contenedores como bowls, frascos de medicina, platos, vasos, jarras o bacinica de noche.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza refinada.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Esmalte de estaño.
- Decoración: Fondo azul muy claro/blanco azulado.

Presencia en: DA2-3-5.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

Puebla polícroma

Categoría cerámica: Mayólica.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1650-1725, México.

Formas: Borde de pocillo o taza.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Blanco opaco.
- Acabado de superficie: Esmaltado en blanco.
- Decoración: Motivos de lunares azul oscuro y líneas finas, curvas, rectas y bandas.

Presencia en: DA2-2-10.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-2-10 con los tipos 1, 3, 4, 6, 8, 9.

Mayólica de pasta dura

Categoría cerámica: Mayólica.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1650-1750, lugar desconocido.

Formas: Indeterminada. En un caso borde de bowl posiblemente. Las formas propuestas por el catálogo son tazón o escudilla, bowl jarra y plato.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Amarillenta.
- Acabado de superficie: Mate u opaca.
- Decoración: Líneas y lóbulos de color azul y marrón oscuro en un caso. Ambos sobre fondo de color blanco.

Presencia en: DA2-2-12; DA2-3-5.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-2-12 con los tipos 1, 3, 4, 6, 8.

En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

ABO polícroma

Categoría cerámica: Mayólica

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1650-1750, México.

Formas: Panza de bowl.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Blanco opaco.
- Acabado de superficie: Esmaltado opaco.
- Decoración: Guiones y lóbulos en color marrón y lunares de color azul oscuro. En fondo blanco opaco.

Presencia en: DA2-2-10.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-2-10 con los tipos 1, 3, 4, 6, 8, 9.

Variante de ABO polícroma

Categoría cerámica: Mayólica

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1650-1750, México.

Formas: Fragmento de plato.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Estaño de esmalte.

- Decoración: Lóbulos o lunares en color azul oscuro. Motivos sobre fondo blanco opaco.

Presencia en: DA2-3-5.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

San Luis polícroma

Categoría cerámica: Mayólica.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1650-1750. México.

Formas: Bordes de plato hondo, bordes de plato, base de fragmento indeterminado. Las formas propuestas por el catálogo son bowl, plato y plato hondo.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Crema-Beige.
- Acabado de superficie: Esmalte de estaño.

- Decoración: Sobre fondo blanco opaco o beige muy claro se aprecian motivos florales formados con lóbulos de color verde, acompañados por líneas y anillos de color marrón oscuro.

Presencia en: DA2-2-10; DA2-2-11; DA2-2-12; DA2-2-14; DA2-3-9; DA2-3-10; DA2-3-11.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-2-10 con los tipos 1, 3, 4, 6, 8, 9. En DA2-2-11 con los tipos 1, 3, 6, 8, 12. En DA2-2-12 con los tipos 1, 3, 4, 6, 8. En DA2-2-14 con los tipos 1, 3, 6, 7, 8. En DA2-3-9 con los tipos 1, 3, 4, 6, 7, 10. En DA2-3-10 con el tipo 1. En DA2-3-11 con el tipo 1.

Puebla blanca

Categoría cerámica: Mayólica.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1650-1800, México.

Formas: Panza.

Función: Pocillo, posiblemente.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Amarillento.

- Acabado de superficie: Lustroso con esmaltado de estaño.
- Decoración: Color de fondo blanco.

Presencia en: DA2-3-6.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-6 con los tipos 4, 5, 7, 10.

Puebla azul sobre blanco

Categoría cerámica: Mayólica.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1675-1800, México.

Formas: Indeterminada. Las formas propuestas por el catálogo son plato, bowl, taza, jarra, pocillo, tintero, florero y baldosa.

Función: Indeterminada.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Crema-beige
- Acabado de superficie: Opaco.
- Decoración: Motivo, floral de espiga formado con pequeños lóbulos de color azul cobalto, pintado a mano y aplicado sobre fondo blanco.

Presencia en: DA2-3-5.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

Gres con vidriado de sal marrón

Categoría cerámica: Gres.

Fecha y lugar de reproducción: Entres 1690-1775, Inglaterra.

Formas: Indeterminada. Las formas propuestas por el catálogo son jarra, tazón o vasija para fermentación.

Función: Almacenaje.

Descripción:

- Tipo de pasta: Gres.
- Color de pasta: Gris.
- Acabado de superficie: Vidriado con sal.
- Decoración: Superficie marrón con fondo gris.

Presencia en: DA2-3-8; DA2-5-5; DA2-6-2.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-8 con los tipos 4, 5, 6, 10, 13. En DA2-5-5 con los tipos 1, 3, 7. En DA2-6-2 con el tipo 11.

Loza gruesa negra vidriada con plomo

Categoría cerámica: Loza gruesa vidriada con plomo.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1700-1770, México.

Formas: Borde con cuerpo y base de bowl pequeño y panzas de forma indeterminada. Las formas propuestas por el catálogo son bowl, jarra, cántaro, contenedor para salsa.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Pasta arenosa.
- Color de pasta: De naranja claro a naranja rojizo.
- Acabado de superficie: En algunos casos vidriado opaco, en otros vidriado lustroso.
- Decoración: Fondo de color marrón oscuro.

Presencia en: DA2-1-5; DA2-3-6; DA2-3-7; DA2-8-4.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-1-5 con ninguno. En DA2-3-6 con los tipos 4, 5, 7, 10. En DA2-3-7 con los tipos 1, 3, 4, 7, 10, 13. En DA2-8-4 con el tipo 7.

Cerámica Delft con esponjado

Categoría cerámica: Delftware.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1708-1790, Inglaterra y Holanda.

Formas: Indeterminada. Las formas propuestas por el catálogo son bowl, tazón y plato.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Tostado o marrón claro.
- Acabado de superficie: Estaño vidriado.
- Decoración: Motivos realizados con la técnica del esponjado en color azul sobre fondo blanco.

Presencia en: DA2-3-5.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

Porcelana vidriada en marrón de superficie interna roja

Categoría cerámica: Porcelana.

Fecha y lugar de reproducción: 1715, China.

Formas: Base de taza o jarrón.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Pasta altamente vidriosa.
- Color de pasta: Blanco.
- Acabado de superficie: Vidriado lustroso.
- Decoración: Vidriado marrón sobre un fondo blanco, en su superficie interna presenta un dibujo en color rojo, el motivo no puede ser definido debido al desgaste.

Presencia en: DA2-3-7.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-7 con los tipos 1, 3, 4, 7, 10, 13.

Gres vidriado con sal con terminación en color blanco

Categoría cerámica: Gres.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1720-1770, Inglaterra.

Formas: Base de plato.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Gres.
- Color de pasta: Blanco.
- Acabado de superficie: Vidriado con sal.
- Decoración: Aplicado de la técnica del vidriado únicamente en el borde. El color de fondo de la pieza es blanco amarillento.

Presencia en: DA2-3-9.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-9 con los tipos 1, 3, 4, 6, 7, 10.

Loza o “Faience” Provenza azul sobre blanco

Categoría cerámica: Faience.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1725-1765, Francia.

Formas: Bordes y bases, en algunos casos cuerpos completos de platos, platos hondos y bowls. No se pudo determinar la existencia de otras formas como tazas o cantaros.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: De tonos crema-beige a marrón claro.
- Acabado de superficie: Vidriado con estaño.
- Decoración: Piezas de fondo blanco. Los motivos azules decorativos que comprenden diseños florales compuestos por lóbulos y líneas finas, enmarcadas en torno al borde por un par o dos pares de bandas.

Presencia en: DA2-1-5; DA2-3-6; DA2-3-8; DA2-3-9; DA2-5-1; DA2-8-3; DA2-8-4.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-1-5 con ninguno. En DA2-3-6 con los tipos 4, 5, 7, 10. En DA2-3-8 con los tipos 4, 5, 6, 10, 13. En DA2-3-9 con los tipos 1, 3, 4, 6, 7, 10. En DA2-5-1 con el tipo 2. En DA2-8-3 con los tipos 6, 8, 9, 10. En DA2-8-4 con el tipo 7.

Loza o “Faience” Provenza amarillo sobre blanco

Categoría cerámica: Faience.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1725-1765 (y quizás entre 1750-1765), Provenza-Francia.

Formas: Bordes y bases, en algunos casos cuerpos completos de platos y platos hondos.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: De tonos crema-beige a marrón claro.
- Acabado de superficie:
- Decoración: Piezas de fondo blanco. Los motivos amarillos decorativos que comprenden diseños florales compuestos por lóbulos y líneas finas, enmarcadas en torno al borde por un par o dos pares de bandas.

Presencia en: DA2-3-7.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-7 con los tipos 1, 3, 4, 7, 10, 13.

Loza Rey

Categoría cerámica: Loza gruesa vidriada con plomo.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1725-1825, lugar desconocido.

Formas: Borde de bowl, plato o recipiente para salsa. El catálogo propone otras formas como cantaros, bacines y jarras.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Naranja claro.
- Acabado de superficie: Vidriado con plomo, opaco a causa del desgaste.
- Decoración: Diseño de líneas en “remolino” o espiral en color marrón oscuro, pintado a mano sobre fondo de color marrón/naranja.

Presencia en: DA2-3-6.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-6 con los tipos 4, 5, 7, 10.

Loza o “Faience” Bretaña azul sobre blanco

Categoría cerámica: Faience.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1750-1765, Bretaña-Francia.

Formas: Bordes, bases y fragmento de cuerpo completo de plato, bordes.

Bordes, bases y fragmento de cuerpo completo de plato hondo

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Crema-beige.
- Acabado de superficie: Esmaltado de estaño.
- Decoración: Decoración de bandas o anillos de color azul, cercanos o rodeando el borde y las bases, las líneas se aprecian en distintos grosores. El fondo de las piezas varía entre el color blanco y azul muy pálido.

Presencia en: DA2-1-5; DA2-2-11; DA2-2-13; DA2-3-6; DA2-3-7; DA2-5-1; DA2-6-2.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-1-5 con ningún tipo, en DA2-2-11 con los tipos 1, 3, 6, 8, 12. En DA2-2-13 con los tipos 4, 6, 7, 8. En DA2-3-6 con los tipos 4, 5, 7, 10. En DA2-3-7 con los tipos 1, 3, 4, 7, 10, 13. En DA2-5-1 con el tipo 2. En DA2-6-2 con el tipo 11.

Loza crema o “Creamware” sin decoración

Categoría cerámica: Loza refinada.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1762-1820, Inglaterra.

Formas: Base de bowl (posiblemente). Borde de plato (posiblemente).
Algunas otras formas propuestas por el catálogo son de cántaro, taza y plato hondo.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Entre blanco y beige-crema.
- Acabado de superficie: Vidriado de plomo con adición de cobre.
- Decoración: Beige-crema amarillento.

Presencia en: DA2-3-1; DA2-7-1.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-1 con ningún tipo. En DA2-7-1 con ningún tipo.

Loza perlada o “Pearlware” esponjeada

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1770-1830, Inglaterra.

Formas: Borde de plato.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Beige-crema claro.
- Acabado de superficie: Vidriado en plomo
- Decoración: Aplicación de la técnica esponjeada en color verde claro, sobre superficie de color blanco opaco.

Presencia en: DA2-3-1.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-1 con ningún tipo.

Loza perlada o “Pearlware” pintada a mano azul sobre blanco

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1775-1840, Inglaterra.

Formas: Borde y fragmento de panza. Las formas propuestas por el catálogo son de bowl, taza, plato y plato hondo.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Blanca.
- Acabado de superficie: Vidriado transparente en plomo.
- Decoración: Motivo floral pintado a mano en color azul oscuro sobre fondo blanco.

Presencia en: DA2-3-1; DA2-7-1.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-1 con ningún tipo. En DA2-7-1 con ningún tipo.

Loza perlada o “Pearlware” sin decoración

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1780-1840, Inglaterra.

Formas: Bordes y bases de plato hondo, tazas y bowl.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: loza fina.
- Color de pasta: Blanco.
- Acabado de superficie: Vidriado con inclusión de cobalto.

- Decoración: Ninguna.

Presencia en: DA2-2-11; DA2-3-2; DA2-7-1; DA2-8-3; DA2-8-4.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-2-11 con los tipos 1, 3, 6, 8, 12.

En DA2-3-2 con el tipo 8. En DA2-7-1 con ningún tipo. En DA2-8-3 con los tipos 6, 8, 9, 10. En DA2-8-4 con el tipo 7.

Loza perlada o “Pearlware” transfer printed o de imágenes transferidas

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1784-1840, Inglaterra.

Formas: Bordes y panzas de formas Indeterminadas. Las formas propuestas por el catálogo son de bowl, taza, jarra, plato, recipiente para salsa, tetera, plato hondo y sopera.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Blanco.
- Acabado de superficie: Vidriado de plomo con adición de cobalto.

- Decoración: Diseños en color azul de distintos tonos, aplicados con la técnica “transfer printed” y basados en motivos florales. Una de las piezas presenta pequeños puntos blancos o lunares, esto ubica su producción cronológicamente en el año 1807.

Presencia en: DA2-3-1; DA2-3-5.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-1 con ningún tipo. En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

Loza “Annular” con diseño de bandas

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: 1785-1840.

Formas: Indeterminadas. Las formas propuestas por el catálogo son bowl, tazón o jarra.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Blanco.
- Acabado de superficie: Vidriado blanco.

- Decoración: Bandas de colores azul, rojo, naranja, marrón y negro de distintos grosores. Todas sobre un fondo blanco.

Presencia en: DA2-2-14; DA2-3-1; DA2-7-1; DA2-7-2.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-2-14 con los tipos 1, 3, 6, 7, 8.

En DA2-3-1 con ningún tipo. En DA2-7-1 con ningún tipo. En DA2-7-2 con los tipos 1, 7, 10.

Loza perlada con borde de concha o “Pearlware edged”

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1785-1840, Inglaterra.

Formas: Bordes y fragmentos de cuerpo completo de lo que pueden ser platos, platos hondos o bowls.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: De blanca a crema-beige claro.
- Acabado de superficie: Vidriado de plomo en color blanco.

- Decoración: Bordes de concha teñidos en color azul o verde oscuro. Se encuentran clasificados distintos tipos de decoración de los bordes, los cuales fueron producidos en distintas fechas, en el caso de esta colección se evidencian los siguientes: borde festoneado con impresiones de líneas curvas (1802-1832), borde festoneado con impresiones de líneas rectas (1809-1931), borde festoneado con impresiones de diseño de capullo o “bud” (1813-1834).

Presencia en: DA2-3-1; DA2-3-2; DA2-3-5, DA2-5-1; DA2-5-5; DA2-6-2; DA2-7-1; DA2-7-2; DA2-7-4.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-1 con ningún tipo. En DA2-3-2 con el tipo 8. En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10. En DA2-5-5 con los tipos 1, 3, 7. En DA2-6-2 con el tipo 11. En DA2-7-1 con ningún tipo. En DA2-7-2 con los tipos 1, 7, 10. En DA2-7-4 con los tipos 1, 7.

Loza perlada o “Pearlware” pintada a mano policroma temprana

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1795-1820, Inglaterra.

Formas: Indeterminadas. Las formas propuestas por el catálogo son de bowl, taza, recipiente para salsa y tetera.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Blanca.
- Acabado de superficie: Vidriado de plomo en color blanco.
- Decoración: Motivos florales y lineales pintados a mano, sobre el fondo blanco de la pieza.

Presencia en: DA2-3-5.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-5 con los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

Mayólica marrón con blanco sin descripción

Categoría cerámica: Mayólica.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1800-1900, Puebla México.

Formas: Fragmento posiblemente de taza o copa.

Función: Contenedor.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza gruesa.

- Color de pasta: Amarillo “buff”
- Acabado de superficie: Brilloso.
- Decoración: La superficie externa de la vasija fue cubierta con una delgada capa de tinte marrón oscuro. La superficie interna de la misma es de color blanco.

Presencia en: DA2-5-5.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-5-5 con los tipos 1, 3, 7.

Loza perlada o “Pearlware” pintada a mano policroma tardía

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1830-1840, Inglaterra.

Formas: Bordes de taza y panzas decoradas de forma indeterminada. Indeterminadas. Las formas propuestas por el catálogo son de bowl, taza, plato hondo y recipiente para salsa.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Crema-Beige claro.

- Acabado de superficie: Vidriado de plomo, en color blanco.
- Decoración: Motivos de banda en el borde en color rojo y florales en colores rojo, verde, marrón y azul. Todos elaborados a mano sobre superficie blanca.

Presencia en: DA2-3-1; DA2-3-2.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-1 con ningún tipo. En DA2-3-2 con el tipo 8.

Porcelana china color hueso

Categoría cerámica: Porcelana.

Fecha y lugar de reproducción:

Formas: Bases, en un caso de plato y en otro probablemente bowl, o taza.

Las formas propuestas por el catálogo son de bowl, taza, plato, plato hondo, tetera y florero.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Porcelana.
- Color de pasta: Blanco.

- Acabado de superficie: Vidriosa translúcida.
- Decoración: Ninguna.

Presencia en: DA2-5-6; DA2-7-1.

Coexistencia con los tipos locales: En DA2-5-6 con los tipos 1, 2, 6, 7, 8. En DA2-7-1 con ningún tipo.

Loza blanca o “Whiteware” pintada a mano

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1830-presente, Inglaterra.

Formas: Panzas decoradas sin formas determinadas. Algunos bordes y bases de tazas o bowls. Las formas propuestas por el catálogo son de bowl, taza, jarra, cántaro o jarro, plato, tetera y recipiente para sopas.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Blanca.
- Acabado de superficie: Vidriado de plomo en color blanco.

- Decoración: Motivos florales en las superficies externas e internas de las piezas, también se evidencian bandas o anillos cercanos al borde rodeando la pieza.

Presencia en: DA2-1-5; DA2-2-3; DA2-2-4; DA2-2-14; DA2-3-3; DA2-3-7; DA2-5-3; DA2-6-2; DA2-7-2.

En Coexistencia con los tipos locales: En DA2-1-5 con ningún tipo. En DA2-2-3 con ningún tipo. En DA2-2-4 con los tipos 1, 3. En DA2-2-14 con los tipos 1, 3, 6, 7, 8. En DA2-3-3 con los tipos 1, 3, 10. En DA2-3-7 con los tipos 1, 3, 4, 7, 10, 13. En DA2-5-3 con los tipos 1, 7, 10, 14. En DA2-6-2 con el tipo 11. En DA2-7-2 con los tipos 1, 7, 10.

Loza blanca o “Whiteware” plana o sin decoración

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1830-presente, Inglaterra.

Formas: Bordes y bases de platos, tazas y posiblemente bowls. Las formas propuestas por el catálogo son de bowl, taza, jarra, plato, plato hondo y tetera.

Función: Contenedores.

Descripción:

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Blanca.
- Acabado de superficie: Vidriado de plomo en color blanco.
- Decoración: Ninguna.

Presencia en: DA2-2-3; DA2-2-4; DA2-3-1; DA2-3-2; DA2-3-6; DA2-3-7; DA2-3-8; DA2-5-2; DA2-5-3; DA2-7-2.

En Coexistencia con los tipos locales: En DA2-2-3 con ningún tipo. En DA2-2-4 con los tipos 1, 3. En DA2-3-1 con ningún tipo. En DA2-3-2 con el tipo 8. En DA2-3-6 con los tipos 4, 5, 7, 10. En DA2-3-7 con los tipos 1, 3, 4, 7, 10, 13. En DA2-3-8 con los tipos 4, 5, 6, 10, 13. En DA2-5-2 con ningún tipo. En DA2-5-3 con los tipos 1, 7, 10, 14. En DA2-7-2 con los tipos 1, 7, 10.

Loza blanca o “Whiteware” transfer printed o de imágenes transferidas

Categoría cerámica: Loza fina.

Fecha y lugar de reproducción: Entre 1830-presente, Inglaterra.

Formas: Borde de plato, fragmento de asa adherida a cuerpo de lo que parece una taza. Las formas propuestas por el catálogo son de bowl, plato y plato hondo.

Función: Contenedores.

Descripción: Motivos decorativos de líneas y florales conformando escenas de jardín posiblemente, distribuidos en la superficie interna de las vasijas sobre fondo blanco. Dos de los casos presentan decoración roja mientras que uno la presenta en azul oscuro.

- Tipo de pasta: Loza fina.
- Color de pasta: Blanca.
- Acabado de superficie: Vidriado de plomo en color blanco.
- Decoración: Ninguna.

Presencia en: DA2-2-4; DA2-6-2; DA2-7-2.

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-2-4 con los tipos 1, 3. En DA2-6-2 con el tipo 11. En DA2-7-2 con los tipos 1, 7, 10.

Loza blanca esmaltada con estaño China sin identificar

Categoría cerámica: Loza gruesa esmaltada con estaño.

Fecha y lugar de reproducción: Fecha indeterminada, China.

Formas: Indeterminado.

Función: Indeterminado

Descripción: Sin decoración. Fondo Blanco.

- Tipo de pasta: Loza gruesa.
- Color de pasta: Blanca.
- Acabado de superficie: Vidriado de estaño en color blanco.
- Decoración: Ninguna.

Presencia en: DA2-3-5

En coexistencia con los tipos locales: En DA2-3-5 los tipos 1, 4, 6, 7, 10.

5.2 ¿Qué podemos decir de la muestra de cerámica local y extranjera de la colección DA2?

Después de obtenida la descripción de los tipos, es posible ampliar el análisis de los resultados y lo que podemos decir sobre los estilos cerámicos presentes en la muestra estudiada de la colección DA2.

Como ya hemos hecho referencia anteriormente, la cerámica presente en esta muestra ha sido categorizada en dos “bloques” que representan dos posibles ocupaciones el sitio Los Castillos DA2, por un lado la cerámica posiblemente producida localmente por habitantes del sitio y por el otro la cerámica extranjera importada de Holanda, Inglaterra, España, Francia, Italia y México cuya adquisición estuvo quizás restringida a pobladores europeos o criollos. Continuaremos con esta etapa de interpretación, traduciendo lo que nos ofrecen los datos obtenidos de la descripción de estos bloques, iniciando con los materiales locales, comparando sus características con las de otros estilos cerámicos propuestos para el área del Bajo y Medio Orinoco y lo que puede significar la coexistencia de los mismos con materiales cerámicos extranjeros.

Podríamos decir, englobando lo que hemos planteado en la descripción de los tipos, que la cerámica local del sitio DA2 está caracterizada por

desengrasante de roca molida fina o gruesa, pastas de color rojizo o de grises a negras, formas que corresponden a artefactos utilitarios como bowls, ollas, platos o budares, asas de manufactura gruesa, decoración sencilla con incisiones de líneas rectas, en algunas piezas, aplicaciones de tiras de arcilla simples, sólo algunos casos presentan modelado, el engobe se evidencia como una ligera capa en tonos rojos sobre la superficie externa de las vasijas y blanco con una mejor cobertura en superficies internas y externas. Los acabados de superficie son alisados o pulidos y sólo uno de los tipos establecidos (el tipo 1) presenta superficies burdas. Todos estos atributos conforman lo que identificamos como el *estilo* Los Castillos y los conjuntos de variantes dentro del mismo como *tipos*.

El estilo Los Castillos parece ser particular, ya que sus características estilísticas no se asemejan a las de otros estilos propuestos para el área del medio y Bajo Orinoco.

En el caso de los estilos propuestos por Cruxent y Rouse se pueden encontrar semejanzas en cuanto a algunos desengrasantes, colores y formas, sin embargo, en cuanto a la decoración encontramos discrepancias.

El estilo Saladero, fechado en la primera mitad del periodo II (que abarca desde el 1050 a.c. al 350 d.c.), posee desengrasante de arena fina, colores tostados o gris claro al blanco y formas sencillas. En cuanto a las formas

comparte con algunos tipos del estilo Los Castillos aquellas vasijas con paredes redondeadas y bowls, bases planas y bordes redondeados y planos.

En contraste la cerámica de Saladero puede presentar apéndices con o sin decoración, las incisiones que se evidencian en forma de cadenetas sobre las panzas tampoco son identificadas en ninguno de los tipos propuestos y a excepción del engobe rojo y blanco no se registró ninguna otra combinación de pintura para las superficies.

El estilo Los Barrancos, ubicado cronológicamente por Cruxent y Rouse en el Periodo III (350 a 1150 d.c.), posee notables diferencias con el estilo Los Castillos, a pesar de que la escala de colores que presenta desde el gris amarillento al negro carbón y la ausencia de pintura podrían coincidir con algunos de los tipos presentes en nuestra muestra, las formas y ornamentación son distintas. Bowls en forma de canoa y botellas de un vertedor son algunas de las formas ausentes en estos tipos planteados, tampoco se pudieron observar dibujos incisos o modelados incisos, apéndices modelados ni punteado.

De los estilos propuestos por Cruxent y Rouse para el área del Bajo Orinoco, quizás es Guarguapo el que más diferencias posee en correlación con el estilo Los Castillos, el desengrasante característico es de espícula de esponja, sus bordes son decorados con punteado y se registró la presencia

de apéndices con formas de rostros así como cadenetas de líneas incisas, el engobe rojo es quizás el único rasgo decorativo que este estilo comparte con el propuesto en esta investigación. Los autores ubicaron cronológicamente a la cerámica de Guarguapo entre los periodos IV (1150 a 1500 D.C) y V (1500 D.C en adelante).

El estilo Apostadero, también presenta rasgos decorativos muy diferentes a los pocos presentes en la cerámica de Los Castillos, exceptuando quizás las cadenetas de impresiones digitales en la parte externa de los bordes y el engobe rojo. Sin embargo al igual que con los otros estilos expuestos, se evidencian apéndices, en este caso de cabezas de aves y cuerpos zoomorfos que no se encuentran en nuestra muestra. Las incisiones fueron aplicadas en la superficie interna de las vasijas a modo de cadenetas o formando dibujos y se registró la existencia de punteado sobre las inflexiones. Cruxent y Rouse propusieron la existencia del estilo Apostadero, como el más tardío en la región, desde finales del periodo V (que abarca del 1500 D.C en adelante).

Los autores propusieron con respecto a las alfarerías de Guarguapo y Apostadero que el primero está compuesto por la fusión de elementos Arauquinoides y Barrancoides, más específicamente del estilo predecesor, Los Barrancos, mientras que el segundo es un estilo “externo” quizás proveniente de Guyana el cual coexistió con la cerámica de Guarguapo mas

no unió sus rasgos, distintos a los estilos propuestos hasta la época para la región y Venezuela (Cruxent y Rouse, 1958:409).

En la muestra se encontró un fragmento que posee características Barrancoides, el mismo fue ubicado en el nivel 3 del pozo 5, su desengrasante es de roca molida fina, la superficie interna y externa es alisada de color grisáceo. Se observaron incisiones de líneas finas y curvas formando un dibujo en espiral, su forma no pudo ser determinada debido al tamaño del tiesto.

Cruxent y Rouse (1958) englobaron los rasgos de la cerámica de Barrancas y determinaron que el estilo se desarrolló en el Bajo Orinoco durante la última parte del periodo II (que abarca en su totalidad desde el 1050 a.c. al 350 d.c.). Posteriormente Mario Sanoja realizó nuevas excavaciones en el sitio Barrancas, dando una nueva interpretación a la propuesta de Cruxent y Rouse, tipificando con mayor detalle el material hallado en la zona. Estableció el término “fase” para delimitar los periodos temporales de cada ocupación, contemplando no solamente el registro cerámico sino también otros elementos culturales como tecnologías, cambios evidentes en el estilo de vida, patrones de asentamiento, entre otros (Sanoja 1979:20).

Comparando los elementos decorativos del fragmento encontrado en la muestra con los descritos en la Fase Barrancas por Sanoja, encontramos

que el mismo puede ser identificado como Barrancas inciso (con superficie pulida), fechado entre el 590 a.c. y el 945 d.c. sin embargo hemos designado a este fragmento como perteneciente al tipo 1 del estilo Barrancas para no romper con el formato de redacción establecido para la descripción de los tipos.

Evaluando la ubicación de este fragmento en el contexto arqueológico, encontramos que se encuentra a un nivel de profundidad estratigráfica no muy bajo, coexiste con tipos cerámicos extranjeros tardíos como lo son la semi-porcelana pintada a mano y la semi-porcelana plana (o sin motivos), ubicadas cronológicamente a partir del año 1830 y contando además con el hecho de ser un solo tiesto, es posible inferir entonces que el mismo probablemente fue depositado por motivos diferentes a una posible ocupación Barrancoide en el sitio DA2 o Los Castillos.

Finalmente, en cuanto a la comparación de los tipos propuestos para el área del Bajo Orinoco y el estilo que hemos propuesto como Los Castillos, debemos incluir el planteamiento de Mario Sanoja sobre la Fase Macapaima y hacer referencia a la Tradición Cachamay, la cual menciona en su trabajo junto a Iraida Vargas sobre la región de Guayana y específicamente el sitio “Villapol DA” (Sanoja y Vargas 2005).

Como resultado de sus excavaciones a finales de los años 1970 Sanoja determina en un principio que la Fase Macapaima está representada en tres componentes o sitios, Los Culises, El Pailón y Macapaima (Sanoja 1979).

Posteriormente junto con Iraida Vargas el autor indica que los fechados de C-14 realizados a los materiales cerámicos sugieren que la llegada de la gente de la tradición Macapaima al Bajo Orinoco se dio entre los años 430 y 500 D.C. manteniendo su ocupación hasta después del año 1665 d.c. a lo largo de unos 30 kilómetros de la margen derecha del río (Sanoja y Vargas 2005:32).

Tal como describen Sanoja y Vargas, la alfarería Macapaima está caracterizada por vasijas abiertas o globulares con decoración plástica aplicada sobre el borde u “hombro” de la vasija. La decoración es de grecas de incisiones cortas o de puntos, motivos incisos geométricos, apéndices modelados punteados y filetes de arcilla aplicados punteados, que se asemejan a la tradición Ronquín y Arauquín del Orinoco Medio propuesta por Cruxent y Rouse (Sanoja y Vargas 2005:32), de la cual haremos mención más adelante.

A diferencia de la fase Barrancas, la fase Macapaima no fue dividida en tres etapas, sin embargo hemos podido ubicar los tipos identificados por Sanoja en tres periodos cronológicos.

Los tipos Macapaima pulido, sin pulir y burdo se originaron entre el 300 y 500 d.c. hasta el 1300 y 1600 d.c.

El Macapaima inciso, modelado, modelado inciso, punteado, modelado punteado, punzoneado y el Macapaima con pintura blanco se produjeron a partir del 500 a 590 d.c. hasta el 1300 d.c. en el caso del tipo con pintura y los demás hasta el año 1665 d.c.

El tercer grupo de tipos, Macapaima inciso en zonas, punteado en zonas, punzoneado en zonas y con pintura blanca sobre roja se fecharon a partir del 1005 d.c. hasta el 1300 d.c. y algunos hasta el 1665 d.c. (Sanoja 1979).

Sanoja y Vargas indican que probablemente desde el siglo X, la gente de Macapaima que habitaba originalmente la margen izquierda del Bajo Orinoco, mantuvo alianzas con la gente de la Tradición Cachamay, cuyas aldeas se localizaron a lo largo del río Caroní y algunas áreas de la margen izquierda del río, apoyados en la evidencia de alfarería Macapaima mezclada con el registro arqueológico de los sitios Cachamay, compartiendo Forma de vida entre tribal y vegecultor igualitario (Sanoja y Vargas 2005:32).

En su trabajo referente a la ocupación indígena prehispánica del territorio venezolano, Sanoja y Vargas postulan que la cerámica de Macapaima fue producto de la fusión de la alfarería de espícula de esponja, expandida por todo el medio y Bajo Orinoco, con la cerámica Barrancoide produciendo

tradiciones mestizas como Macapaima. Por otro lado, proponen que la tradición Cachamay, caracterizada por alfarería con desgrasante de espícula de esponja, fue producto de una mezcla de la tradición Macapaima y la tradición Arauquín (Sanoja y Vargas 1999:141).

En referencia al área de Santo Tomé de Guayana, Sanoja y Vargas sugieren que la ocupación indígena del sitio corresponde a aldeas caribes de la tradición Cachamay (Sanoja y Vargas 1999:141). Esto es en relación con la zona de la cuenca del río Caroní y en general del sitio arqueológico de Santo Tomé, que involucra, el sitio Los Castillos o Santo Tomé Viejo ubicado en la margen derecha del Bajo Orinoco a 30 kilómetros de San Rafael de Barrancas, tres excavaciones realizadas en el sitio Barreto (BA) en el afloramiento rocoso sobre el que se halla anclado el fuerte San Francisco (sector oriental del sitio Los Castillos), un cementerio "Indohispano" hallado en el sitio Barreto III en las cercanías de Los Castillos, el sitio de habitación Villapol (DA) cuyas excavaciones se realizaron en una explanada en la ladera sur del Fuerte San Francisco y del cual proviene la muestra que se analizó en esta investigación, los fuertes coloniales de Santo Tomé, además del sitio Antoima I y II ubicado en una casa a 200 metros de la ladera sur del fuerte (Sanoja y Vargas 2005:73-137). Con respecto a qué tipo de alfarería produjo la población indígena específicamente en el sitio Villapol, el cual nos

compete, los autores no son concretos al respecto, identificando a la misma como “alfarería de tradición indígena” decorada o no decorada.

La propuesta cronológica de Sanoja y Vargas para el sitio Villapol contempla que el asentamiento Indohispano del lugar fue el más antigua de la zona iniciándose en la “fase B colonial temprana” entre los años 1595 y 1630 d.c., el registro cerámico arqueológico en este periodo se caracterizó por fragmentos de cerámica de tradición indígena decorada, fragmentos de olive jar. Posteriormente durante la “fase C colonial temprana”, entre 1630 y 1720 d.c. se registraron cerámicas extranjeras identificadas por los autores como loza Columbia Plain, loza Faience amarillo sobre blanco y azul sobre blanco, loza Poblana verde y negro sobre blanco y Delft azul sobre blanco, mientras que simultáneamente encontró cerámica indígena decorada utilitaria. En la “fase D colonial tardía”, durante el transcurso de los años 1720 a 1817 d.c. continúa la presencia de tipos cerámicos europeos como olive jar, mayólicas, Delft, Melado y gres, mientras que la llamada cerámica indígena se halla en fragmentos de vasijas utilitarias, las cuales coinciden en su descripción con la muestra analizada, recubiertas con engobe rojo y pasta “carbonosa”. Finalmente con la llegada del periodo republicano, propuesto para la zona por Sanoja y Vargas a partir del año 1817, el contexto arqueológico registró loza extranjera, fragmentos de botellas de gres y de las identificadas por

Sanoja y Vargas como “Staffordshire tipo Feather Edged y loza de Burdeos” (Sanoja y Vargas 2005:111-124).

Debido a que los autores no ofrecen una descripción amplia de la “alfarería de tradición indígena” en el sitio Villapol, es difícil ofrecer una comparación detallada con los materiales analizados actualmente en esta investigación, por tanto nuestro planteamiento se basará en lo evaluado en la muestra, formulando una interpretación particular.

Finalmente con relación a los trabajos realizados en el área del Bajo Orinoco, haremos referencia a la investigación publicada en año 1981 por Barbara Voorhies, Erika Wagner y Lilliam Arvelo referente a sus excavaciones en el sitio Mora, ubicado en el caño Kokoina Anaburu, en la zona inferior del Delta central. La alfarería de Mora presenta desengrasante de arena con inclusiones de cuarzo o mica y colores de superficie entre rojo ladrillo a marrón o negro. Las formas identificadas fueron bowls globulares o abiertos, ollas pequeñas, platos y budares. La decoración de este material cerámico está caracterizada por apéndices modelados zoomorfos y otros aplicados-incisos, combinaciones de incisiones finas con punteado, tanto en los cuerpos de las vasijas como en tiras de arcillas aplicadas y en bordes, los cuales también pueden ser festoneados. Voorhies, Wagner y Arvelo plantean que el estilo Mora posee rasgos Arauquinoides y Barrancoides, pudiendo ser producto de la fusión de los mismos, originándose aproximadamente en el

año 1000 d.c. y perdurando hasta el 1500 d.c. (Voorhies, Wagner y Arvelo, 1981:32-48).

Continuando con la contrastación entre los estilos cerámicos propuestos en investigaciones previas, debemos referenciar los trabajos realizados en el área del Orinoco Medio.

Cruxent y Rouse propusieron dos estilos alfareros para el área del Orinoco Medio y lo que conocemos actualmente como Puerto Ayacucho hasta Ciudad Bolívar. Estos estilos fueron el resultado de un replanteamiento del trabajo de Osgood y Howard en el año 1943, en el cual Howard postuló dos ocupaciones para las zonas de Ronquín Camoruco, Corozal y Parmana, estas son Ronquín antiguo y Ronquín reciente. Posteriormente, después de realizadas nuevas excavaciones en las mismas estaciones, Cruxent y Rouse plantean que dichas ocupaciones pudieran ser el estilo Ronquín, el cual es equivalente al Ronquín antiguo y el estilo Camoruco equivalente al Ronquín reciente.

La muestra de lo que identificamos como estilo Los Castillos, mantiene semejanzas con el estilo Ronquín en cuanto al desengrasante con incrustaciones de cuarzo, los colores de pasta rojizos o terracota, además de ser pesados como es el caso de algunos de los tipos propuestos. Las formas como bowls y bowls con inflexión también guardan semejanzas con las

encontradas en el sitio DA2, sin embargo, al igual que en los casos anteriores la decoración típicamente Saladoide de Ronquín dista de manera evidente con rasgos como apéndices zoomorfos o cefálicos sobre los bordes de las vasijas, protuberancias modeladas, dibujos incisos y pintura roja. Cruxent y Rouse ubicaron al estilo Ronquín en los periodos II (1050 a.c. al 350 d.c.) y III (350 a 1150 d.c.).

Quizás el único rasgo que comparte el estilo Camoruco con los tipos del estilo Los Castillos es la aplicación de engobe rojo. El desengrasante característico en estas piezas es de espícula de esponja o arena y algunos fragmentos presentan impresiones de esterilla sobre las superficies. En cuanto a las formas, los autores identificaron botellas con cuellos altos cilíndricos. Además la decoración incluye apéndices redondeados o con forma de cabezas humanas o zoomorfas además de dibujos geométricos incisos y cadenetas en distintas zonas del cuerpo de las vasijas. Según los autores el estilo Camoruco se originó durante el periodo IV (que abarca los años 1150 a 1500 D.C).

Posteriormente al trabajo de Cruxent y Rouse, Alberta Zucchi y Kay Tarble realizan nuevas propuestas acerca de la cerámica con desengrasante de espícula de esponja a través de su análisis de la alfarería del sitio Agüerito. Primeramente las autoras sugieren que los inicios de este tipo de cerámica

se dieron a comienzo del 1000 a.c. es decir, desde un rango temporal mucho más antiguo que el propuesto anteriormente por Cruxent y Rouse.

Con respecto a las características de la alfarería de Agüerito, estas fueron agrupadas en cuatro conjuntos o componentes cerámicos, el grupo A compuesto por pasta rojiza, desengrasante de arena fina, pintura con combinaciones de colores rojo, blanco y superficies crudas e incisiones anchas y llanas, posiblemente relacionada a la serie Saladoide; el grupo B caracterizada por desengrasante de tiesto molido mezclado en ocasiones con restos vegetales e incisiones anchas dispuestas en paralelo; el grupo C con desengrasante de espícula de esponja y decorado con impresiones de cestería, y el grupo D elaborado con desengrasante de cuarzo burdo pero con superficies muy pulidas, decoración de tiras formando caras o muescas, no relacionado a alguna serie propuesta hasta ese momento. Las fechas propuestas por Zucchi y Tarble para la ocupación del sitio Agüerito corresponden al 810 a.c. como periodo inicial, perdurando hasta el 1495 d.c. (Zucchi y Tarble 1982:183-189).

Para culminar con este resumen comparativo de los estilos propuestos o para el medio y Bajo Orinoco, trataremos el trabajo dedicado a la interpretación de la serie Valloide, propuesta por Tarble y Zucchi, planteada desde el análisis del registro arqueológico proveniente de diferentes sitios arqueológicos tardíos entre la zona de la Boca del Parguaza y Tucuragua.

La alfarería designada por Tarble y Zucchi como Valloide se caracteriza por desengrasante con partículas de roca molida y colores de pasta entre amarillento, rojizo y marrón. Entre las formas más populares se encuentran las vasijas de tamaño mediano y boca cerrada, otras de cuerpo globular y cuello tubular alto típico de la alfarería Valloide. En cuanto a la decoración, presente en muy poco porcentaje, se determinaron el aplicado-inciso ejemplificado en el cuello tubular de las vasijas, tiras aplicadas en forma geométrica rectilínea punteadas. En algunos casos el modelado no pudo distinguirse más allá de algunas formas de asas, en otros se hace referencia a apéndices zoomorfos con o sin incisiones, las cuales al parecer no se registraron de forma aislada sino más bien complementando estos apéndices o las tiras aplicadas. Las fechas propuestas por Tarble y Zucchi con respecto a los sitios de la serie Valloide van desde el 495 d.c. al 1650 d.c. (Tarble y Zucchi 1984:435-443).

Como hicimos mención al inicio, parte del análisis de la muestra comprende la interpretación de la coexistencia de materiales cerámicos extranjeros y locales.

Para que fuera posible dicha interpretación se realizó una tabla de distribución con la identificación de cada tipo local y extranjero junto con su ubicación en cada uno de los pozos y niveles tomados en cuenta para la

muestra. Este gráfico arrojó varios datos que nos pudieron ofrecer un panorama sobre la existencia de estos materiales en el sitio. (Ver Tabla 1)

Las cronologías obtenidas fueron bastante congruentes con ubicación de los fragmentos cerámicos extranjeros. En los niveles más profundos de los pozos se encontró el material más antiguo (en términos de su producción) y en los niveles más superficiales el material es más tardío. Con esto se descarta que hubiera habido remoción en el sitio para el momento de la excavación.

Los materiales extranjeros en general se mantuvieron en existencia junto con el material local durante casi toda la ocupación del sitio, con excepción de algunos niveles. En base a esto fue posible usar las cronologías obtenidas de la cerámica extranjera como marcadores temporales, pudiendo así conocer desde y durante qué periodo se produjo la cerámica local en el lugar.

En la distribución espacial los tipos locales establecidos se encontraron en combinación con los extranjeros en la mayoría de los niveles. Es decir, no notamos una relación estratigráfica directa entre algún tipo local y extranjero específico. (Ver Tabla 1)

El tipo local con más popularidad y presencia en la estratigrafía fue el Tipo 1 (ver Tabla 1 y gráfico 2), caracterizado por piezas utilitarias, en especial, budares y bowls de gran tamaño.

El porcentaje de cerámica holandesa e inglesa se considerablemente alto, lo que puede sugerir -entendiendo que el asentamiento en Santo Tomé fue fundado y habitado por españoles- la adquisición de estas piezas por parte de los habitantes del sitio a través del contrabando.

La mayoría de la cerámica extranjera es utilitaria (al igual que la local) los tipos más populares dentro de la distribución son los elaborados en semi-porcelana blanca (o whiteware) y porcelana perlada (o pearlware) con o sin decoración. En el caso de la destinada para almacenaje encontramos que el tipo Olive Jar o Jarra Olivera se presenta temprana y media, lo que la ubica en el contexto aproximadamente desde el año 1500 hasta el año 1800. Esto pudiera significar que las actividades económicas relacionadas con este tipo de cerámica o el consumo de aceites, se llevaron hasta los inicios del siglo XIX.

La presencia de mayólicas se registró en los pozos durante todo el periodo de producción propuesto en el catálogo de la Colección Digital de Tipos Cerámicos (ver Metodología), entre 1600 y 1800. Y la porcelana china no

tuvo una existencia considerable durante la ocupación del sitio, ubicándose sólo en dos casos, en el nivel 6 del pozo 5 y nivel 1 del pozo 7.

En general y concluyendo, los tipos cerámicos europeos marcan el inicio y final de la ocupación colonial en el sitio DA2 o San Francisco, las fechas obtenidas abarcan desde el año 1490 al 1900 aproximadamente- A continuación, dentro de las conclusiones esperamos ofrecer un panorama más amplio del contexto arqueológico, tomando por supuesto en cuenta las condiciones sociales y culturales del lugar que se dieron en el sitio durante el periodo de ocupación.

6. Conclusiones y comentarios finales

En esta etapa final de la investigación hemos de concretar entonces, de manera conclusiva, algunos aspectos importantes deducidos del análisis de la colección DA2 y sus resultados.

Nuestro primer planteamiento se refiere a la población indígena que posiblemente habitó el sitio (DA2) San Francisco y produjo los artefactos cerámicos locales de la muestra, al menos desde principios del siglo XVII hasta el siglo XIX. No negamos la posibilidad de que esta ocupación aborígen habitara el lugar desde antes de la primera instalación hispana a mediados de los años 1600, sin embargo no contamos con suficientes evidencias para comprobar esta situación. Tampoco fue posible corroborar con exactitud, a partir de la revisión de la historiografía de la región, a cuál población indígena pertenecieron estos habitantes.

Si revisamos las referencias mencionadas en los antecedentes históricos del área, hallamos lo que Miguel A. Perera expuso al respecto: en el año 1595 ya se encontraba establecido el “pueblo” Morequito, a una legua al este de la boca del río Caroní, frente a la isla de Fajardo (Perera 2000:364). Este lugar fue donde se supone ocurrió la primera fundación formal de Santo Tomé, en un terreno cedido por el jefe de la misma aldea, el cacique Morequito. Fue difícil encontrar una referencia clara de la filiación Caribe o Arawak de aquel

cacique y su poblado; además, las alianzas entre Berrio y Morequito no perduraron por mucho tiempo, pues de acuerdo a Perera, el jefe indígena cambió su alianza por enlazar una nueva con el gobernador de Cumaná, Francisco de Vides. Por tanto, conociendo el complejo sistema de alianzas en el Orinoco durante la época, es difícil deducir en base a la información disponible cuál fue la tradición indígena de la que provenía el cacique Morequito o su gente.

Por otro lado, conocemos de la existencia en los alrededores de aldeas Caribes, gracias a los diversos estudios arqueológicos e historiográficos que se han realizado respecto a su expansión en el territorio al mismo tiempo de la colonización incipiente, por lo que no podríamos negar del todo que estos pobladores fueran Caribes.

Otro dato importante es que en los mismos trabajos de Perera (2003) se encontró el término “Guayanos” con el cual algunos de los primeros exploradores llegaron a identificar a los pobladores que habitaban a lo largo del Orinoco, lo que complicó aún más la posibilidad de saber con exactitud la identidad de los habitantes del sitio San Francisco y sus cercanías.

En cuanto a la llegada de la población hispana al sitio, encontramos en la información recolectada de las fuentes publicadas o de segunda mano que el asentamiento hispano más prolongado en el sitio San Francisco se dio

producto de una mudanza a mediados del siglo XVIII, luego de un largo periodo y de otros traslados. El primero en 1631, a un campamento provisional en lo que actualmente es el Parque Loefling en Ciudad Guayana y el segundo entre 1632 y 1640 a la margen izquierda del río Usupano, en una pequeña loma llamada Mata Redonda y quedando designada la ciudad como Santo Tomé del Usupano (Perera 2003). En 1740 este asentamiento fue atacado nuevamente, esta vez por parte de soldados ingleses, siendo entonces cuando se decide trasladar la ciudad a un lado del fuerte San Francisco, mudanza que culmina en 1745. Como referimos en los antecedentes, esta ciudad fue fundada como Guayana de Los Castillos y en 1749 se culminó la construcción del reducto San Diego quedando resguardada entre las dos fortalezas (Perera, 2006:148), las cuales se aprecian en el lugar actualmente.

En comparación con la historiografía, las fechas obtenidas del registro arqueológico de las piezas europeas pudieran indicar que el inicio de la habitación española en Los Castillos es mucho más temprana (1490). Ante esto planteamos dos aclaratorias:

- Como ya hemos referido anteriormente, las cronologías propuestas para la cerámica extranjera fueron usadas como marcadores temporales de la ocupación europea y local del sitio Los Castillos. Estas fechas, obtenidas del catálogo en línea de las colecciones

histórico-arqueológicas del Museo de Historia Natural de Florida, se refieren al periodo de producción de los tipos cerámicos, mas no al momento en el que estos productos arribaron a los sitios coloniales. Por tanto, la introducción de los mismos al lugar pudo ser en un momento más tardío, que correspondería con las fechas registradas en la historiografía.

- Muy probablemente la población hispana y mestiza proveniente del Usupano y asentada luego de su mudanza en el sitio Los Castillos en 1745, no fue la primera en establecerse en la zona. Durante y luego de la construcción de este fuerte, posiblemente inaugurado en 1680 por el gobernador Tiburcio De Azpe y Zúñiga (Perera 2006), existió al menos una primera ocupación. Además, durante el periodo de las primeras exploraciones europeas a través del Orinoco es factible que se dieran varios asentamientos temporales.

Esto nos ayuda a enmarcar de forma más coherente la existencia en el contexto arqueológico de cerámica local y extranjera en el sitio, desde mediados del siglo XVII con la construcción del fuerte San Francisco hasta finales del siglo XIX, con el fin del periodo colonial.

Debido a la falta de evidencias con la que pudiéramos probar la existencia de una ocupación indígena anterior a la llegada de españoles al lugar donde fue construido el fuerte San Francisco, nos enfocaremos ahora en algunas de las implicaciones de la cohabitación de estos grupos en el sitio.

La coexistencia de estos estilos cerámicos importados y locales evidencia la complejidad social que pudo existir en el sitio San Francisco de Asís, un ejemplo de esto podrían ser los casos expuestos por Kay Scaramelli en su trabajo doctoral, sobre varios sitios arqueológicos del Orinoco Medio, relacionados con el periodo de colonización y donde existió muy poca homogeneidad cultural (Scaramelli 2006:140).

Dicha complejidad llevó, en el caso de la alfarería, a una variación en el proceso de producción y consumo de la cerámica. La autora explica que por un lado los europeos introdujeron una gran cantidad y variedad de nuevos productos cerámicos utilitarios y de almacenaje que llegaron a ser usados tanto por ellos como por la población indígena, mientras que posteriormente con el cambio en las políticas de reducción de consumo de productos importados, los colonos se apropiaron de las técnicas de producción de alfarería indígena, trasladando a los grupos locales a los asentamientos coloniales y misiones, originándose así nuevas tradiciones alfareras creadas por poblaciones inter-étnicas bajo la autoridad de los colonos europeos (Scaramelli 2006:143).

Contamos con evidencias para plantear que en el sitio Los Castillos posiblemente ocurrió una situación similar a la planteada por Scaramelli en cuanto a la producción alfarera. La conjunción de técnicas indígenas con la demanda de ciertos tipos de productos específicos pudo originar un estilo cerámico particular y local.

En su trabajo la autora propone la existencia de varios estilos locales producidos en sitios pre-coloniales tardíos, coloniales y en algunos casos republicanos tardíos en el área del Orinoco Medio. Estos fueron identificados como Los Mangos, San Isidro, Caraipé temprano, Parguaza y Caripito. Estos estilos poseen algunas características o atributos particulares, que aunque bien los acercan a tradiciones cerámicas prehispánicas, como la Arauquinoide y Valloide, poseen variantes en cuanto a sus pastas, técnicas de manufactura y decoración que los hacen estilos únicos (Scaramelli 2006:158-215). Dicha propuesta funciona como ejemplo de lo que planteamos en este trabajo.

En el transcurso de esta investigación hemos identificado la muestra de artefactos cerámicos de posible manufactura indígena o local como pertenecientes al *estilo Los Castillos*. Sin embargo, en base a lo que se ha expuesto y el caso ejemplificado anteriormente, consideramos válido establecer nuevamente y de forma concreta que consideramos al mismo como un estilo cerámico local particular, con decoraciones y funcionalidades

adaptadas a las demandas de consumo, así como a necesidades utilitarias de almacenaje y traslado surgidas en el periodo colonial.

Cabe resaltar ahora la importancia de la formulación de nuevas interpretaciones e hipótesis en las próximas investigaciones arqueológicas a realizar, no sólo a través de la extensión del río Orinoco sino en todo el territorio venezolano. Como investigadores, debemos analizar desde nuevas perspectivas los datos que obtenemos del contexto arqueológico, así como también es necesario reevaluar muchas de las colecciones ya excavadas de las que se obtuvieron resultados que pudieran ser actualizados desde estas nuevas visiones. Con una base de información más amplia y actual de las colecciones que han sido relegadas o dadas por sentadas, podríamos contar con datos quizás menos dispersos y más congruentes con la realidad de nuestra disciplina en estos momentos. En el caso de esta investigación, por ejemplo, consideramos importante el habernos acercado a esta colección, proveniente de una zona en la que se han desarrollado pocos estudios en los últimos años, desde una perspectiva teórico metodológica que nos permitió evaluar distintos tipos de evidencias y contemplar que quizás esta localidad desarrolló un complejo sistema económico-social acoplado al proceso de colonización, pero a la vez particular para la zona, evidenciado en la cultura material.

Se sugiere que a futuro se continúe con el estudio de esta colección, de la que se pueden obtener muchos más datos interesantes e importantes para comprender más a fondo el complejo proceso de colonización de Guayana. Algunos aspectos a tomar en consideración y que escaparon de nuestros objetivos pudieran ser:

- Analizar otros materiales presentes en la colección, como fragmentos de pipas, vidrios y materiales de construcción, los cuales podrían aportar nuevos datos sobre la ocupación del sitio.
- Estudiar a profundidad el papel que posiblemente tuvo el contrabando en la adquisición de un gran número productos cerámicos holandeses e ingleses.
- Estudiar más a fondo la estructura social del sitio Los Castillos.
- Examinar la relación entre el antiguo asentamiento civil de Ciudad Guayana de Los Castillos y la estructura fortificada de San Francisco, además de las funciones, aparte de la defensiva, que pudo cumplir este fuerte.

Es así como finalizamos este trabajo. Luego de haber cumplido con los objetivos planteados esperamos haber ofrecido un aporte a la investigación antropológica y arqueológica sobre el pasado venezolano, en especial de la región de Guayana y del sitio San Francisco de Asís incentivando al desarrollo de nuevos trabajos a nivel de tesis de grado y profesional.

El área del Orinoco evidentemente sigue siendo una de las zonas más importantes en nuestro país a nivel investigativo y el estudio de la misma debe continuar. Cada nuevo aporte que pueda obtenerse es fundamental para conocer el origen y pasado de nuestra población, más aún en áreas tan complejas como esta que se extiende a través del río Orinoco.

Bibliografía

- Alvarado G. y Águila José T. (2001). “Arqueología de Santo Tomé de Guayana: Aportes para el conocimiento de un submodo de vida colonial en Venezuela”. En, *La Arqueología venezolana del nuevo milenio*. Eds. Meneses Lino y Gordones Gladys, Consejo Nacional de la Cultura. Museo Arqueológico ULA, Mérida. pp. 235-269.
- Amodio E. (1994). “La conquista espiritual de ‘El Dorado’. Las expediciones capuchinas al lago Parime” (1750-1777). En, *Boletín Museo Arqueológico de Quibor* N°03. Editorial Carteles. Lara, Venezuela. pp.155-169.
- Colección Digital de Tipos Cerámicos de la Arqueología Histórica [en línea]. Museo de Historia Natural de Florida (Gainesville, Florida). © 1995-2012. Disponible en:
http://www.flmnh.ufl.edu/histarch/gallery_types/default.asp
- Cruxent J. M. y Rouse I. (1958). *Arqueología cronológica de Venezuela*. Editorial Armitano. Caracas.

- Funari, P. (1995/1996). "Arqueología Histórica Mundial y América del Sur". *Anales de la Arqueología y Etnología*. Vol. 50/51. Argentina pp. 109-134
- Godelier, M. (1989). *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economía, sociedades*. Editorial Taurus, Madrid.
- Goodwin, L. (2002). "Identity". En, *Historical Archeology Encyclopedia*. Ed. Orser, Ch. Editorial Routledge. Reino Unido. pp. 314-316.
- Hall M. (1991). Fish and the fisherman, archaeology and art: Cape Town. En, *South African Journal of Art and Architectural History* 2, Eds. Bowler, D'Oyly and De Meillon. Sur África. pp. 78-88.
- Hall M., Silliman S. (2006). *Historical Archeology*. Editorial Backwell. Oxford, Reino Unido.
- Leone, M. (1984). "Interpreting Ideology in Historical Archaeology: Using the Rules of Perspective in the William Paca Garden in Annapolis, Maryland". En, *Ideology, Representation and Power in Prehistory*, Eds. Tilley, C. and Miller D. Cambridge University Press. Inglaterra. pp. 25-34

-
- _____(1993). “The productive nature of material culture”. En, *Historical Anthropology*, Ed. Little, B. y Shackel P. Vol. 26 N° 03. pp. 130-133.
 - McGuire R. y Paynter R. (1996). “The archaeology of inequality. Material Culture, Domination and Resistance”. En, *The archaeology of inequality*. Eds. McGuire R. y Paynter R. Blackwell Oxford, United, Kingdom. pp. 1-25.
 - Munsell’s Soil Color Chart (2000). New York, Estados Unidos.
 - Navarrete R. (2007). *Nosotros y los otros*. Monte Ávila Editores. Caracas.
 - Neuwirth, J. Cochran y M. Leone M. (2002). “Ideology”. En, *Historical Archeology Encyclopedia*. Ed. Orser, C. Jr. Editorial Routledge. United, Kingdom. pp. 316-319.
 - Orfila, M. y Cau M. (2002). “Miret, naranja y limón con piel de cristal: Arqueología, cultura material e Historia Contemporánea”. En, *Revista Mayurqa* N° 28. pp. 114-122.

- Orser Ch. (1996). *A Historical Archaeology of the modern world*. Plenum Press, New York.
- Orser Ch. (2002). *Encyclopedia of Historical Archaeology*. Ed. Orser, C. Jr. Routledge. United Kingdom.
- Orser C. y B.M. Fagan (1995). *Historical Archaeology*. HarperCollins, New York, Estados Unidos.
- Perera M. A. (2000). *Oro y hambre Guayana Siglo XVI. Antropología histórica y ecología cultural de un malentendido 1498-1597*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UCV. Caracas.
- Perera M. A. (2003). *Guayana siglo XVII: ecología cultural y antropología histórica de una rapiña 1598-1704*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UCV. Caracas.
- Perera M. A. (2006). *El Orinoco Domeñado. Frontera y límite. Guayana siglo XVIII. Ecología Cultural y Antropología histórica de una colonización breve e inconclusa 1704 – 1816*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UCV, Caracas.

- Sanoja M. (1978). "Proyecto Orinoco: excavación en el sitio Arqueológico de Los Castillos de Guayana, Territorio Federal Delta Amacuro, Venezuela". En, *Memorias del Séptimo Congreso Internacional para el Estudio de las Culturas Pre-Colombinas de las Antillas Menores 1977*. Centre de Recherches Caraibes. Francia. pp. 157-168.
- Sanoja M. (1998). "Arqueología del Capitalismo. Santo Tomás y las misiones capuchinas catalanas de Guayana Edo. Bolívar, Venezuela". En, *Boletín Museo Arqueológico de Quibor*. Eds. Amodio E. y Molina L. Lara, Venezuela. pp. 135-160.
- Sanoja M. y Vargas I. (1998). *Arqueología de Caracas. San Pablo - Teatro Municipal*. Tomo II. Academia Nacional de la Historia. Caracas, Venezuela.
- _____ (1999). *Orígenes de Venezuela. Regiones geohistóricas aborígenes hasta 1500 d.c.* Comisión presidencial V Centenario de Venezuela. Caracas, Venezuela.

- _____ (2005). *Las edades de Guayana. Arqueología de una quimera, Santo Tomé y las Misiones capuchinas catalanas 1595 - 1817*. Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.
- Scaramelli K. (2006). *Picking up the pieces: Ceramic production and consumption on the Middle Orinoco colonial frontier*. Vol. 1. Trabajo presentado para optar por el título de Doctor en Filosofía. Universidad de Chicago. Chicago, Estados Unidos.
- Schávelzon, D. (2010). *Arqueología Urbana en Buenos Aires: Ciudad oculta* [en línea]. Disponible en:
<http://www.danielschavelzon.com.ar/?p=2855>
- Tarble K. y Zucchi A. (1984.) “Nuevos datos sobre la arqueología tardía del Orinoco. La serie Valloide”. *En Acta científica venezolana* N° 35. Venezuela. pp. 434-445.
- Ulloa, H. (2005). “Arqueología, Historia y Sociedad”. En, *Una mirada al Caribe Precolombino*. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Santo Domingo. pp. 09-28.

- Voorhies B., Wagner E. y Arvelo L. (1981). "Mora: Un yacimiento arqueológico en el Bajo Delta del Orinoco". En *Antropológica* N°55. Fundación La Salle. pp. 31-50.

- Zucchi A. y Tarble K. (1982). "Evolución y antigüedad de la alfarería con esponjilla en Agüerito". *Indiana*, Gedenkschrift Walter Lehman. Teil 2, Berlin, pp. 183-199.

Pozo/Nivel	Tipos europeos	Cronología	Pozo/Nivel	Tipos locales
DA2-1-5	Melado Cerámica Delft azul/blanco (Delftware) Puebla azul sobre blanco Loza gruesa negra vidriada con plomo Loza Provenza azul sobre blanco (Faience) Loza Bretaña azul sobre blanco (Faience) Loza perlada con esponjeado (Pealware) Loza blanca "Whiteware" pintada a mano	1490-1550 1630-1790 1675-1800 1700-1770 1725-1765 1750-1765 1770-1830 1830-presente	DA2-1-5	No asociados

Pozo/Nivel	Tipos europeos	Cronología	Pozo/Nivel	Tipos locales
DA2-2-1	No asociados		DA2-2-1	TIPO 1
DA2-2-3	Loza blanca "Whiteware" pintada a mano Loza blanca "Whiteware" sin decoración	1830-presente 1830-presente	DA2-2-3	No asociados
DA2-2-4	ABO polícroma Loza blanca "Whiteware" de imágenes tranferidas Loza blanca "Whiteware" pintada a mano Loza blanca "Whiteware" sin decoración	1650-1750 1830-presente 1830-presente 1830-presente	DA2-2-4	TIPO 1 TIPO 3
DA2-2-5	No diagnósticos		DA2-2-5	TIPO 1 TIPO 4 TIPO 7
DA2-2-6	No asociados		DA2-2-6	TIPO 1 TIPO 6
DA2-2-7	No asociados		DA2-2-7	No asociados
DA2-2-8	No asociados		DA2-2-8	No asociados
DA2-2-9	No asociados		DA2-2-9	TIPO 1 TIPO 3 TIPO 4 TIPO 5
DA2-2-10	Puebla Polícroma Mayólica de pasta dura	1650-1725 1650-1750	DA2-2-10	TIPO 1 TIPO 3 TIPO 4 TIPO 6 TIPO 8 TIPO 9
DA2-2-11	San Luis polícroma	1650-1750	DA2-2-11	TIPO 1

Tabla 1. Distribución con la identificación de cada tipo extranjero y local (Continuación)

	Loza Bretaña azul sobre blanco (Faience) Loza perlada sin decoración (Pearlware)	1750-1765 1780-1814		TIPO 3 TIPO 6 TIPO 8 TIPO 12
DA2-2-12	Mayólica de pasta dura San Luis polícroma	1650-1750 1650-1750	DA2-2-12	TIPO 1 TIPO 3 TIPO 4 TIPO 6 TIPO 8
DA2-2-13	Jarra olivera estilo medio Loza Bretaña azul sobre blanco (Faience)	1560-1800 1750-1765	DA2-2-13	TIPO 4 TIPO 6 TIPO 7 TIPO 8
DA2-2-14	Jarra olivera estilo temprano San Luis polícroma Loza "Annular" con diseño de bandas Loza blanca "Whiteware" pintada a mano Variante de ABO polícroma Puebla azul sobre blanco Loza perlada con esponjeado (Pealware) Loza perlada con borde de concha (P. edged) Loza perlada pintada a mano polícroma (Pearlware) Loza perl. de imágenes transferidas (transferprinted) Loza blanca "Whiteware" sin decoración	1500-1570 1650-1750 1785-1840 1830-presente 1650-1750 1675-1800 1708-1790 1785-1840 1795-1840 1807-1840 1830-presente	DA2-2-14	TIPO 1 TIPO 3 TIPO 6 TIPO 7

Pozo/Nivel	Tipos europeos	Cronología	Pozo/Nivel	Tipos locales
DA2-3-6	Loza gruesa vidriada con plomo Sevilla azul sobre azul Gres Rhenish azul y blanco Cerámica Delft azul/blanco (Delftware) Puebla blanca Loza gruesa negra vidriada con plomo Loza Provenza azul sobre blanco (Faience) Loza Rey Loza Bretaña azul sobre blanco (Faience) Loza blanca "Whiteware" sin decoración	1490-1900 1550-1630 1575-1775 1630-1790 1650-1800 1700-1770 1725-1765 1725-1825 1750-1765 1830-presente	DA2-3-6	TIPO 4 TIPO 5 TIPO 7
DA2-3-7	Ichucknee azul sobre blanco Cerámica Delft azul/blanco (Delftware) Loza gruesa negra vidriada con plomo Porcelana vidriada en marrón con superficie interna decorada en rojo) Loza Provenza amarillo sobre blanco (Faience)	1600-1650 1630-1790 1700-1770 1715 1725-1765	DA2-3-7	TIPO 1 TIPO 3 TIPO 4 TIPO 7 TIPO 10 TIPO 13

Tabla 1. Distribución con la identificación de cada tipo extranjero y local (Continuación)

	Loza Bretaña azul sobre blanco (Faience) Loza blanca "Whiteware" pintada a mano Loza blanca "Whiteware" sin decoración	1750-1765 1830-presente 1830-presente		
DA2-3-8	Gres Cerámica Delft azul/blanco (Delftware) Gres con vidriado de sal marrón Loza Provenza azul sobre blanco (Faience) Loza blanca "Whiteware" sin decoración	1575-1775 1630-1790 1690-1775 1725-1765 1830-presente	DA2-3-8	TIPO 4 TIPO 5 TIPO 6 TIPO 10 TIPO 13
DA2-3-9	Cerámica Delft azul/blanco (Delftware) San Luis polícroma Gres vidriado con sal, terminación en blanco Loza Provenza azul sobre blanco (Faience)	1630-1790 1650-1750 1720-1770 1725-1765	DA2-3-9	TIPO 1 TIPO 3 TIPO 4 TIPO 6 TIPO 7 TIPO 10
DA2-3-10	San Luis polícroma	1650-1750	DA2-3-10	TIPO 1
DA2-3-11	San Luis polícroma	1650-1750	DA2-3-11	TIPO 1
DA2-3-12	No asociados		DA2-3-12	TIPO 3 TIPO 7
DA2-3-13	No diagnósticos		DA2-3-13	TIPO 1 TIPO 3 TIPO 6 TIPO 7 TIPO 8 TIPO 9 TIPO 10 TIPO 15
DA2-3-14	Loza blanca "Whiteware" pintada a mano	1830-presente	DA2-3-14	TIPO 1 TIPO 4 TIPO 7 TIPO 15
DA2-3-15	Jarra olivera estilo temprano	1500-1570	DA2-3-15	TIPO 1 TIPO 6 TIPO 8 TIPO 9
DA2-3-16	Jarra olivera estilo medio	1560-1800	DA2-3-16	TIPO 3 TIPO 10
DA2-3-17	No asociados		DA2-3-17	TIPO 10

Tabla 1. Distribución con la identificación de cada tipo extranjero y local (Continuación)

DA2-3-18	Jarra olivera estilo temprano	1500-1570	DA2-3-18	TIPO 6
DA2-3-21	Jarra olivera estilo medio	1560-1800	DA2-3-21	TIPO 1

Pozo/Nivel	Tipos europeos	Cronología	Pozo/Nivel	Tipos locales
DA2-5-1	Loza Provenza azul sobre blanco (Faience) Loza Bretaña azul sobre blanco (Faience) Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged)	1725-1765 1750-1765 1802-1832	DA2-5-1	TIPO 2
DA2-5-2	Cerámica Delft azul/blanco (Delftware) Loza blanca "Whiteware" sin decoración	1630-1790 1830-presente	DA2-5-2	No asociados
DA2-5-3	Loza blanca "Whiteware" pintada a mano Loza blanca "Whiteware" sin decoración	1830-presente 1830-presente	DA2-5-3	TIPO 1 TIPO 7 TIPO 10 TIPO 14
DA2-5-4	Loza blanca "Whiteware" de imágenes tranferidas	1830-presente	DA2-5-4	TIPO 1
DA2-5-5	Gres con vidriado de sal marrón Cerámica marrón con blanco sin descripción Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged)	1690-1775 1800-1900 1809-1831	DA2-5-5	TIPO 1 TIPO 3 TIPO 7
DA2-5-6	Porcelana China color hueso	1830-1900	DA2-5-6	TIPO 1 TIPO 2 TIPO 6 TIPO 7 TIPO 8
DA2-5-7	Jarra olivera estilo medio	1560-1800	DA2-5-7	TIPO 1
DA2-5-8	Jarra olivera estilo medio	1560-1800	DA2-5-8	TIPO 6

Pozo/Nivel	Tipos europeos	Cronología	Pozo/Nivel	Tipos locales
DA2-6-2	Gres con vidriado de sal marrón Loza Bretaña azul sobre blanco (Faience) Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged) Loza blanca "Whiteware" pintada a mano Loza blanca "Whiteware" de imágenes tranferidas	1690-1775 1750-1765 1809-1831 1830-presente 1830-presente	DA2-6-2	TIPO 11

Pozo/Nivel	Tipos europeos	Cronología	Pozo/Nivel	Tipos locales
DA2-7-1	Loza crema sin decoración	1762-1820	DA2-7-1	No asociados

Tabla 1. Distribución con la identificación de cada tipo extranjero y local (Continuación)

	Loza perlada pintada a mano azul sobre blanco	1775-1840		
	Loza perlada sin decoración (Pearlware)	1780-1840		
	Loza "Annular"	1785-1849		
	Loza perlada pintada a mano polícroma	1795-1820		
	Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged)	1802-1832		
	Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged)	1809-1831		
	Porcelana China color hueso	1830-1900		
DA2-7-2	Loza "Annular" con diseño de bandas	1785-1840	DA2-7-2	TIPO 1
	Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged)	1802-1832		TIPO 7
	Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged)	1809-1831		TIPO 10
	Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged)	1813-1834		
	Loza blanca "Whiteware" pintada a mano	1830-presente		
	Loza blanca "Whiteware" de imágenes transferidas	1830-presente		
DA2-7-4	Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged) 180	1809-1831	DA2-7-4	TIPO 1
				TIPO 7
DA2-7-5	No asociados		DA2-7-5	TIPO 1
DA2-7-6	Cerámica Delft azul/blanco (Delftware)	1630-1790	DA2-7-6	TIPO 7
DA2-7-7	No asociados		DA2-7-7	TIPO 1
				TIPO 6
				TIPO 8

Pozo/Nivel	Tipos europeos	Cronología	Pozo/Nivel	Tipos locales
DA2-8-2	No asociados		DA2-8-2	TIPO 1
				TIPO 7
				TIPO 8
DA2-8-3	Jarra olivera estilo medio	1560-1800	DA2-8-3	TIPO 6
	Cerámica Delft azul/blanco (Delftware)	1630-1790		TIPO 8
	Cerámica Delft con esponjeado (Delftware)	1708-1790		TIPO 9
	Loza Provenza azul sobre blanco (Faience)	1725-1765		TIPO 10
	Loza perlada sin decoración (Pearlware)	1780-1840		
DA2-8-4	Loza gruesa vidriada con plomo	1490-1900	DA2-8-4	TIPO 7
	El Morro	1550-1700		
	Gres	1575-1775		
	Cerámica Delft azul/blanco (Delftware)	1630-1790		
	Loza gruesa negra vidriada con plomo	1700-1770		
	Loza Provenza azul sobre blanco (Faience)	1725-1765		
	Loza perlada sin decoración (Pearlware)	1780-1840		

Número total y porcentaje de tipos locales en la muestra

Tipo local	Total	Porcentaje
Tipo 1	60	25%
Tipo 2	3	1%
Tipo 3	22	3%
Tipo 4	12	5%
Tipo 5	11	5%
Tipo 6	35	14%
Tipo 7	35	14%
Tipo 8	22	9%
Tipo 9	6	3%
Tipo 10	27	11%
Tipo 11	2	1%
Tipo 12	1	-1%
Tipo 13	3	1%
Tipo 14	5	2%
Tipo 1 estilo Barrancas	1	-1%

1%= Menos de 1% o 0%

Tipos extranjeros	Total	Porcentaje
Loza gruesa negra vidriada con plomo	4	2%
Loza gruesa vidriada con plomo	7	3%
Puebla Polícroma	3	1%
Puebla azul sobre blanco	1	-1%
Puebla blanca	1	-1%
Melado	1	-1%
Loza perlada con esponjeado (Pearlware)	1	-1%
Loza perlada sin decoración (Pearlware)	6	3%
Loza perlada pintada a mano polícroma (Pearlware)	3	1%
Loza perlada de imágenes transferidas (Pearlware transferprinted)	2	1%
Loza perlada pintada a mano azul sobre blanco (Pearlware)	2	1%
Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged) 1785-1840	1	-1%
Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged) 1802-1832	5	2%
Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged) 1809-1831	5	2%
Loza perlada con borde de concha (Pearlware edged) 1813-1834	2	1%
Loza Provenza azul sobre blanco (Faience)	28	12%
Loza Provenza amarillo sobre blanco (Faience)	3	1%
Loza Bretaña azul sobre blanco (Faience)	17	7%
Cerámica Delft azul/blanco (Delftware)	37	16%
Cerámica Delft polícroma (Delftware)	1	0%
Cerámica Delft sin decoración (Delftware)	4	2%
Cerámica Delft con esponjeado (Delftware)	3	1%
Loza blanca "Whiteware" pintada a mano	14	6%
Loza blanca "Whiteware" sin decoración	24	10%
Loza blanca "Whiteware" de imágenes transferidas	5	2%
San Luis polícroma	7	3%
San Luis azul sobre blanco	1	-1%
ABO polícroma	2	1%
Variante de ABO polícroma	1	-1%
Mayólica de pasta dura	2	1%
Jarra olivera estilo medio	7	3%
Jarra olivera estilo temprano	3	1%
Loza "Annular" con diseño de bandas	4	2%
Loza "Annular"	1	-1%
Loza crema sin decoración	3	1%
Liguria azul sobre azul	2	1%
Loza blanca esmaltada con estaño China sin identificar	1	-1%
Ciudad de México azul sobre crema	1	-1%
Gres	7	3%
Gres Rhenish azul y blanco	3	1%
Gres vidriado con sal, terminación en blanco	1	-1%
Gres con vidriado de sal marrón	2	1%

Tabla 3. Total de cada tipo extranjero en la muestra (Continuación)

Loza Rey	1	-1%
Sevilla azul sobre azul	1	-1%
Porcelana vidriada en marrón	1	-1%
Porcelana China color hueso	2	1%
Ichtucknee azul sobre blanco	3	1%
Talavera white	1	-1%
Cerámica marrón con blanco sin descripción	1	-1%
El Morro	1	-1%

1%= Menos de 1% o 0%

Manufactura local				Manufactura extranjera			
Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas		Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas	
DA2-2	1	1		DA2-1	5	13	
DA2-2	3	0		Total: 13			
DA2-2	4	4		Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas	
DA2-2	5	9		DA2-2	3	6	
DA2-2	6	4		DA2-2	4	5	
DA2-2	9	5		DA2-2	5	0	
DA2-2	10	12		DA2-2	10	4	
DA2-2	11	11		DA2-2	11	5	
DA2-2	12	8		DA2-2	12	2	
DA2-2	13	5		DA2-2	13	2	
DA2-2	14	10		DA2-2	14	4	
			Total: 69	Total: 28			
Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas		Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas	
DA2-3	2	2		DA2-3	1	1	
DA2-3	3	2		DA2-3	2	1	
DA2-3	4	5		DA2-3	4	1	
DA2-3	5	14		DA2-3	5	32	
DA2-3	6	3		DA2-3	6	28	
DA2-3	7	16		DA2-3	7	21	
DA2-3	8	14		DA2-3	8	35	
DA2-3	9	16		DA2-3	9	5	
DA2-3	10	1		DA2-3	10	1	
DA2-3	11	1		DA2-3	11	1	
DA2-3	12	2		DA2-3	13	0	
DA2-3	13	14		DA2-3	14	1	
DA2-3	14	9		DA2-3	15	1	
DA2-3	15	7		DA2-3	16	1	
DA2-3	16	2		DA2-3	18	1	
DA2-3	17	1		DA2-3	20	0	
DA2-3	18	1		DA2-3	21	2	
DA2-3	20	1		Total: 132			
DA2-3	21	1		Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas	
			112	DA2-5	1	4	
Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas		DA2-5	2	2	
DA2-5	1	2		DA2-5	3	4	
DA2-5	2	0		DA2-5	4	1	
DA2-5	3	4		DA2-5	5	4	
DA2-5	4	2		DA2-5	6	0	
DA2-5	5	10		DA2-5	7	1	
DA2-5	6	8					
DA2-5	7	5					

Total de piezas diagnósticas en niveles y pozos (Continuación)

DA2-5	8	1	
		Total: 32	
Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas	
DA2-6	2	1	
		Total: 1	
Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas	
DA2-7	2	6	
DA2-7	4	1	
DA2-7	5	1	
DA2-7	6	1	
DA2-7	7	8	
		Total: 17	
Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas	
DA2-8	2	4	
DA2-8	3	7	
DA2-8	4	3	
		Total: 14	

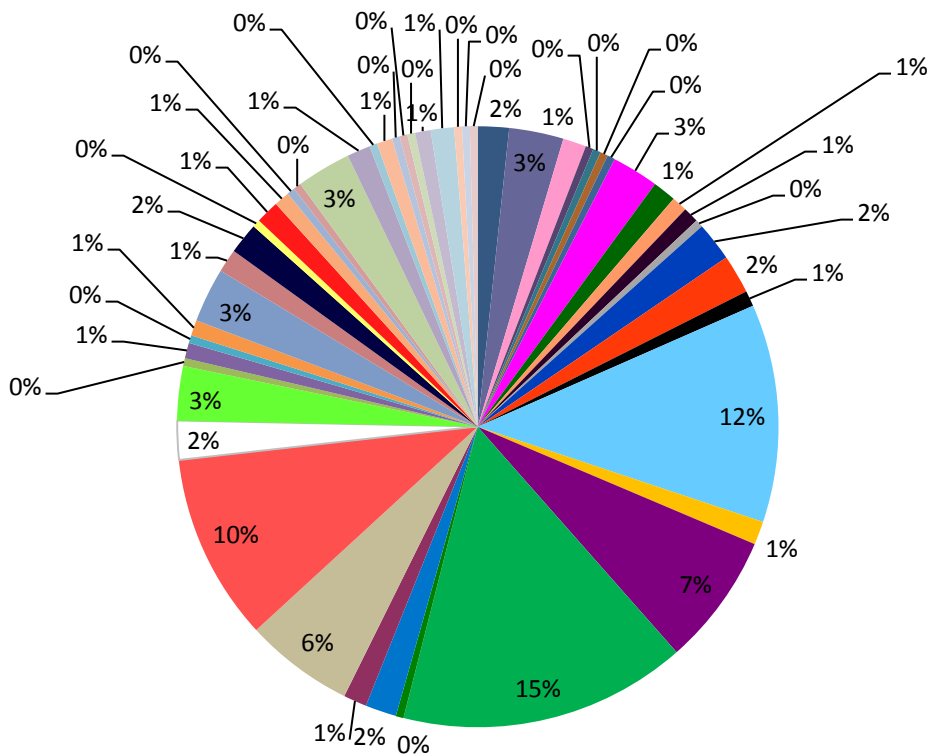
DA2-5	8	1	
		Total: 17	
Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas	
DA2-6	2	7	
		Total: 7	
Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas	
DA2-7	1	11	
DA2-7	2	11	
DA2-7	4	1	
DA2-7	5	0	
DA2-7	6	1	
		Total: 24	
Pozo	Nivel	Piezas diagnósticas	
DA2-8	3	6	
DA2-8	4	11	
		Total: 17	

Total de diagnósticos locales: 245

Total de diagnósticos extranjeros: 238

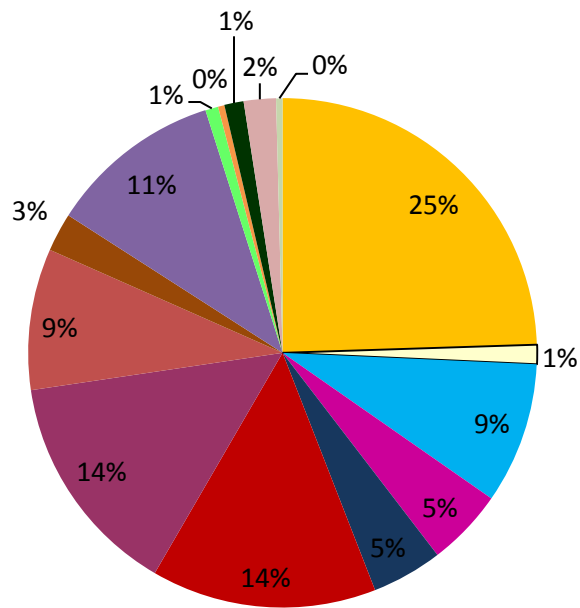
Gráfico 1. Porcentaje de tipos extranjeros en la muestra

- Loza gruesa negra vidriada con plomo
- Puebla Polícroma
- Puebla blanca
- Loza perlada con esponjeado (Pealware)
- Loza perlada pintada a mano polícroma (Pearlware)
- Loza perlada pintada a mano azul/blanco (Pearlware)
- Loza perlada con borde de concha 1802-1832
- Loza perlada con borde de concha 1813-1834
- Loza Provenza amarillo sobre blanco (Faience)
- **Cerámica Delft azul/blanco (Delftware)**
- Cerámica Delft sin decoración (Delftware)
- **Loza blanca "Whiteware" pintada a mano**
- Loza blanca "Whiteware" de imágenes tranferidas
- San Luis azul sobre blanco
- Variante de ABO polícroma
- Jarra olivera estilo medio
- Loza "Annular" con diseño de bandas
- Loza crema sin decoración
- Loza blanca esmaltada China sin identificar
- Gres
- Gres vidriado con sal, terminación en blanco
- Loza Rey
- Porcelana vidriada en marrón
- Ichtucknee azul sobre blanco
- Cerámica marrón con blanco sin descripción
- Loza gruesa vidriada con plomo
- Puebla azul sobre blanco
- Melado
- Loza perlada sin decoración (Pearlware)
- Loza perlada de imágenes transferidas (transferprinted)
- Loza perlada con borde de concha 1785-1840
- Loza perlada con borde de concha 1809-1831
- **Loza Provenza azul sobre blanco (Faience)**
- **Loza Bretaña azul sobre blanco (Faience)**
- Cerámica Delft polícroma (Delftware)
- Cerámica Delft con esponjeado (Delftware)
- Loza blanca "Whiteware" sin decoración
- San Luis polícroma
- ABO polícroma
- Mayólica de pasta dura
- Jarra olivera estilo temprano
- Loza "Annular"
- Liguria azul sobre azul
- Ciudad de México azul sobre crema
- Gres Rhenish azul y blanco
- Gres con vidriado de sal marrón
- Sevilla azul sobre azul
- Porcelana China color hueso
- Talavera white
- El Morro

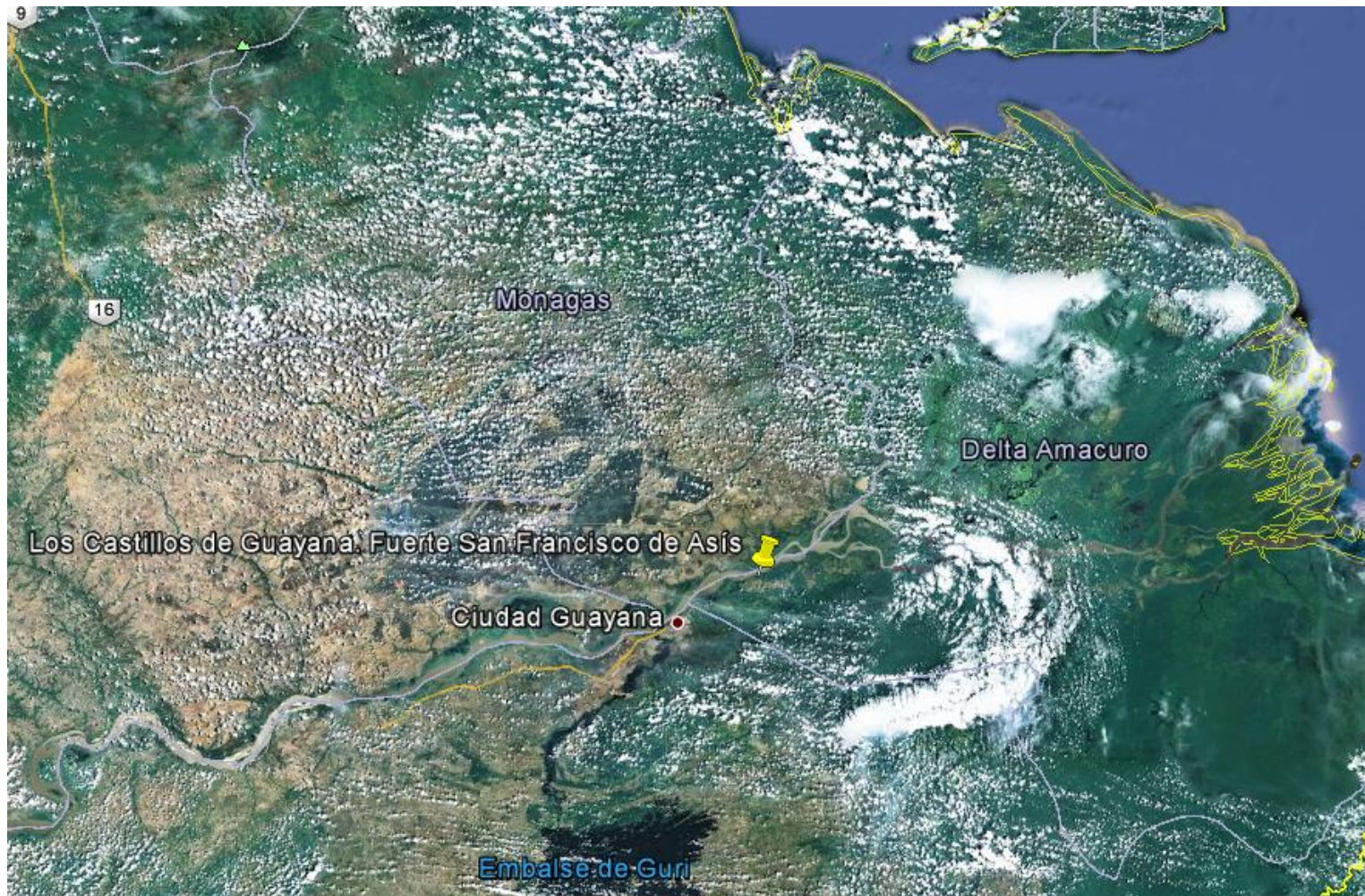


Porcentaje de tipos locales en la muestra

- Tipo 1
- Tipo 4
- Tipo 7
- Tipo 10
- Tipo 13
- Tipo 2
- Tipo 5
- Tipo 8
- Tipo 11
- Tipo 14
- Tipo 3
- Tipo 6
- Tipo 9
- Tipo 12
- Tipo 1 estilo Barrancas



Ubicación del Sitio San Francisco de Asís

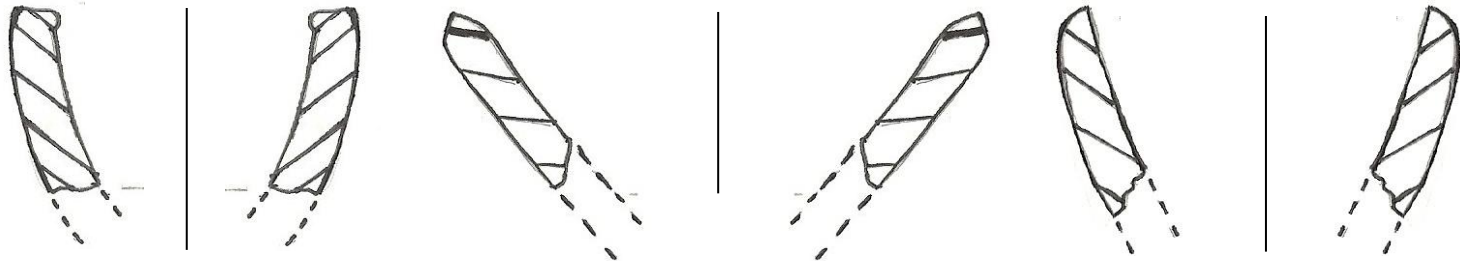


8°30'27.58" N 62°24'17.97" O elevación 20 m

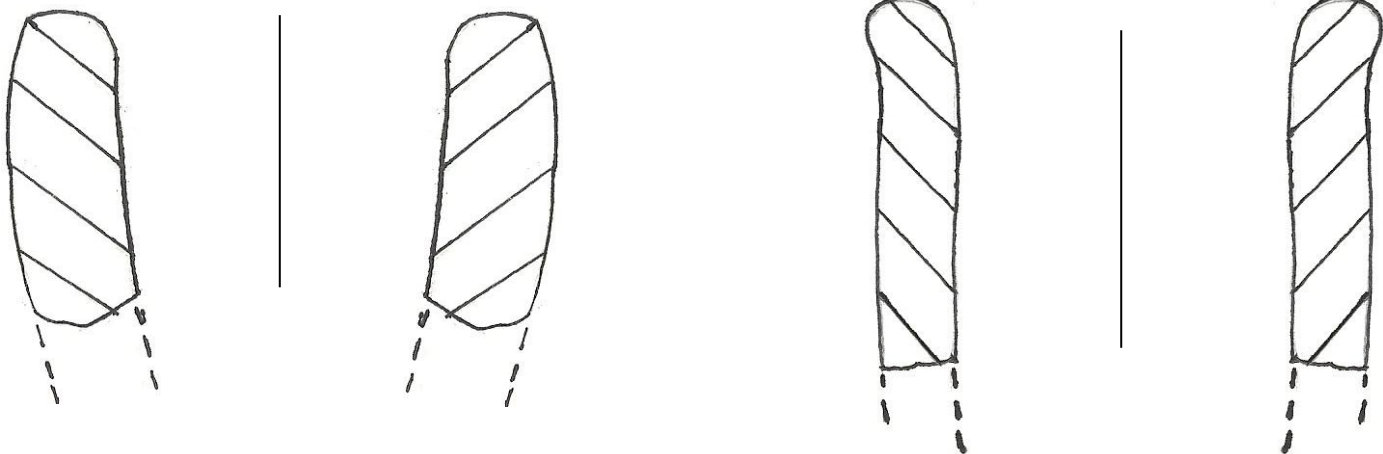
Alt. ojo 1.36 km

Google Inc. (2012) Google Maps [en línea]. Disponible en <http://www.maps.google.com>

1) Formas de cuerpos de vasijas clasificadas en la muestra



Bowls abiertos



Bowls de gran tamaño

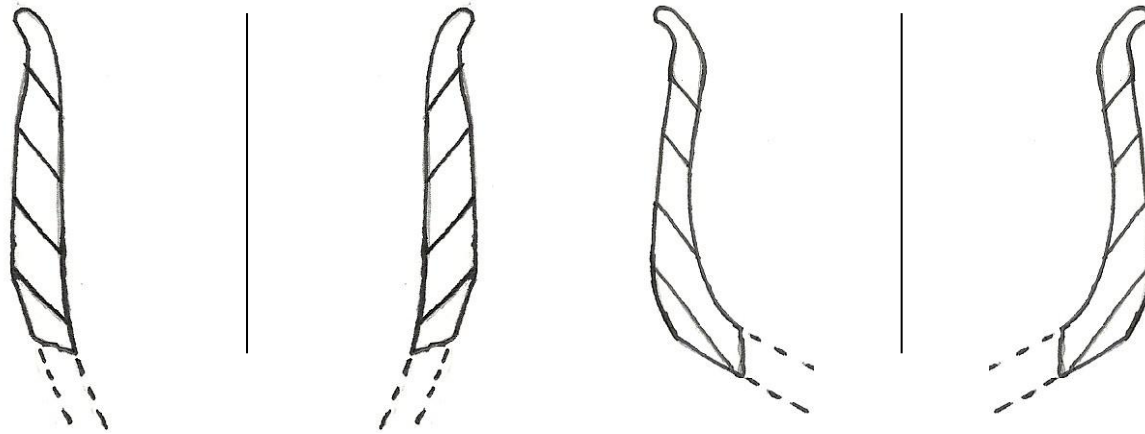


0

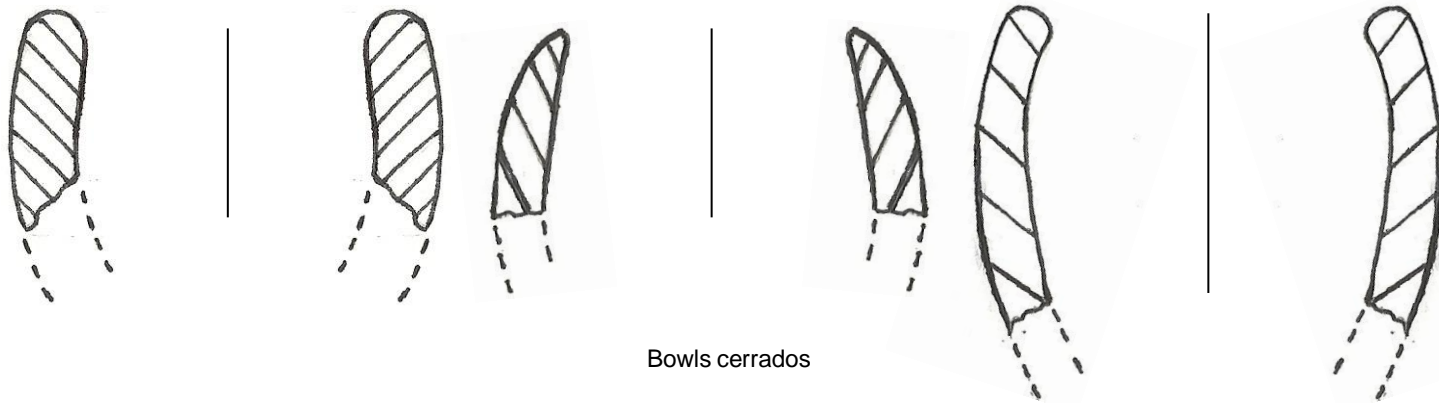
Escala 1:1

10

Lámina 1



Bowls con inflexión



Bowls cerrados

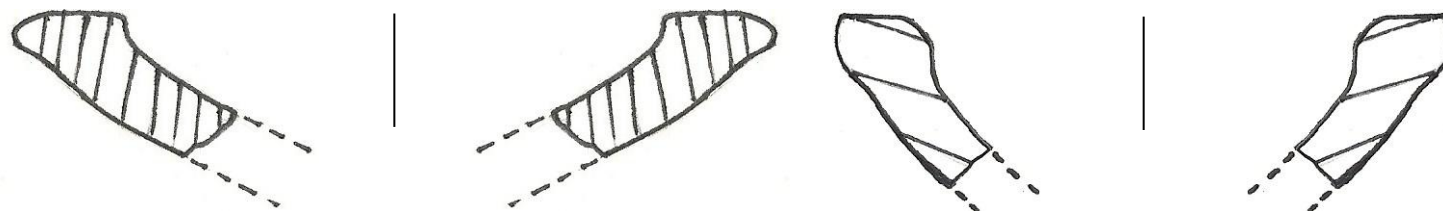


0

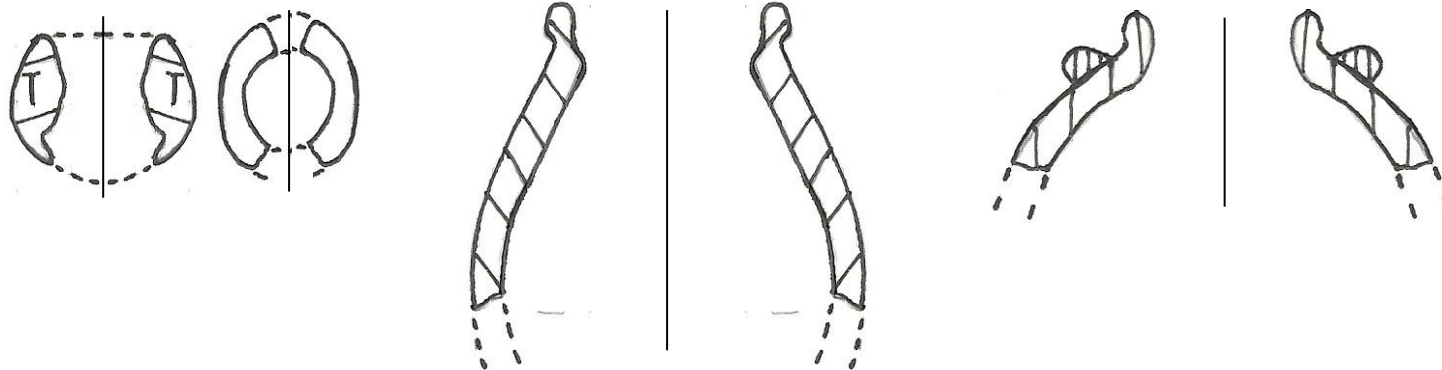
Escala 1:1

10

Lámina 2



Bowls de poca profundidad o platos hondos



Vasijas globulares cerradas

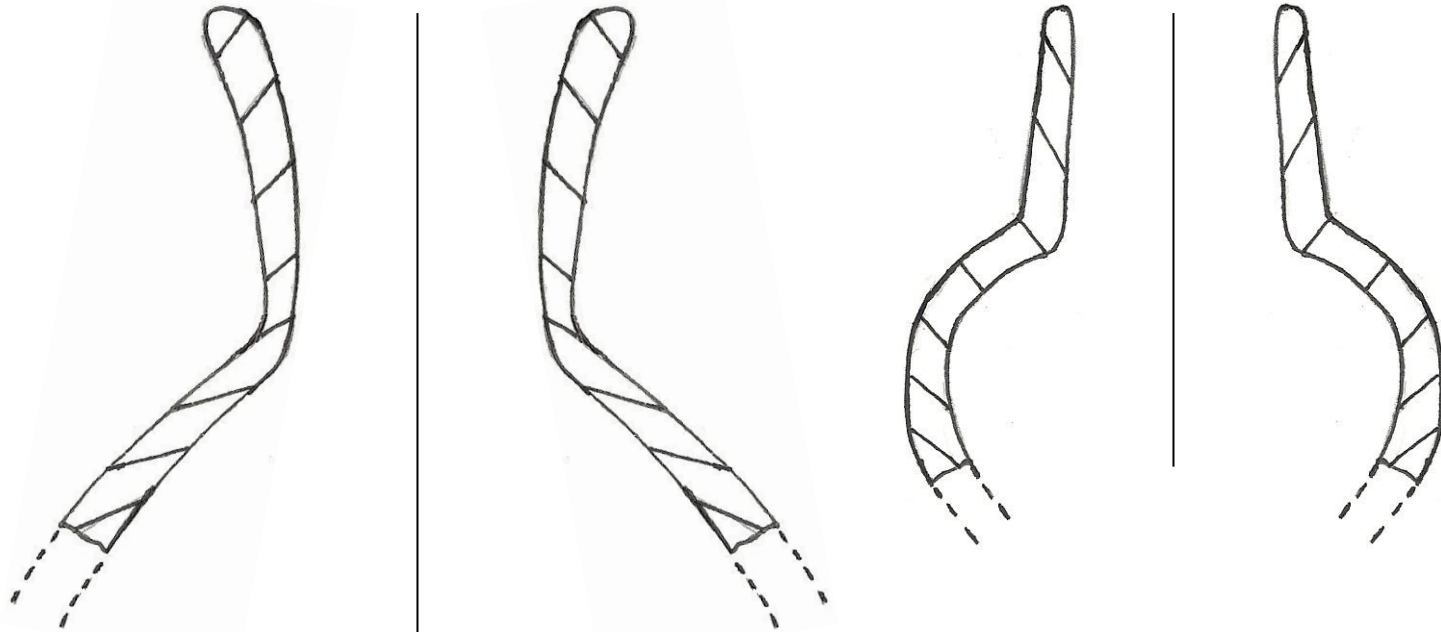


0

Escala 1:1

10

Lámina 3



Vasijas globulares con inflexión

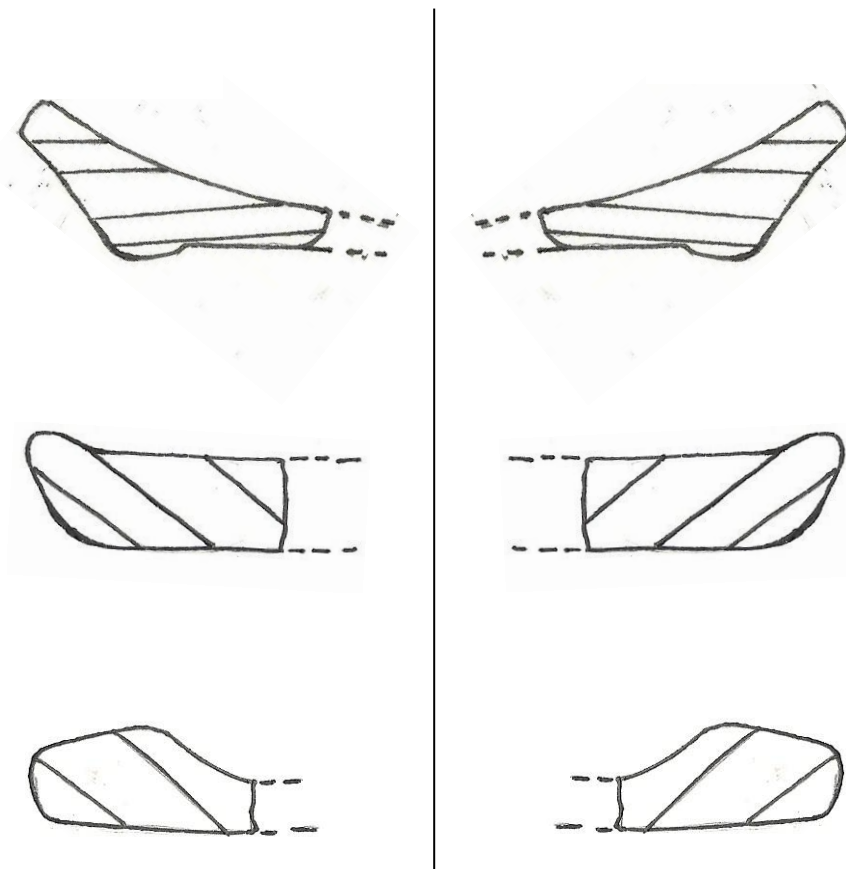


0

Escala 1:1

10

Lámina 4



Platos/Budares



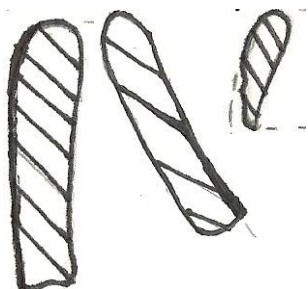
0

Escala 1:1

10

Lámina 5

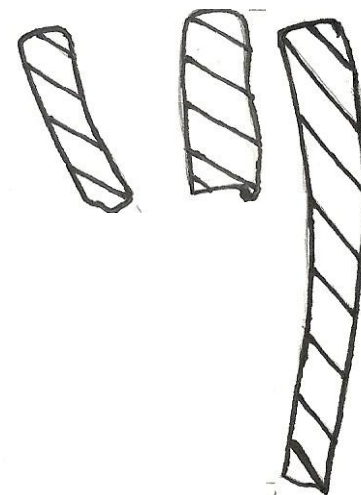
2) Formas de borde



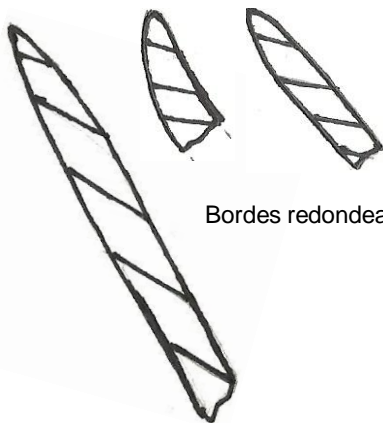
Bordes redondeados



Borde plano con redondeado en la superficie externa



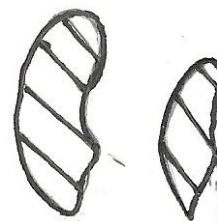
Bordes planos



Bordes redondeados finos



Borde Angular



Bordes redondeados o planos quebrados hacia la superficie interna o externa

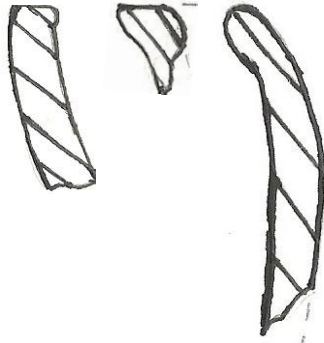


0

Escala 1:1

10

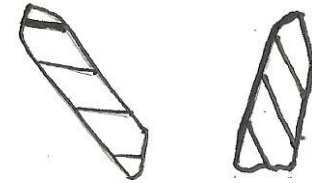
Lámina 6



Bordes planos o redondeados con protuberancia hacia la superficie interna o externa



Borde triangular



Bordes en forma de flecha



Borde festoneado



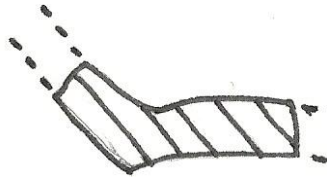
0

Escala 1:1

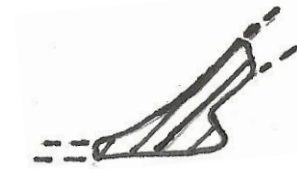
10

Lámina 7

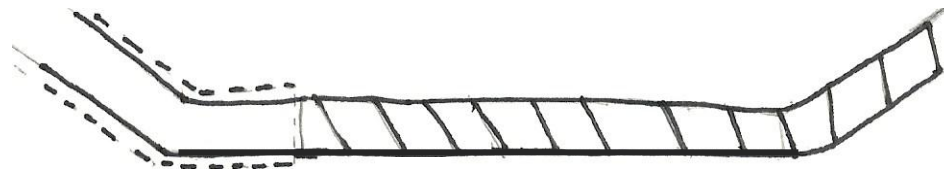
3) Formas de base



Base con ondulación



Base pedestal



Base plana



0

Escala 1:1

10

Lámina 8

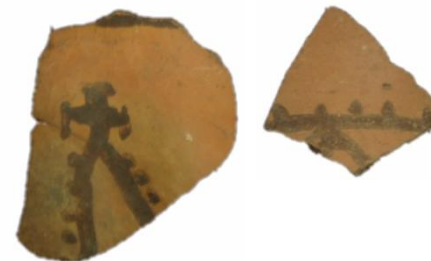
4) Piezas locales con decoración



Piezas con excisión



Piezas con líneas incisas de sección redondeada
Pieza incisa Barrancoide (esquina superior izquierda)



Piezas con pintura
Panza modelada (izquierda)



Pieza con aplicación de tiras de arcilla (arriba)
Pieza con aplicación de "mamelón" simple (abajo)



Piezas con impresiones, posiblemente dactilares



Pieza con aplicación de modelado

5) Algunas piezas extranjeras



Melado



Loza Rey



Loza negra vidriada con plomo



Jarra Olivera, estilo Medio



Cerámica "Delft" azul sobre blanco



Cerámica "Delft" azul sobre blanco



Loza perlada con borde de concha



Loza perlada pintada a mano



Loza blanca



Loza Provenza amarillo sobre blanco (Faience)



Loza blanca "Whiteware" de imágenes transferidas



Loza Provenza azul sobre blanco (Faience)



Porcelana vidriada en marrón con superficie interna decorada En rojo



Mayólica San Luis



Gres con vidriado de sal marrón